

REVISTA LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES, NIÑEZ Y JUVENTUD

(*SEPARATA 2*)

Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud, del Centro
Internacional de Educación y Desarrollo Humano – Cinde y la
Universidad de Manizales.

Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud.

Maestría en Educación y Desarrollo Humano.

Maestría en Desarrollo Educativo y Social (Convenio Universidad
Pedagógica Nacional-Cinde)

Grupo de investigación Estudios Educativos en Cognición, Infancia
y Discurso (Facultad de Educación, Universidad de Antioquia).

Manizales, Colombia. Vol. 9, N°. 2 (separata 2), julio-diciembre de
2011.

ISSN
ISSN electrónico

1692-715X
2027-7679

Evaluadores pares de esta separata

Rosa Ernestina Agudelo Rincón

Universidad Pedagógica Nacional, Colombia

María Eumelia Galeano Marín

Universidad de Antioquia, Colombia

Patricia Mónica Sarlé

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Marlon Yezid Cortés Palomino

Universidad de Antioquia, Colombia

La revista en la web:

<http://revistaumanizales.cinde.org.co>

Investigadora principal:

Jakeline Duarte Duarte

Profesora de la Licenciatura en Pedagogía Infantil, Facultad de Educación, Universidad de Antioquia.

Coinvestigadoras:

Patricia Parra Moncada

Profesora de la Licenciatura en Pedagogía Infantil, Facultad de Educación, Universidad de Antioquia.

Teresita Gallego Betancur

Profesora de la Licenciatura en Pedagogía Infantil, Facultad de Educación, Universidad de Antioquia.

Gloria Esperanza García Botero

Profesora de la Licenciatura en Pedagogía Infantil, Facultad de Educación, Universidad de Antioquia.

Estudiantes investigadoras:

Licenciatura en Pedagogía Infantil

(Universidad de Antioquia)

Angeline Castañeda Mesa
Ana Cristina Echeverry

Trabajo Social
(Universidad de Antioquia)

Shirley Eliana Álvarez Arredondo
Yrina Vanesa Romaña Chaverra
Olga Lucía Velásquez Ospina
Leidy Patricia Zapata Yepes
Rubiela Rentería Urrutia

Maestría en Educación
(Universidad de Antioquia)

Nancy Janeth Vargas Arboleda
Claudia Londoño Herrera

Proyecto auspiciado por la Facultad de Educación
y el Comité para el Desarrollo de la Investigación
-Codi- de la Universidad de Antioquia

Precio (ejemplar)

Número suelto en Colombia para el volumen 9
(2011): \$35.000

Suscripción en Colombia (dos números y dos
separatas por volumen de 2011): \$95.000

Canjes y suscripciones

Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud
Cinde-Universidad de Manizales

Carrera 59 N° 22-24. Barrio Los Rosales

Teléfonos: (57-6) 8933180 (57-6) 8828000

Manizales, Colombia, Suramérica

Dirección Electrónica:

revistaumanizales@cinde.org.co

<http://www.cinde.org.co>

<http://revistaumanizales.cinde.org.co>

<http://www.cinde.org.co/ceanj/wp/>

Las opiniones contenidas en los artículos de esta revista no comprometen al Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud de la Alianza Cinde-Universidad de Manizales, sino que son responsabilidad de los autores, dentro de los principios democráticos de cátedra libre y libertad de expresión. Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos, sin fines comerciales, citando la fuente y el autor. Los artículos se encuentran texto completo en la web.

Agradecimientos

A todas las personas que hacen parte de las instituciones y organismos públicos y privados que nos brindaron la información necesaria para realizar el presente estudio, porque comprendieron la pertinencia e importancia del estado del arte para los desarrollos futuros de las investigaciones y programas de atención y desarrollo de la primera infancia.

Al Comité para el Desarrollo de la Investigación –Codi– y a la Facultad de Educación por el apoyo financiero para la realización del estudio.

A las estudiantes de la Maestría de Educación y de los programas de Trabajo Social y la Licenciatura en Pedagogía Infantil, por su dedicado trabajo y compromiso con la investigación.

Al historiador Juan Carlos Jurado Jurado por su constante y riguroso acompañamiento en el análisis de la información y por los valiosos aportes que nos permitieron develar nuevas miradas sobre la realidad social de los niños y niñas de nuestra región.

Contenido

Introducción

I.	Una concepción abierta e interdisciplinar de la infancia	17
	<i>Gloria Esperanza García Botero</i> <i>Teresita Gallego Betancur</i>	
II.	Contextualización de la problemática	27
	<i>Jakeline Duarte Duarte</i> <i>Gloria Esperanza García Botero</i>	
III.	La investigación de día y la investigación de noche: memoria metodológica	45
	<i>Jakeline Duarte Duarte</i>	
IV.	Análisis de las investigaciones sobre la atención y el desarrollo de la primera infancia	65
	<i>Jakeline Duarte Duarte</i> <i>Teresita Gallego Betancur</i> <i>Patricia Parra Moncada</i>	
	1. Tipo de institución y trabajo interinstitucional	67
	2. Las áreas de conocimiento	70
	3. Las temáticas	72

3.1. Dimensiones del desarrollo	73
3.1.1. Desarrollo de la comunicación, el lenguaje, la lectura y la escritura	74
3.1.2. Desarrollo del pensamiento, metacognición, aprendizaje y creatividad	77
3.1.3. Desarrollo del pensamiento lógico matemático	80
3.1.4. Desarrollo del pensamiento científico y la educación ambiental	80
3.1.5. Desarrollo corporal	81
3.1.6. Desarrollo socioemocional	82
3.1.7. Desarrollo moral y ético	82
3.2. Salud infantil	83
3.3. Integración escolar y educación especial	84
3.4. Familia y otros agentes socializadores	85
3.5. Atención a población vulnerable	86
3.6. Formación docente	87
3.7. Las Tics y los <i>mass media</i>	88
3.8. Pedagogía social y etnoeducación	88
4. Período de realización	90
5. Lo metodológico	91
6. Los contextos	96
7. La población	98
8. Sabaneta, Envigado, Itagüí y Bello. Un análisis de sus investigaciones	99
V. Análisis de los programas sobre la atención y el desarrollo de la primera infancia	105
<i>Jakeline Duarte Duarte</i>	
<i>Patricia Parra Moncada</i>	
<i>Teresita Gallego Betancur</i>	

1. Municipio de Medellín	107
1.1. Tipo de institución	107
1.2. Objetivos de los programas y proyectos	110
1.3. Enfoques teóricos	114
1.4. Población	115
1.5. Estrategias metodológicas	116
1.6. Profesionales que ejecutan los programas y proyectos	117
1.7. Período de ejecución	118
1.8. Seguimiento, monitoreo y evaluación	119
2. Municipio de Itagüí	120
2.1. Tipo de Institución	121
2.2. Objetivos	121
2.3. Enfoques teóricos	125
2.4. Población	125
2.5. Estrategias Metodológicas	126
2.6. Profesionales que ejecutan los programas	126
2.7. Período de ejecución y duración	126
2.8. Seguimiento, monitoreo y evaluación	127
3. Municipio de Envigado	127
3.1. Tipo de institución	127
3.2. Objetivos	128
3.3. Enfoques teóricos	129
3.4. Población	130
3.5. Estrategias Metodológicas	130
3.6. Profesionales que ejecutan el programa	131
3.7. Período de ejecución	131
3.8. Seguimiento, monitoreo y evaluación	131
4. Municipio de Sabaneta	132
4.1. Tipo de institución	132
4.2. Objetivos	132
4.3. Enfoques teóricos	136
4.4. Población	136
4.5. Estrategias metodológicas	137

4.6. Profesionales que ejecutan el programa	137
4.7. Período de ejecución	137
4.8. Seguimiento, monitoreo y evaluación	138
5. Municipio de Bello	139
5.1. Tipo de institución	139
5.2. Objetivos	139
5.3. Enfoques teóricos	141
5.4. Población	141
5.5. Estrategias metodológicas	142
5.6. Profesionales que ejecutan el programa	142
5.7. Seguimiento, monitoreo y evaluación	142
VI. Consideraciones finales	145
<i>Jakeline Duarte Duarte</i>	
Anexo. Listado de abreviaturas	161
Autoras	163

Estado del arte de las investigaciones y programas sobre la atención y el desarrollo de la primera infancia realizados en los municipios de Medellín, Bello, Envigado, Sabaneta e Itagüí, del Valle de Aburrá, entre 1994 y 2005

(Introducción)

A finales de los años ochenta y comienzos de los noventa empiezan a ocurrir una serie de acontecimientos internacionales que le dan un giro al abordaje de la primera infancia y la ubican en un lugar protagónico para el desarrollo de los pueblos. A partir de la Asamblea General de las Naciones Unidas, la Convención de los Derechos del Niño (1989), y la Conferencia Mundial sobre Educación Para Todos (1990), es claro que las investigaciones, programas y acciones sobre la primera infancia han tenido un mayor desarrollo en Latinoamérica y en Colombia, y un soporte institucional que jalona y demanda nuevas acciones desde entonces.

En la Cumbre de las Naciones Unidas celebrada en el año 2000, 190 países se comprometieron a realizar acciones que respondieran al cumplimiento de los que se han llamado objetivos de desarrollo de la infancia para el milenio; ellos son: erradicar la pobreza extrema y el hambre, lograr la enseñanza primaria universal, promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer, reducir la mortalidad infantil, mejorar la salud materna, combatir el VIH/

Sida y otras enfermedades, garantizar la sostenibilidad del medio ambiente, y fomentar una asociación mundial para el desarrollo (Unicef, 2004). Estos objetivos se han convertido en la carta de navegación de los países miembros, y son el punto de referencia para medir su grado de gestión en relación con el bienestar social y con la calidad de vida de los niños y las niñas.

Como respuesta a los objetivos trazados, la atención a la primera infancia ha evolucionado y muestra avances significativos en los últimos años, especialmente en la salud y cobertura de la educación a nivel mundial; sin embargo, persiste un profundo deterioro de la calidad de vida de la niñez en América Latina, en razón a la situación económica, social y política de la región.

Colombia, desde la Constitución Política Nacional de 1991, ha otorgado mayor visibilidad a los derechos de los niños y las niñas, y ha impulsado un sistema político administrativo descentralizado que ha entregado diversas funciones y responsabilidades a los entes territoriales municipales, especialmente en lo que respecta a educación, salud y bienestar social de los mismos. En este contexto, los municipios, pese a las atribuciones que se les han delegado en cuanto al bienestar social y a la educación, no disponen de una estructura sólida, moderna y efectiva que articule las organizaciones y los diversos esfuerzos y recursos para atender de forma integral a las niñas y a los niños. Pareciera que la mayor preocupación está puesta en la satisfacción de las necesidades básicas de este renglón de la población, pero se ofrece poca atención a su desarrollo integral.

En el Área Metropolitana del Valle de Aburrá son varias las instituciones de carácter estatal, privado, no gubernamental, comunitario, eclesiástico y académico, que se han dedicado a darle solución a las diversas necesidades de los niños y niñas con metodologías, estrategias y perspectivas teóricas tan variadas, que así mismo han propiciado niveles diferentes de impacto. Debido al creciente número de evidencias sobre los beneficios sustanciales de las intervenciones en la infancia temprana, la región ha incorporado, además de los programas formales de atención a la primera infancia, programas no formales de educación y cuidado, que han surgido tanto por iniciativa de las comunidades y organizaciones sociales, como por parte del Estado.

Así como es necesario reconocer que existen diversos programas

sobre la atención y desarrollo de la primera infancia, es necesario señalar que también se cuenta con investigaciones de naturaleza diversa, pues muchas de ellas se han dedicado a los problemas del crecimiento de los sujetos infantiles, y de ahí su énfasis en salud y nutrición; otras han puesto su mirada en la dimensión cognitiva, social, emocional, estética y comunicativa del desarrollo infantil. En cuanto a los factores externos de la atención de niñas y niños, se cuenta con investigaciones que tratan las políticas gubernamentales y el sistema legal que sustentan la atención a la primera infancia; otras han asumido como objeto de estudio los escenarios familiares, las comunidades y el papel de los medios de comunicación frente a la educación de los niños y niñas menores de siete años.

Ante tanta diversidad de programas e investigaciones que evidencian una multiplicidad de enfoques y esfuerzos, es necesario realizar una mirada que ordene lo disperso y genere una visión de conjunto. En consecuencia, el estado del arte aparece como una alternativa metodológica bastante viable y pertinente para indagar por: ¿cuál es el estado de las investigaciones y programas que en torno a la atención y al desarrollo de la primera infancia se han realizado en los municipios de Medellín, Bello, Envigado, Sabaneta e Itagüí, del Valle de Aburrá, entre 1994 y 2005? Esta es la pregunta que moviliza la presente investigación, que pretende constituirse en una evaluación inicial o balance del conocimiento acumulado y en el insumo para que las diversas instituciones, particularmente las universidades, cuenten con el material necesario para generar conocimientos y propiciar las discusiones que darán lugar a la toma de decisiones conjuntas y articuladas, y a la proyección de líneas de trabajo que posibiliten los desarrollos futuros de la educación inicial en el mundo académico.

Hemos seleccionado como modalidad de investigación el estado del arte, en tanto el presente estudio se constituye en una investigación de carácter documental que tiene como objetivo recuperar sistemática y reflexivamente el conocimiento acumulado sobre la atención y desarrollo en la primera infancia, desde las investigaciones y programas existentes en los municipios seleccionados. Hacer un estado del arte sobre la atención a la primera infancia entre 1994 y 2005, implica acercarse, a través de fuentes documentales, a los diversos temas, perspectivas epistemológicas, ideológicas, conceptuales, pedagógicas y metodológicas de los

programas e investigaciones existentes en este campo en los municipios de Medellín, Bello, Envigado, Sabaneta e Itagüí, que han venido dirigiendo sus acciones hacia la primera infancia desde instituciones formales -como universidades-, instituciones no formales, organizaciones no gubernamentales, cajas de compensación familiar, organizaciones comunitarias y entidades oficiales como las Secretarías de Educación y Cultura, Bienestar Social y Salud. Una primera exploración sobre el tema indica que, por su infraestructura urbana, gubernamental y educativa, estos municipios son los que más iniciativas han desarrollado en cuanto a programas e investigaciones sobre el problema en cuestión.

El estado del arte se constituye en un trabajo hermenéutico, dada su capacidad de interpretación y comprensión crítica y objetiva de los textos escritos; así mismo, retoma el método de comparación constante entre los contenidos de los documentos y la construcción teórica puesta en escena mediante el sistema categorial, que hilvana teórica y metodológicamente el análisis para dar cuenta de cuánto y qué tipo de conocimiento se ha construido sobre el objeto de saber, y de los vacíos existentes sobre el mismo.

Se justifica la elaboración de este estado del arte por la inexistencia de una mirada global sobre el asunto, y por la necesidad de superar los vacíos de conocimiento que las instituciones estatales, sociales y académicas tienen sobre el particular. Adicionalmente, tener una visión global sobre las acciones e investigaciones llevadas a cabo hasta el momento en estos municipios, permitirá tener pautas comparativas con respecto a otras regiones y países, con los derroteros trazados por los organismos internacionales como metas del sector; y permitirá proyectar líneas de acción futuras que requieran los contextos locales y de la región en cuanto a la atención a la primera infancia.

Definimos como período de análisis los años 1994 a 2005, en ratos internacionales referidos a la infancia, especialmente los celebrados en la Cumbre de las Naciones Unidas celebrada el año 2000.

La investigación que acá presentamos consta de seis capítulos en los que se desarrollan los elementos teóricos, contextuales y metodológicos, y los hallazgos traducidos en diversas categorías que emergieron a lo largo del trabajo de análisis. En el primer capítulo

tratamos la primera infancia como problemática contemporánea, lo que supone la aparición de los niños y niñas como actores sociales -sujetos de derechos y deberes-, y las múltiples formas de ser niño o niña, dada la complejidad y diversidad cultural que connotan las sociedades actuales.

En el segundo capítulo el lector o lectora podrá reconocer las características demográficas, sociales e institucionales de los municipios objeto de estudio, con miras a ofrecer un panorama del contexto local que redunde en el trabajo interpretativo. También presentamos el marco legal y las políticas públicas que han demarcado la atención institucional de la infancia.

En el tercer capítulo ofrecemos una descripción del camino metodológico que hemos recorrido en la investigación, y una reflexión desde lo planeado y lo emergente e imprevisto que definen a la investigación cualitativa, y que hacen de ella un proceso complejo, matizado de incertidumbres.

Exponemos los hallazgos de la investigación en el cuarto capítulo, consistente en el análisis de las investigaciones encontradas y en el desarrollo de las categorías tanto teóricas como emergentes. En este capítulo, el lector o lectora podrá identificar las principales temáticas que han sido objeto de interés, así como los enfoques metodológicos, el tipo de población objeto de estudio, las instituciones ejecutoras de las investigaciones, y las modalidades de educación (formal, no formal e informal) a las que se ha orientado la investigación, entre otras categorías.

De forma similar, en el capítulo quinto presentamos los resultados del análisis de los programas y proyectos que las diversas instituciones municipales han desarrollado con la primera infancia. También fueron categorías de análisis los enfoques teóricos asumidos, las estrategias metodológicas implementadas, los procesos de evaluación y seguimiento llevados a cabo, los sujetos profesionales que los han desarrollado y el tipo de institución que las ha liderado.

En las consideraciones finales ofrecemos una mirada global del proyecto, y las perspectivas futuras que posicionan a la infancia como un problema central de la acción estatal e intersectorial.

I

Una concepción abierta e interdisciplinaria de la infancia

*Gloria Esperanza García Botero**

Profesora de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia

*Teresita Gallego Betancur***

Profesora de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia

El proceso de reconocimiento de la infancia ha tenido una expansión progresiva, visible, entre otros aspectos, en la creación de organismos e instituciones que orientan sus acciones hacia el mejoramiento de la calidad de vida de las niñas y los niños, entre ellas: la Organización Mundial de Educación Preescolar, Omep; la Organización de las Naciones Unidas, Unesco; la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Unicef. Cabe mencionar que la formación de estos entes se da en el siglo XX -particularmente a partir de la segunda mitad-, que fue nominado por Key (citada en Noguera, s.f.), el siglo del niño. Este desarrollo también se constata en los estudios y las reflexiones llevadas a cabo por sujetos pensadores e investigadores de diversas disciplinas: historiadores e historiadoras, antropólogos y antropólogas, psicólogos y psicólogas, pedagogos y pedagogas, psicoanalistas, sociólogos y sociólogas, médicos y médicas, entre otros.

* Licenciada en Educación Especial, Magíster en Educación.

** Licenciada en Educación Especial, Especialista en Planeación Educativa.

De forma casi paralela se han realizado encuentros, en diferentes latitudes, con la perspectiva de discutir y trazar derroteros para la atención y el desarrollo de las niñas y los niños, para su defensa y reconocimiento como sujetos de derechos.

La visibilización de la infancia ha llevado a que se incremente la conciencia mundial de que invertir en su atención y desarrollo es una prioridad para el alcance de los niveles de desarrollo humano y social de las naciones. Nuestro país no ha estado al margen de esta aspiración; muestra de ello son los avances, por ejemplo, en la Ley de Infancia y la Adolescencia y en la política pública por los niños y niñas desde la gestación hasta los 6 años de edad.

A pesar de los logros, el panorama de la situación de la infancia no es del todo alentador, toda vez que

(...) los diagnósticos sobre la situación económica y social en América Latina muestran que, **entre todas las víctimas, las más vulnerables son los niños.**¹ En este contexto productor de desigualdades y exclusión social, los niños están expuestos a riesgos y carencias tanto en su entorno familiar, como en lo social y esta condición de precariedad pone en riesgo su desarrollo, su crecimiento y su futuro (Unesco, 2004, citado en Mayol, 2009, p. 35).

Ahora bien, se han esbozado algunas acciones concretas que revelan el reconocimiento de los niños y las niñas pero, ¿qué se entiende por esta categoría? Hablar de niño y de niña es mucho más que ocuparse de un grupo humano que se encuentra en una franja de edad determinada. También trasciende el hecho de referirse al objeto del estudio de una disciplina específica. Niño - Niña, en tanto conceptos anclados a una estructura mayor -seres humanos-, llevan implícita la complejidad para su abordaje.

Algunos autores y autoras sugieren que la infancia es una construcción social o, utilizando una expresión de Runge (1999), una realidad construida, que se configura y reconfigura a partir de elementos culturales, históricos, políticos y sociales. Por ello, “eso que nosotros llamamos infancia no representa lo mismo ni es vivido de la misma manera en todos los grupos humanos” (Colángelo, s.f., p. 2). Este hecho hace que no se pueda pensar, de un lado, en prácticas y formas de relacionarse con el niño y la niña homogéneos y, de otro, en una sola manera de ser niño o niña; lo que cobra

1 Negrita del texto original.

validez, en tanto situados en un país multiétnico y pluricultural, por demás signado por la pobreza y la desigualdad social.

Incluso cuando se indaga a los niños y a las niñas se advierten concepciones y reflexiones sobre la infancia que develan su representación de lo social. Los niños y las niñas manifiestan el querer cambiar la pobreza, la violencia y el trabajo infantil; quieren igualdad de oportunidades para todas y todos, que las niñas y los niños no trabajen, que puedan pasarla mejor, que tengan la posibilidad de jugar, que no los abandonen, que les presten más atención, que no los discriminen y que respeten su infancia (Camacho, 2009). Para Camacho (2009), hay coincidencia entre las reflexiones de los niños y las niñas y las de los adultos, concretamente en relación con los conceptos que emergieron en el preámbulo de la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño.

Avanzando en el análisis, Colángelo (s.f.) sugiere que

(...) la infancia puede dejar de ser pensada desde un concepto neutro y abstracto, signado por caracteres biológicos invariables, para recuperar toda la riqueza de sus determinaciones sociohistóricas. De este modo, tal vez, comencemos a hablar de “infancias”, plurales, múltiples, en el contexto de nuestra sociedad compleja (p. 7).

Sí, esta autora pluraliza el vocablo, para que se hagan visibles esas otras realidades de niños y niñas. Por su parte, Brinkmann (1986) emplea el término *niñeces*, para mostrar la diversidad de formas de ser niño y niña, desde los prostituidos, los explotados laboralmente, los que mueren o son mutilados por las bombas de la guerra... en suma, los niños y las niñas material, social y síquicamente debilitados, hasta los protegidos hijos e hijas de la burguesía. También se refiere a aquellos y aquellas que con un poco más de diez años de edad son ases deportivos y tienen horarios extensos de entrenamiento. Profundiza en la reflexión advirtiendo que

(...) la niñez de hoy en día no es sólo un producto de clases sino, en grado cada vez mayor, un producto de masas. En torno al niño se organiza todo un conjunto de industrias, equipos de especialistas y disciplinas científicas (...) para los niños se producen vestimentas, mobiliario, libros, revistas, grabaciones, cassettes, canciones, juguetes, programas de televisión y multitud de artefactos (p. 15).

Es irrefutable que el niño o niña es visto hoy como un jugoso candidato del y para el marketing, pero no están en la lente todos y todas, sino particularmente quienes pertenecen a las clases sociales más favorecidas, esto es, son potenciales consumidores y consumidoras.

Lo expuesto por Brinkmann (1986), a nuestro parecer, hace visibles dimensiones tales como clase social, desarrollo económico y geopolíticas de la infancia -globalización, neoliberalismo, consumismo, entre otros-. En una dirección análoga, Colángelo (s.f.) sostiene que en la categoría de infancia se conjugan por lo menos tres dimensiones de lo social: clase social, pertenencia étnica y género. Indica, al respecto, que

(...) las identidades tienen que ver con estas tres dimensiones conjugadas simultáneamente en diferentes grupos sociales: se es niña o niño, se pertenece a un grupo de edad y no a otro, se adscribe a una historia grupal particular (...), además de aquella que liga a una comunidad nacional, se vive en un hogar pobre o en uno donde puedan ser satisfechas sus necesidades básicas. Desde esta perspectiva, las identidades no pueden ser pensadas en términos de alguna esencia inmutable o cristalizada, sino como construcciones relacionales, contrastantes (...) situadas en la historia y, por lo tanto, en constante transformación (p. 4).

Lo planteado hasta el momento, grosso modo, devela la riqueza y la complejidad de la noción de infancia, o mejor, de las infancias, de las niñeces, toda vez que no hay una manera única de ser niño o niña, ni tampoco una visión universal de éstos y de éstas, como consecuencia de la variabilidad sociocultural.

Diferentes estudios² muestran que el desarrollo que promueven los sujetos adultos en los niños y niñas, se ancla en las potencialidades que cada grupo cultural selecciona y valora como significativas (Diaconia, 2003). A este respecto, Tenorio y Sampson (2000, pp. 269-270) indican que “cada cultura aprecia y fomenta ciertas competencias, mientras que otras posibles, como no son de aparente utilidad o son contrarias a las tendencias generales valoradas,

2 Invitamos a lectores y lectoras a revisar investigaciones como: Tenorio, M. (Ed.). (2000). Pautas y prácticas de crianza en veintitrés regiones del país. Serie de documentos de investigación. Ministerio de Educación Nacional y Organización de Estados Iberoamericanos -OEA-. Santafé de Bogotá: Punto Exe; Diaconia. (2003). Iniciando la vida en los Andes. Aproximación a los patrones de crianza de familias andinas en la cordillera negra. Lima: Roel.

serán desdeñadas o simplemente ignoradas.” Advierten que es el colectivo quien decide “qué tipo de individuo humano necesita o desea, y amolda consecuentemente la sustancia humana con vistas a la reproducción de su organización y estilo característicos” (2000, p. 270). En esta misma dirección, Rogoff (1993, p. 35) señala que “las destrezas que cada comunidad valora constituyen las metas locales del desarrollo. Las prácticas sociales que apoyan el desarrollo del niño se relacionan con los valores y actividades que, en esa comunidad, se consideran importantes”.

Lo propuesto en el párrafo antecedente, no significa que es exclusivo del grupo social moldear al individuo; más bien, muestra la estrecha interdependencia entre cultura y biología. Geertz (1995, citado en Tenorio & Sampson, 2000), señala que los seres humanos nacemos incompletos y es la cultura la que se encarga de llevarnos a un estado de mayor completud. En palabras de Savater (1991), el niño o niña pasa por dos gestaciones: la primera se da en el útero materno, por determinismos de carácter biológico. La segunda, en la matriz social, que lo inscribe en la cultura y lo somete a variadas determinaciones de corte simbólico.

En la línea de lo que venimos exponiendo, Vygotsky (s.f. citado en Peralta, 2006), uno de los más destacados teóricos de la psicología del desarrollo, manifiesta que el desarrollo humano no puede entenderse únicamente en términos de fuerzas biológicas, sino de la interacción social que permite la interiorización de instrumentos culturales, por ejemplo, el lenguaje.

Wertsch (1985 citado en Peralta, 2006), al respecto, señala que (...) el desarrollo cultural del niño se caracteriza, en primer lugar, por el hecho de que transcurre bajo condiciones de cambios dinámicos en el organismo. El desarrollo cultural se halla sobrepuesto a los procesos de crecimiento, maduración y desarrollo orgánico del niño (p. 30).

Peralta (2006), señala que en la actualidad el desarrollo se analiza de un modo más integral, enriquecido por una mirada históricocultural. Sostiene que esto ha permitido “que muchos aspectos y procesos psicológicos que se consideraban como inmutables y universales hasta hace algún tiempo, sean hoy (...) revisados” (p. 30). En contraste, Tenorio & Sampson reflexionan en torno a cómo algunos teóricos de la psicología del desarrollo³ han

3 Ver, por ejemplo: Stanley Hall, Arnold Gesell y Benjamin Spock.

calculado meticulosamente el recorrido epistémico del niño y la niña, etapa tras etapa, fijando las edades según ciertos comportamientos que deben darse⁴, si el niño o niña es “normal”. Indican que “la meta postulada por los psicólogos del desarrollo fue, a partir de entonces, lograr que todos los niños, en todos los rincones del mundo se volvieran lo más parecidos posible a este sujeto del puro saber” (p. 277).

Si bien es cierto que todos los seres humanos compartimos características universales como consecuencia de una herencia biológica y cultural que tenemos en común como especie (Rogoff, 1993), también son evidentes nuestras diferencias, en tanto sujetos inscritos en un contexto sociocultural particular, que hace que nos identifiquemos con valores, creencias, costumbres y habilidades del grupo social.

Desde nuestra perspectiva, Rogoff (1993) hace una sabia consideración que insta a la conciliación de los diferentes constructos teóricos en torno al desarrollo del niño o niña: “Para comprender el desarrollo, es esencial tener en cuenta tanto las semejanzas culturales y biológicas que subyacen a individuos y grupos, como las diferencias que existen entre ellos.”

El recorrido hecho hasta el momento, hace necesario que definamos lo que entendemos por desarrollo. Apoyadas en la conceptualización de Rogoff (1993), sostenemos que el desarrollo se refiere a las transformaciones de carácter cualitativo y cuantitativo, que le posibilitan al niño o niña resolver los problemas de la vida cotidiana, dependiendo para ello de los recursos y apoyos de las personas con las que interactúa -p.e.: pares, cuidadores y cuidadoras- y de las prácticas culturales. El desarrollo es multidireccional, en tanto

(...) avanza en direcciones variadas y conlleva no sólo importantes semejanzas, sino también diferencias esenciales en las rutas que conducen a las metas que busca una comunidad determinada. El progreso debe ser definido de acuerdo con las metas locales, en relación con el desarrollo en dominios específicos y determinados, a su vez, por metas y problemas tanto culturales como biológicos (1993, p. 35).

4 Berk, catedrática de psicología en Illinois, en el libro *Desarrollo del niño y del adolescente*, señala que versiones revisadas de inventarios del desarrollo de los niños y niñas continúan utilizándose hoy (ver página 16).

La visión de desarrollo explicitada, implica que los programas de atención a la infancia se diseñen enfocando la mirada en las metas que el contexto social y cultural advierten como prioritarias, de acuerdo con sus expectativas y necesidades. En esta misma dirección, Rogoff (1993) sostiene que “entender las metas y destrezas valoradas en la propia comunidad del niño es esencial para definir el punto de llegada del desarrollo” (1993, p. 36).

Cuando hablamos de atención a la infancia, nos referimos a las acciones que los diferentes agentes educativos -familiares y extrafamiliares- llevan a cabo con los niños y las niñas, en la perspectiva de contribuir no sólo a la conservación de su vida y a la satisfacción de sus necesidades básicas, sino también al desarrollo de las diferentes dimensiones del niño o niña.

Peralta y Fujimoto (1998), indican que el concepto de atención integral es el que mayor uso tiene en los documentos elaborados en América Latina, y señalan que éste se entiende como “el conjunto de acciones coordinadas que pretenden satisfacer tanto las necesidades esenciales para preservar la vida, como aquellas que dicen relación con el desarrollo y aprendizaje humano, acorde a sus características, necesidades e intereses tanto permanentes como variables” (1998, p. 18).

Para que el desarrollo del niño o niña se dé en las mejores condiciones, es necesario que las redes de apoyo informal y formal se unan en recíproca complementariedad. Al respecto las autoras antes nombradas señalan que

Los cuidados del niño [o niña] y parte de su educación, se supone que deberían ser atendidos por la familia fundamentalmente a través de la atención integral familiar; sin embargo, dadas las condiciones de pobreza de la región, y otras limitaciones de la familia que le impiden hacerlo parcial, o en algunos casos totalmente, es que surge la posibilidad de una atención extrafamiliar, que puede apoyar los cuidados básicos, y que otorga el derecho al niño a una educación pertinente y oportuna, con los aportes del saber científico. Con todos estos componentes, se desarrolla una atención integral, que comprende lo familiar y lo extrafamiliar, cubriendo todas las necesidades de los niños y sus familias (Peralta & Fujimoto, 1998, p. 18).

Concluimos nuestro texto sosteniendo que, en tanto las múltiples infancias -niñeces- son una verdad innegable, es prioritario que los agentes educativos hagan una lectura crítica y reflexiva de los contextos de desarrollo en el que viven los niños y las niñas, de manera que respondan de manera creativa y significativa a la complejidad y diversidad cultural que configura nuestro territorio.

Lista de referencias

- Brinkmann, W. (1986). La niñez en proceso de transformación. Consideraciones sobre su génesis, su desaparición y su valor efectivo para la pedagogía. *Educación*, (33), pp.7-23.
- Camacho, L. (2009). Ver la infancia desde la mirada de sus protagonistas. En: M. Mayol (Comp.) *Grandes temas para los más pequeños. Acerca de la complejidad de la educación en los primeros años*. Buenos Aires: Puerto Creativo, pp. 45-52.
- Colángelo, M. (s.f.). *La mirada antropológica sobre la infancia. Reflexiones y perspectiva de abordaje*. Serie encuentros y seminarios. Mesa: Infancia y juventudes. Pedagogía y formación. Extraído el 7 Febrero, 2009, de http://www.me.gov.ar/curriform/publica/oei_20031128/ponencia_colangelo.pdf.
- Diaconia. (2003). *Iniciando la vida en los Andes. Aproximación a los patrones de crianza de familias andinas en la cordillera negra*. Lima: Roel.
- Mayol, M. (2009). Ver la infancia. En: M. Mayol (Comp.) *Grandes temas para los más pequeños. Acerca de la complejidad de la educación en los primeros años*. Buenos Aires: Puerto Creativo, pp. 35-40.
- Noguera, C. (s.f.). *La construcción de la infancia en el discurso de los pedagogos de la escuela activa*. Extraído el 10 Marzo, 2009, de <http://www.educared.org.ar/infanciaenred/antesdeayer/index.php?q=node/123>.
- Peralta, M. (2006). *El concepto de desarrollo. En Nuevo enfoque de la educación y atención infantil*. En el marco del proyecto: Instituto para el desarrollo y la innovación educativa (Idie-OEI) en educación inicial y derechos de la niñez.
- Peralta, M. & Fujimoto, G. (1998). *La atención integral de la primera infancia en América Latina: ejes centrales y los*

- desafíos para el siglo XXI*. Santiago de Chile: Organización De Estados Americanos (O.E.A).
- Rogoff, B. (1993). *Aprendices del pensamiento*. El desarrollo cognitivo en el contexto social. Barcelona: Paidós.
- Runge, A. (1999). La paradoja del reconocimiento de la niñez desde la pedagogía: reflexiones en torno al eco rousseauiano. *Revista Educación y Pedagogía*, 23-24(11), pp. 67-86.
- Savater, F. (1991). *El valor de educar*. Córcega: Ariel.
- Tenorio, M. & Sampson, A. (2000). Cultura e infancia. En: M. Tenorio (Ed.), *Pautas y prácticas de crianza en veintitrés regiones del país*. Serie de documentos de investigación. Ministerio de Educación Nacional y Organización de Estados Iberoamericanos –OEA–. Bogotá D.C.: Punto Exe.

II

Contextualización de la problemática

*Jakeline Duarte Duarte**

Profesora de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia.

*Gloria Esperanza García Botero***

Profesora de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia.

Marco legal internacional, nacional, regional y local sobre la atención, educación y desarrollo de la primera infancia

Para abordar el problema de la atención a la primera infancia en la sociedad actual, es necesario reconocer que nos ubicamos en un contexto histórico donde este grupo social se ha hecho tan visible y ha cobrado tal importancia que el siglo XX ha sido denominado el siglo de la infancia (Delgado, 1998).

Y hablar de la infancia no implica solamente reconocer el estatuto social de una franja de la población, sino asumirlo como una problemática que compromete las nuevas maneras de configuración de la cultura contemporánea. Se trata de un fenómeno de las últimas décadas, consistente en la irrupción de la infancia como “actor social”⁵, haciendo su aparición de manera novedosa y

* Fonoaudióloga, Magíster en Desarrollo Educativo y Social.

** Licenciada en Educación Especial, Magíster en Educación.

5 Para el sociólogo francés Alain Touraine, el “actor social” sugiere la emergencia de nuevas maneras de comprender la subjetividad y procesos objetivos de su despliegue, no a partir de principios universales sino de la “experiencia vivida” por el sujeto. Éste aparece como la pretensión de individuación, es la resistencia frente a la necesidad de que se identifique con prácticas comunitaristas y totalizantes, y por ello es la afirmación y defensa de su

demandando nuevas reflexiones sobre su lugar desde la sociedad, la cultura y la educación. Así, la infancia aparece como un problema de la contemporaneidad, como resultado de complejos procesos relacionados no con una crisis coyuntural del capitalismo sino con la aparición de nuevas formas de organización social, económica y política que caracteriza a nuestra época (Tedesco, 2001).

Los países del Tercer Mundo se dedicaron durante el siglo XX a trabajar por la supervivencia de los niños y niñas, con el ánimo de disminuir su mortalidad por medio de programas con enfoques de asistencialismo y custodia, y simultáneamente se llevaron a cabo programas escolares de educación formal, denominados “preescolares”, los cuales tuvieron su inicio en los años setenta. En consecuencia, las universidades crearon campos de formación profesional para atender este nuevo frente de la educación con programas de Licenciatura en Educación Preescolar, que antes estaban subsumidos en la formación magisterial impartida por las Normales o en las prácticas “populares” de crianza.

En los años ochenta se hicieron más visibles los sujetos infantiles y, por consiguiente, sus problemáticas y la importancia de superarlas en relación con las metas de desarrollo social y económico de los países. Es a partir de esta época cuando comienzan a realizarse encuentros internacionales para discutir y trazar los derroteros de la atención y desarrollo de la primera infancia. Entre estos eventos se destacan los siguientes: Convención de los derechos del Niño, aprobada en Asamblea General de las Naciones Unidas en 1989; Conferencia Mundial sobre Educación para Todos: Satisfacción de las Necesidades Básicas de Aprendizaje, Jomtien 1990; Educación Básica: Una visión para el siglo XXI, Florencia 1998; Cumbre de las Américas, Chile 1998; Foro Mundial de Educación, Dakar 2000; Simposio Mundial de Educación Infantil para el siglo XXI, Santiago de Chile 2000; Reunión de las Américas sobre Educación: Los desafíos del nuevo milenio, Santo Domingo 2000; Reunión de Ministros de Iberoamérica, Panamá 2000, y Cumbre Mundial por la

individualidad, contra las leyes del mercado y de la comunidad. Para Touraine, “En un mundo en cambio permanente e incontrolable no hay otro punto de apoyo que el esfuerzo del individuo para transformar unas experiencias vividas en construcción de sí mismo como actor. Ese esfuerzo por ser un actor es lo que denominamos Sujeto, que no se confunde ni con el conjunto de la experiencia ni con un principio superior que lo oriente y le dé una vocación. El sujeto no tiene otro contenido que la producción de sí mismo. No sirve a ninguna causa, ningún valor, ninguna otra ley que su necesidad y su deseo de resistirse a su propio desmembramiento en un universo en movimiento, sin orden ni equilibrio”. Véase: Podremos vivir juntos. México, Fondo de Cultura Económica, 1997, pp. 21 y 86.

Infancia, Nueva York 2002. Este último se constituye en el evento internacional más importante dedicado a la infancia en el último decenio, en el que además tiene lugar el Primer Foro de la Infancia de la historia, y la aprobación por parte de 180 naciones de un nuevo programa para los niños y niñas, y en colaboración con ellos, denominado “Un mundo apropiado para los niños”.

La Organización de los Estados Americanos OEA señala que: (...) las investigaciones del Desarrollo Infantil Temprano DIT han comprobado que los niños que participan en programas de DIT bien diseñados, tienden a obtener más éxito en la escuela, a ser más competentes social y emocionalmente y a demostrar un desarrollo verbal e intelectual más elevado que los niños que no participan en programas DIT de calidad. Por lo tanto garantizar el desarrollo infantil saludable es una inversión en la futura población activa del país y en su capacidad de progresar económica y socialmente (Education The World Bank, 1998, p. 28).

A la par que los países toman conciencia de la importancia de la educación infantil para sus propósitos de desarrollo, se asiste a cambios culturales que requieren nuevas formas de pensar respecto a la atención y desarrollo de los niños y niñas. La estructura de las familias se ha transformado y es mayor el número de mujeres que se incorporan a su trabajo, y la educación se ha reconfigurado como fenómeno cultural por fuera de la escuela. En consecuencia, se han impuesto nuevas concepciones y propuestas como la de “educación inicial”, al extenderla y legitimarla por debajo de los rangos de edad que establecía tradicionalmente la escuela para las niñas y los niños. Estas consideraciones están íntimamente ligadas a la emergencia de tal categoría a partir de la Conferencia de Jontiem, en 1990, que expresa una lectura contextualizada de una realidad que hace décadas venía mostrando nuevas prácticas y necesidades de atención a la infancia, con enfoques de Desarrollo Humano y Educación Integral más pertinentes a los novedosos escenarios y sujetos de la sociedad contemporánea. Al respecto, la Declaración especifica lo siguiente: “El aprendizaje comienza al nacer. Esto requiere atención y desarrollo de la primera infancia. Ésta puede proporcionarse implicando a las familias, a las comunidades o a programas institucionales, según corresponda” (Myers, 2000, p. 17).

En el caso de Colombia, en su Constitución Política de 1991 -Artículos 44 y 55-, el país consagra los derechos fundamentales de los niños y de las niñas, y establece la responsabilidad de la familia, de la sociedad y del Estado en asistir y proteger al niño o niña para garantizar su desarrollo armónico e integral y el ejercicio pleno de sus derechos.

En el mundo y en nuestro país, la atención integral, desde hace varias décadas, ha sido una preocupación; la vulnerabilidad y la desprotección quizás han sido los detonantes para que organizaciones, proyectos, redes, alianzas y demás, se unan en un trabajo mancomunado para promover mecanismos de protección a favor de la infancia. Esta preocupación mundial ha generado el Comité Técnico del Programa para la política de Primera Infancia, conformado por: Banco Interamericano de Desarrollo Bid, Cerlalc, Cinde, Departamento Administrativo de Bienestar Social Dabs, Departamento Nacional de Planeación DNP, Fondo para la Acción Ambiental y la Niñez, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF, Ministerio de Educación Nacional, Ministerio de Protección Social, Organización Panamericana de la Salud OPS, Plan Internacional, Pontificia Universidad Javeriana, Save the Children, Universidad de Manizales, Universidad Nacional de Colombia, Universidad Pedagógica Nacional, Unicef y Visión Mundial.

Al respecto, el Ministerio de Educación Nacional –MEN– afirma que:

La construcción de la política pública para la primera infancia, surge como respuesta a un proceso de movilización social, generado a partir de la necesidad de retomar y dar un nuevo significado, a la temática de oportunidades efectivas de desarrollo de la primera infancia en Colombia. La suscripción de acuerdos internacionales, relacionados con las adecuaciones legislativas y jurídicas necesarias para el cumplimiento de los derechos de los niños y niñas desde la gestación hasta los 6 años, ha sido determinante para que el esfuerzo de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, universidades, centros de investigación y el Sistema de Naciones Unidas, entre otros, se haya traducido en una mayor conciencia sobre la importancia de la población menor de seis años, y de las madres gestantes y lactantes (2006, p. 14).

Dicha movilización que ha girado en torno a la infancia tuvo origen en el 2002 en Colombia, en la Alianza por la Política Pública de Infancia y Adolescencia mediada por un grupo de trabajo integrado por el ICBF, el Departamento Administrativo de Bienestar Social Dabs, el Centro Internacional de Educación y Desarrollo -Cinde-, Save the Children y Unicef. En el 2004 este grupo de trabajo se amplía a 19 instituciones bajo la coordinación del ICBF.

En la preocupación por proteger a la infancia y favorecer la aplicación y ejecución de sus derechos enmarcados en una formación integral, se impulsa en el 2003 el Primer Foro Internacional: “Primera infancia y desarrollo. El desafío de la década”. Dos años más tarde se da inicio al “Programa de apoyo para la formulación de la política de primera infancia en Colombia”, con el objetivo de definir un marco institucional y un sistema de gestión local, regional y nacional, que permitiera garantizar los derechos de la primera infancia, ampliar coberturas, mejorar la calidad del programa y buscar estrategias para empoderar a las familias y a la comunidad. En 2005, en el marco del mencionado Programa, se realizó el Segundo Foro Internacional: “Movilización por la Primera Infancia”.

Es indiscutible que la educación para la primera infancia demanda la participación de diferentes instancias en pleno compromiso y responsabilidad con la misma. Actualmente, el mundo entero está convencido de la importancia y trascendencia de la formación de los niños y niñas más pequeños, pues no cabe duda de que ya hay conciencia de que sólo ésta contribuye determinadamente en la supervivencia y el desarrollo psicosocial de éstos y de éstas.

Adultos, padres y profesionales de las más diversas disciplinas y aún adolescentes reconocen en esta tarea una responsabilidad y una inversión en el mediano y largo plazo. Por ello, otro de los propósitos es la generación de redes sociales de apoyo, cooperación y gestión que garanticen el desarrollo y la sostenibilidad de la política educativa para la primera infancia en los niveles nacional, departamental, distrital y municipal (Segundo Foro por la Primera Infancia, 2005, p. 6).

En este contexto internacional aparece el panorama nacional enmarcado por la Ley 1098 de 2006 “Ley de infancia y la adolescencia”, donde emergen concepciones más acertadas de la

categoría de infancia. Se concibe dentro de esta ley al niño o niña como sujeto de derechos y como ciudadano o ciudadana, lo que amplía la forma de dirigir la mirada política, económica y social hacia los sujetos más pequeños.

Garantizar estos derechos como sujetos y como ciudadanos y ciudadanas pertenecientes a una determinada nacionalidad, se convierte en el principal objetivo de las políticas para la primera infancia; al respecto, el Ministerio de Educación Nacional afirma:

Garantizar el ejercicio de los derechos de los niños y las niñas menores de 6 años, constituye el objetivo de la política pública orientada a la primera infancia. La garantía de los derechos, es indispensable para el desarrollo de la primera infancia y fundamental para elevar su calidad de vida. En el proceso hacia la universalización del ejercicio de los derechos, bajo los ideales de equidad e inclusión social, es condición indispensable respetar la diversidad étnica y cultural del país (Ministerio de Educación Nacional de Colombia, 2007, p. 4).

En el Artículo 29 del Código de la Infancia y la Adolescencia, se promueve el desarrollo integral de la primera infancia como principio fundamental. “... son derechos impostergables de la primera infancia, la atención en salud y nutrición, el esquema completo de vacunación, la protección contra los peligros físicos y la educación inicial”.

Según el Artículo 204 del mismo código, los responsables del diseño, la ejecución y evaluación de las políticas públicas de infancia y adolescencia en el ámbito nacional, son la Presidencia de la República, DNP, Ministerios de la Protección Social y de Educación, y el ICBF; en el ámbito departamental, los gobernadores; y a nivel distrital y municipal, los alcaldes.

A este objetivo se suman el Plan Nacional de Educación 2006-2016; Conpes 109 Política Pública de Primera Infancia, Conpes 115 infraestructura primera infancia, y Conpes 123 Atención integral primera infancia.

En contraste con lo anterior, el Ministerio de Educación Nacional, para lograr sus objetivos, articula diferentes entes para la atención en el nivel territorial: la Secretaría de Educación, de Desarrollo Social, y de Salud. Las dos primeras son las encargadas de la focalización, supervisión, vigilancia y seguimiento de

la prestación del servicio, y de la asistencia técnica, según los lineamientos técnicos en educación, cuidado y nutrición. Y la Secretaría de Salud se encarga de la promoción y atención en salud: crecimiento y desarrollo. Todas estas modalidades de atención se dan mediante un plan de atención integral familiar-comunitario e institucional.

Los agentes encargados de la atención son los sujetos profesionales de las áreas de la salud, ciencias sociales, educación, así como otros actores sociales, entre ellos los ludotecarios y ludotecarias, las madres comunitarias y las familias.

Por su parte el Departamento de Antioquia, mediante la Ordenanza de la Asamblea Departamental N° 27 del 16 de diciembre de 2003, indica el deber de garantizar a los niños y a las niñas del departamento de Antioquia un desarrollo integral, sostenible y equitativo, desde la perspectiva de derechos. Sus objetivos específicos están orientados hacia la creación de un sistema completo e integrado para el desarrollo de la infancia en Antioquia, la generación de un sistema de información y de vigilancia de la niñez, y el fomento de una cultura en torno a la misma que le dé prioridad a su atención en la formulación de políticas y programas.

A nivel local, el municipio de Medellín profirió el Acuerdo Municipal 13 de 2001 por medio del cual se institucionaliza el Plan de Atención Integral a la Infancia y se crea el Consejo de Política de Infancia en la ciudad. El decreto N° 2248 reglamenta el anterior Acuerdo, y el Decreto Municipal N° 1238 de noviembre 27 de 2002, reglamenta la creación del Consejo Municipal de Política Social y Económica en Medellín, como organismo articulador funcional de los diferentes actores sociales y económicos del municipio, liderado por el señor alcalde. Busca impulsar la construcción conjunta de políticas sociales y económicas en el municipio, con el fin de generar impactos positivos y equitativos en la calidad de vida de la población.

Lo anteriormente expuesto revela una plataforma legal suficiente para exigir y desarrollar las acciones sociales y públicas necesarias para garantizar la atención y desarrollo de la primera infancia en nuestro país.

Descripción sociodemográfica de los municipios del estudio



Los cinco municipios seleccionados para el estudio fueron Medellín, Envigado, Sabaneta, Itagüí y Bello. A continuación hacemos una breve descripción sociodemográfica de éstos.

Municipio de Medellín

Es la capital del departamento de Antioquia. Está situado en el centro del Valle de Aburrá. Cuenta con un área aproximada de 380,64 kilómetros cuadrados. De acuerdo con las cifras del censo de 2005, presentadas por el Dane, tiene una población estimada de 2'223.078 habitantes, lo que la convierte en la segunda ciudad más poblada de Colombia, sólo superada por Bogotá.

Su densidad poblacional es casi tres veces la sumatoria de los cuatro municipios que integran el estudio -Sabaneta, Envigado, Itagüí y Bello-. Según Jiménez y Dominique (2003), este crecimiento (...) se produjo en parte por la atracción que ejercía la

ciudad para los habitantes del campo, pues muchos de ellos consideraban que en el espacio urbano había mayores oportunidades para emplearse en la industria y el comercio, por ser mayor su oferta educativa y de servicios (p. 114).

Añaden las autoras, que esta ola migratoria también se promovió por la violencia que ha vivido el país en las últimas décadas.

Las problemáticas de esta metrópoli son vastas y nada disímiles a las de los otros municipios. Diferentes estudios han revelado que entre las dificultades que aquejan al municipio están la pobreza, el desempleo, la violencia,⁶ en sus diferentes manifestaciones, en los ámbitos familiar y comunitario, entre otras.

El Plan de Ordenamiento Territorial y el Plan de Desarrollo 2004–2007 caracterizan a Medellín así:

En los últimos años se han hecho esfuerzos, en materia de educación, para garantizar la oferta educativa a la población de 7 a 15 años de edad; no obstante, debe pensarse en problemas como los altos índices de repitencia y la deserción escolar, notorios en particular en la básica secundaria urbana y en la primaria rural; la extraedad escolar y el analfabetismo, principalmente de la población que emigra a la ciudad por el fenómeno del desplazamiento; la insuficiencia en el aprestamiento inicial de los niños y las niñas, la escasa proyección de los bachilleres y las bachilleras para dar continuidad a sus estudios o para su vinculación al mundo laboral; y logros en cobertura asimétricos en relación con los niveles de desempeño estudiantil y la calidad educativa.

En lo referente a la salud, se advierte que existen problemas de nutrición y salud en los colectivos sociales más vulnerables, que ineludiblemente repercuten desfavorablemente en el desarrollo de niños, niñas y adolescentes. El comportamiento de la mortalidad en los últimos años revela la presencia de situaciones y enfermedades propias tanto de países en vía de desarrollo como de aquellos desarrollados; éstas son: gastroenteritis, infecciones respiratorias, neumonía, desnutrición, muertes por actos violentos, tumores y enfermedades del sistema circulatorio. Infortunadamente, la comunidad no ha interiorizado el modelo de prevención de las enfermedades.

6 Sugerimos la lectura de Restrepo, W., Pérez, W. y Vélez, J. (1997). Violencia homicida en Medellín. Medellín: Universidad de Antioquia, Instituto de Estudios Políticos; González, C. & Paniagua, R. Las problemáticas psicosociales en Medellín: una reflexión desde las experiencias institucionales. Revista Facultad Nacional de Salud Pública, 27(1): 26-31.

Las agresiones han ocupado el primer lugar en las causas de mortalidad; les siguen, en orden de importancia, las enfermedades al corazón, las enfermedades cerebro vasculares y las enfermedades crónicas de las vías respiratorias.

Un porcentaje no desdeñable de medellinenses (niños y niñas, jóvenes y personas adultas mayores) tiene sus necesidades básicas insatisfechas, lo que trae repercusiones negativas en el desarrollo integral de las dimensiones del ser humano. Adicional a los problemas ya señalados, los niños, niñas y jóvenes ubicados en los niveles 1, 2 y 3 del Sisbén se hallan en alto riesgo social “debido a problemáticas como el abandono, la explotación sexual y económica, el extravío, la desescolarización, la mendicidad, el consumo de sustancias psicoactivas y la infracción a la Ley, entre otros” (Plan de Desarrollo 2004– 2007, p. 58).

De otro lado, se presenta la problemática de personas en situación de calle y el desplazamiento forzado. El primer grupo encuentra su sustento en la mendicidad, las ventas, la prostitución, el reciclaje y otros oficios.

Municipio de Bello

Está ubicado al norte del Área Metropolitana de Medellín. Su extensión territorial es de aproximadamente 142,36 kilómetros cuadrados. Tiene 371.973 habitantes (Censo Dane 2005) y, en razón a ello, es la segunda aglomeración urbana del Área Metropolitana.

Según un estudio diagnóstico del municipio, llevado a cabo por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF entre junio del 2001 y enero del 2002, su proceso urbanizador no estuvo acompañado de una adecuada política planificadora. Sumado a esto, el ocupamiento indiscriminado de espacios comunes produjo hacinamiento urbano, acumulación de necesidades básicas insatisfechas y falta de identidad en los nuevos pobladores. Se plantea además que

(...) las condiciones de marginalidad social, especialmente de la población joven, posibilitaron la influencia y el desarrollo del narcotráfico en las décadas de los 80 y 90 con la consecuencia de que el periodo de los ochenta en el municipio fuese el más violento de su historia elevando el homicidio a la primera causa de mortalidad y al sicariato

como la mejor fuente de enriquecimiento (ICBF, 2002, p. 20).

El estudio revela que desde la perspectiva de los líderes comunitarios, las principales necesidades y problemáticas del municipio relacionadas con la niñez y la familia son la falta de comunicación familiar, el desempleo, la violencia intrafamiliar, la ausencia o falta de acompañamiento de los padres y madres, la falta de educación en valores y la ausencia del Estado. Para las investigadoras e investigadores, estas problemáticas presentan una estrecha relación con los derechos a la alimentación y a la manutención, a la libre expresión, al buen trato, a la igualdad e identidad y al acceso a la educación. De otro lado, advierten que la intervención de las instituciones es tradicional, toda vez que se focaliza en el suplemento de las necesidades y ven al niño o niña como objeto de derechos. Añaden que “el niño y la familia son objetos de atención a través de una acción benevolente, pero no existe un verdadero abordaje de los derechos (ICBF, 2002, p. 71).

Gallego (1998) señala que el nivel socioeconómico de la población, en su mayoría, es de clase media baja, dato que se relaciona con el Censo del Dane del año 2005, en el que se revela que el 96% de la población pertenece a los estratos socioeconómicos 1,2 y 3, sólo el 3,96% al estrato 4, y el 0,04% a los estratos 5 y 6. Por otra parte, la tasa de desempleo estimada para el municipio es del 22% de la población económicamente activa. Castaño et. al (1996) señalan que el municipio se caracteriza por ser esencialmente obrero.

En cuanto al nivel educativo de los bellanitas, el censo del año 2005 muestra que el 32,5% de la población residente en Bello, ha alcanzado el nivel de básica primaria, y el 40,6% secundaria; el 5,2% ha alcanzado el nivel profesional y el 0,5% ha realizado estudios de especialización, maestría o doctorado. La población residente sin ningún nivel educativo es el 6,3%.

El Programa de Gobierno Alcaldía municipio de Bello 2008–2011 indica que

(...) desde 1920 con el surgimiento de la industria textil, Bello se convierte en receptora de una nueva población y a partir de la década de los 50 y con el fenómeno de las migraciones se genera un acelerado crecimiento poblacional (...) Estas presiones urbanísticas y económicas se han visto reflejadas en el deterioro progresivo de la calidad ambiental y del paisaje del municipio (p. 6).

Municipio de Itagüí

Está localizado al sur del Valle de Aburrá. Su extensión territorial es de aproximadamente 17 kilómetros cuadrados, área que lo convierte en el tercer municipio más pequeño de Colombia. También es el territorio más densamente poblado del país. Tiene 230.272 habitantes (Censo Dane 2005), lo que lo convierte en la tercera aglomeración urbana del área metropolitana del Valle de Aburrá.

El Plan de Ordenamiento Territorial municipio de Itagüí del año 2000, compendia un diagnóstico social del municipio que registramos a continuación.

En cuanto al componente educativo, la población del municipio tiene un nivel medio de instrucción, especialmente en la población de edad mayor y en el área rural. Se plantean las deficiencias en la calidad de la educación y en su débil respuesta a las exigencias de formación para el trabajo.

Según las cifras del censo de 2005 presentadas por el Dane,

El 31,2% de la población residente en Itagüí, ha alcanzado el nivel básica primaria y el 41,5% secundaria; el 5,8% ha alcanzado el nivel profesional y el 0,6% ha realizado estudios de especialización, maestría o doctorado. La población residente sin ningún nivel educativo es el 5,0%.

En salud, predominan en Itagüí las enfermedades respiratorias, asociadas a los problemas de contaminación; y el homicidio, a pesar de una leve disminución, sigue siendo la principal causa de muerte, especialmente en la población joven. En recreación y deporte, Itagüí es líder en el Área Metropolitana, y a pesar de disponer de poco espacio público, cuenta con buenos escenarios y organizaciones eficientes.

Itagüí se consolidó a partir de la gran industria que se ha caracterizado por su gran capacidad de producción, sus altos requerimientos de mano de obra, su capital y sus mercados nacionales, sus impactos ambientales negativos, su presencia en la vida municipal, y el impulso dado a pequeñas y medianas empresas complementarias.

Se observa una pérdida en la participación relativa de la gran industria tradicional y un repunte importante de la pequeña y mediana empresa. Este fenómeno se acompaña del fortalecimiento

de las actividades comerciales ligadas a la producción industrial y al mercado nacional. Aunque tiene la más alta densidad de población del Área Metropolitana, es todavía una densidad media que se concentra en el área urbana.

El territorio urbano está ocupado en un 30% aproximadamente por la grande y mediana industria, otro 30% está ocupado por las vías, y el resto queda para los servicios comunitarios, la vivienda, la pequeña industria, el comercio, y el espacio público. El desarrollo industrial ha aportado beneficios al municipio porque ha estado asociado a la generación de empleo, al desarrollo de la red vial y del transporte, a la dotación de servicios básicos, a la producción de hábitat para los trabajadores y trabajadoras, a la aparición de industrias medianas, pequeñas y de comercio; pero también ha generado conflictos relacionados con el tráfico, la contaminación, la estructura urbana, y la escasez de espacio público.

Los problemas ambientales están relacionados con el modelo de desarrollo, con el crecimiento de la población, con la densificación, con el aumento de la pobreza, con el desempleo, con la contaminación generada por la industria y el transporte, y con la falta de control y de recursos. Las manifestaciones de contaminación atmosférica son numerosas y agudas en torno a la industria y a las ladrilleras; se debe también a las quemas, a la disposición inadecuada de residuos y a las fuentes móviles. Las aguas superficiales también están contaminadas por desagües domésticos y por vertimientos industriales. El suelo está afectado por las basuras y los escombros, y por la erosión producida por la actividad minera, lo que afecta las fuentes de agua, la atmósfera y el paisaje.

Municipio de Envigado

Está situado al sudeste de la capital del departamento de Antioquia (parte meridional del Valle de Aburrá). Cuenta con un área aproximada de 78,80 kilómetros cuadrados. De acuerdo con las cifras del censo del año 2005 presentadas por el Dane, tiene una población estimada de 175.240 habitantes, siendo ésta la cuarta aglomeración urbana del área metropolitana del Valle de Aburrá.

El Plan de Ordenamiento Territorial de Envigado de 1998 2006, señala que el municipio creció económicamente al ritmo del país y ha alcanzado un reconocido desarrollo económico y social

por iniciativa de la clase dirigente local, que se ha comprometido en hacerlo el municipio con más bajos índices de necesidades básicas insatisfechas. Su nivel de inversión pública permite que casi el 80% de sus recursos se orienten a programas sociales y un 20% a gastos de funcionamiento de la jurisdicción.

Ha mostrado una diferencia en cuanto a los índices de desempleo con respecto al nivel departamental y regional, representado en una menor cifra cuantitativa. Por otra parte, tiene la más alta cobertura en el departamento en los tres niveles educativos, e igualmente el más bajo índice de analfabetismo.

De acuerdo con las cifras del censo de 2005 presentadas por el Dane,

El 23,2% de la población residente en Envigado, ha alcanzado el nivel básica primaria y el 35,5% secundaria; el 17,7% ha alcanzado el nivel profesional y el 3,5% ha realizado estudios de especialización, maestría o doctorado. La población residente sin ningún nivel educativo es el 2,4% (Censo Dane 2005).

Es de señalar que en el nivel de educación inicial, la cobertura para los sujetos menores de 3 a 5 años es asumida con recursos propios del municipio, por medio de contratos con entidades particulares.

De otro lado, el Plan de Desarrollo 2005-2007 del municipio, establece que

(...) la tasa general de morbilidad en el municipio es de 486 casos por mil habitantes, y la de mortalidad es de 4.9 defunciones por mil habitantes, siendo una de las más bajas del Valle de Aburrá. Igualmente, la mortalidad infantil, materna y perinatal es excepcionalmente baja en comparación con el resto del departamento (p. 32).

La Secretaría de Bienestar Social y Desarrollo Comunitario y Económico, cuenta con programas como los siguientes: Aimar (atención al sujeto menor en alto riesgo y al sujeto menor infractor), discapacidad, juventud, desplazados, habitante de y en la calle, familia, mujer, sujeto adulto mayor y subsidios (tercera edad, madres comunitarias, servicios públicos).

Se advierte que ha presentado durante los últimos años importantes progresos en cuanto a la disminución de algunos índices de criminalidad, como resultado del proceso de fortalecimiento

y modernización de la fuerza pública y de los programas con la comunidad. A pesar de esto, aún perduran algunas problemáticas importantes como el robo a residencias y a personas.

Municipio de Sabaneta

Está situado al sur del Valle de Aburrá. Es el municipio más pequeño de Colombia, con una extensión territorial de 15 kilómetros cuadrados. De acuerdo con las cifras del censo de 2005 presentadas por el Dane, tiene una población estimada de 44.820 habitantes, siendo ésta la octava aglomeración urbana del área metropolitana del Valle de Aburrá.

De acuerdo con Granado, Romero y Manco (2009), tiene el porcentaje más bajo de analfabetismo dentro del Valle de Aburrá; para el año 2008 esta tasa es de 2.3% de la población. Además, las tasas de escolarización bruta evidencian índices superiores al 100% para las zonas urbanas y rurales, con excepción de la formación media en la zona rural, que es del 60%.

Según cifras de la Secretaría de Educación, para el año 2002 el municipio registra en el sector oficial una tasa de repitencia en el primer grado de Educación Básica del 4.5%, que es bastante baja comparada con Antioquia y con Medellín, lo que obedece a los programas promovidos por el gobierno local. Las tasas medias de deserción presentan similar comportamiento, siendo las tasas más bajas (3.4%). En contraste con estos indicadores, encontramos que en el municipio hay 665 niños y niñas y adolescentes entre los 3 y los 18 años de edad, que no asisten a las instituciones educativas, de los cuales el 3.15% tiene alguna discapacidad; el 29.32%, que está entre los 3 y los 5 años de edad, depende de la educación de los padres y madres; el 36.35% trabaja tiempo completo y medio tiempo, y el porcentaje restante habita la zona veredal.

Cuenta con la tasa de violencia intrafamiliar de hombres, mujeres y niños y niñas menores de 10 años, más alta del Valle de Aburrá. Por cada 10.000 habitantes, 1.206 personas reportan casos de violencia intrafamiliar contra algún tipo de población, y propiamente reportan 2.118 contra niños y niñas menores de 10 años.

Entre las principales razones de mortalidad están las agresiones y las enfermedades hipertensivas. Con relación al género, los hombres tienen una tasa de mortalidad mayor que las mujeres.

Sabaneta goza del más alto índice de esperanza de vida del país; esta edad es de 73.5 años, superando al Valle de Aburrá, a Antioquia y a Colombia.

En general, la tasa de mortalidad es de 24 por cada 10.000 habitantes, y la tasa de mortalidad infantil (menores de 1 año) es de 26; entre la población de 15 a 50 años de edad, la mayor tasa de mortalidad se registra en el grupo de 15 a 19 años de edad, evidenciándose como principal causa las agresiones. Entre las personas mayores de 50 años, la mayor tasa de mortalidad se observa en el grupo de 55 a 59 años de edad, y entre ellos, la causa principal de muerte es la enfermedad hipertensiva; finalmente, para los mayores de 70 años, además de la anterior, la neumonía y las enfermedades del sistema genitourinario hacen parte de las principales causas de muerte.

Las dos actividades económicas que más aportan a la generación de empleo son el transporte y la industria manufacturera, con 19% y 74% de participación, respectivamente. El restante 7% lo componen empresas de construcción, intermediación financiera y comercio.

Para concluir la descripción sociodemográfica, como puede advertirse hasta el momento, los cinco municipios del estudio atraviesan por las complejidades y contrastes propios de las ciudades en vía de desarrollo, dadas ciertas circunstancias de orden económico, político y social, en un marco específico y global.

Si bien es cierto que hay avances en lo atinente a la calidad de vida de la población, también lo es que las necesidades básicas para un alto porcentaje de ésta no están satisfechas. Adicionalmente, ser usuario de un programa -salud, educación, recreación y deporte, entre otros- dista de hacer parte de un servicio de calidad que propenda por el desarrollo integral del ser humano; tarea en la que ineludiblemente se requiere la corresponsabilidad de todas y todos.

Lista de referencias

Castaño, G., Vélez, R., Álvarez, L., Berrueto, F., Bolívar, Y., Giraldo, L. & Zuluaga, A. (1997). *Diagnóstico social de Bello 1996*. Tesis para optar al título de magíster en Problemas

- Sociales Contemporáneos, Emergencias y Desastres, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
- Conpes 109 (2007). Lineamientos política pública nacional de primera infancia. Bogotá, D. C.: Conpes.
- Conpes 115 (2008). Distribución de los recursos para educación y la atención integral de la primera infancia. Bogotá, D. C.: Conpes.
- Dane (2005). Boletín Censo General. Perfil Bello Antioquia. Extraído el 10 Diciembre, 2009, de: <http://www.dane.gov.co/files/censo2005/perfiles/antioquia/bello.pdf>
- Dane (2005). Boletín Censo General. Perfil Envigado Antioquia. Extraído el 10 Diciembre, de: 2009 de <http://www.dane.gov.co/files/censo2005/perfiles/antioquia/envigado.pdf>.
- Dane (2005). Boletín Censo General. Perfil Itagüí Antioquia. Extraído el 10 Diciembre, 2009 de <http://www.dane.gov.co/files/censo2005/perfiles/antioquia/itagui.pdf>.
- Dane (2005). Boletín Censo General. Perfil Medellín Antioquia. Extraído el 10 Diciembre, 2009, de: <http://www.dane.gov.co/files/censo2005/perfiles/antioquia/medellin.pdf>.
- Dane (2005). Boletín Censo General. Perfil Sabaneta Antioquia. Extraído el 10 Diciembre, de: 2009 de <http://www.dane.gov.co/files/censo2005/perfiles/antioquia/sabaneta.pdf>.
- Departamento de Antioquia (2003). Ordenanza de la Asamblea Departamental N° 27 del 16 de diciembre de 2003. Plan de Desarrollo 2004 -2007. Medellín: Departamento de Antioquia.
- Gallego, F. (1998). *Proceso recreativo comunitario en el municipio de Bello: balance de una experiencia de vida*. V Congreso Nacional de Recreación, Coldeportes Caldas, Universidad de Caldas. Extraído el 10 Diciembre, 2009, de: <http://www.redcreacion.org/documentos/congreso5/FGallego.htm>.
- Granado, H., Romero, E. & Manco, W. (2009). *Caracterización socioeconómica del municipio de Sabaneta*. Institución Universitaria Esumer. Centro de Investigación y prospectiva CIP. Extraído el 18 Enero, 2010, de:

- http://www.sabaneta.gov.co/Sabaneta2007/Sitio/Docs/Caracterizacion_Socioeconomica_de_Sabaneta_2009.pdf.
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (2001-2002). *Hacia un diagnóstico social situacional del municipio de Bello Antioquia. A través de la estrategia de observatorios de infancia y familia*. Medellín: Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.
- Jiménez, B. & Dominique, M. (2003). Paternidad y maternidad en la ciudad de Medellín: de la certeza del deber a los avatares y la incertidumbre del deseo. En: Y. Puyana (Comp.), *Padres y madres en cinco ciudades colombianas. Cambios y permanencias*. Bogotá, D. C.: Almudena. pp. 113-147.
- Myers, R. (2000). Atención y desarrollo de la primera infancia en Latinoamérica y el Caribe. Una revisión de los últimos diez años y una mirada hacia el futuro, *Revista Iberoamericana de Educación*, 22.
- Ministerio de Educación Nacional (2006). Definición de educación para la primera infancia. Equipo Primera Infancia. Bogotá, D. C.: Ministerio de Educación Nacional.
- Municipio de Envigado (2005). Plan de Desarrollo 2005 -2007 municipio de Envigado. Envigado: Municipio de Envigado.
- Municipio de Envigado (1998). Plan de Ordenamiento Territorial de Envigado de 1998-2006. Envigado: Municipio de Envigado.
- Municipio de Itagüí (2000). Plan de Ordenamiento Territorial de Itagüí de 2000. Itagüí: Municipio de Itagüí.
- Municipio de Bello (2008). Programa de Gobierno Alcaldía municipio de Bello 2008-2001. Bello: Municipio de Bello.
- Tedesco, J. C. (2001). “Educación y hegemonía en el nuevo capitalismo: algunas notas e hipótesis de trabajo”. *Revista de Educación*, N° extraordinario “Globalización y educación”, pp. 91-99.
- World Bank (1998). Ethiopia: Education Sector Development Program (Report No. 17739ET). Washington, D. C.: World Bank.

III

La investigación de día y la investigación de noche: memoria metodológica

*Jakeline Duarte Duarte**

Profesora de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia.

Tradicionalmente las memorias metodológicas se presentan con la intención de mostrar el proceso vivido por los investigadores e investigadoras desde lo formal, desde el proceso planeado, desde los pasos y métodos asumidos de manera sistemática, coherente y sin contratiempos, tal y como se habían previsto desde lo que se suele llamar el “diseño metodológico”. Para ilustrar este asunto, bien vale la pena acudir a una metáfora consistente en que la investigación usualmente se intenta mostrar a los ojos de la comunidad académica como se presenta un edificio terminado, pulido, aseado y con la estética prevista en su diseño original. Sin embargo, así como sucede con la construcción de un edificio, estamos acostumbrados y acostumbradas a mostrar la investigación como si fuera una obra arquitectónica blanca, acabada y pulida, cuando en realidad esconde toda una obra negra de imperfecciones, grietas, imprevistos, desperdicios y también de buenos logros estéticos. También en el proceso investigativo acontecen situaciones que ponen a las investigadoras en unas coordenadas diferentes a las previstas inicialmente. Acorde con lo propuesto por Bachelard

* Fonoaudióloga, Magíster en Desarrollo Educativo y Social.

(2007), la construcción del conocimiento no se presenta como una secuencia de pasos fluida, transparente y sin obstáculos, y por el contrario está llena de complejidad y de azar, proceso que no siempre dejan conocer los sujetos investigadores, y sólo muestran sus resultados, presentados de una manera acabada, pulida y sin fisuras internas, depurando y ocultando todo aquello que lo volvió tortuoso, conflictivo y un camino lleno de tropiezos.

En este caso particular de investigación documental, esperábamos encontrar documentos claros, con información consistente y completa, que cumplieran con los estándares definidos por las investigadoras, en el ideal de que se acogieran a los requerimientos exigidos para la sistematización y manejo de sus archivos por parte de las instituciones. De igual forma, las investigadoras esperábamos encontrar instituciones cuyos funcionarios y funcionarias se mostraran dispuestos a facilitar la información requerida, máxime en aquellas de carácter público que las obliga a ser diligentes y a dar cuenta de su función pública a la ciudadanía. También esperábamos que hubiera registros escritos y memorias institucionales de los programas y proyectos en infancia, sobre los cuales las investigadoras ya teníamos conocimiento de su existencia.

Del lado del equipo de investigadoras también existían expectativas que en el mismo proceso de la investigación se frustraron o fueron cambiando, respecto a la continuidad de todos sus integrantes, a nuestra permanencia, a los tiempos que tuviéramos destinados para ocuparnos en la investigación, a nuestro desempeño a lo largo del trabajo, a nuestra disposición para trabajar en equipo, a nuestra capacidad para replantearnos sobre el terreno nuestro accionar ante la presencia de imprevistos y obstáculos como la disposición de la información y la precaria atención de algunos funcionarios y funcionarias.

En este sentido pretendemos hacer una narrativa metodológica más integral de la experiencia investigativa de los sujetos participantes, de manera que el lector o lectora comprenda qué originó la pregunta, cuáles eran las expectativas iniciales de las investigadoras, cuáles de ellas se cumplieron, cuáles se frustraron, quiénes le encontramos sentido al problema y nos agrupamos alrededor de éste para indagarlo, cómo lo hicimos, qué camino elegimos, con qué herramientas decidimos emprender el viaje y qué

equipaje fue necesario empaquetar y cuál se requirió dejar atrás. De igual forma, es necesario dar cuenta de los extravíos, pues fueron éstos los que nos permitieron encontrar posibles indicios para dar con algunos hallazgos. En síntesis, nos interesa narrar el proceso investigativo como “investigación de día”, pero también como “investigación de noche”, acogiéndonos a los conceptos de ciencia de día y ciencia de noche, propuestos por Francois Jacob.

Según este autor (1998):

(...) cuando examinamos más de cerca ‘lo que hacen los científicos’, constatamos con sorpresa que la investigación supone en realidad dos aspectos que alguien ha denominado ciencia de día y ciencia de noche. La ciencia de día pone en juego razonamientos que se articulan como engranajes, como resultados finales que tienen la fuerza de la certeza. Se admira en ellos la majestuosa disposición, propia de un cuadro de Leonardo da Vinci o de una fuga de Bach. Transitamos por ellos como por un jardín a la francesa: consciente de su proceder, orgullosa de su pasado, segura de su porvenir, la ciencia de día avanza por la luz y la gloria.

La ciencia de noche, por el contrario, marcha a ciegas. Duda, tropieza, reclusa, suda, se despierta sobresaltada. Dudando de todo, se investiga a sí misma, se pregunta, se corrige sin cesar. Es una especie de taller de lo posible, donde se elabora lo que va a ser el material de la ciencia (...) donde el pensamiento camina a través de sendas sinuosas, de callejuelas tortuosas, las más de las veces sin salida. A merced del azar, el espíritu se agita en un laberinto, bajo un diluvio de mensajes, en busca de un signo, de un guiño, de una aproximación repentina. Como un prisionero en su celda, el espíritu no para de dar vueltas, busca la salida, un resplandor. Sin solución de continuidad, pasa de la esperanza al desespero, de la exaltación a la melancolía (...) (pp. 162-163).

Como lo afirma Jacob, cuando se escribe el informe final de una investigación se suele olvidar la ciencia de noche, para sólo hablar de la ciencia de día, con la intención de presentar los datos de una forma ordenada para que tenga la suficiente fuerza académica, con lo que se sacrifica una perspectiva más íntegra del trabajo

investigativo y se oculta el desorden y la agitación que también le es propio, como un proceso complejo y lleno de obstáculos, pero también de logros.

¿De dónde surgió el problema?

Para nosotras las investigadoras, el problema a indagar se traduce generalmente en una pregunta. Se trata de una situación con matices que se revela por detalles y por sus relaciones mutuas, que se muestra a partir de síntomas y de rasgos en un contexto particular, que hace que emerja de una manera poco clara y difusa, y que no se sabe con seguridad cuál es su verdadera fisonomía aunque se intuyen sus contornos. De ahí que para iniciar el reconocimiento del problema requerimos, como primer paso, traducirlo a un interrogante: *¿Cuál es el estado de las investigaciones y programas que en torno a la atención y desarrollo de la primera infancia se han realizado en los municipios de Medellín, Bello, Envigado, Sabaneta e Itagüí del Valle de Aburrá, desde 1994 hasta el año 2005?*

Este interrogante se le impuso a una de las investigadoras como un pedido del Consejo de Facultad, debido a la necesidad de contar con estados del arte sobre los objetos de estudio relativos a los programas académicos que ésta ofrece. Sin embargo, la demanda externa por el tema se compadeció con sus deseos y sus intereses de desarrollo profesional, cuando ingresaba a la Licenciatura en Pedagogía Infantil de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, en 2005. Esta pregunta se presentó como la primera tarea académica en la Facultad, y a sabiendas de que no podía desarrollarla sola, y dada su importancia estratégica para el Programa, la propuso para ser desarrollada como parte del trabajo colegiado e interdisciplinario propio de la Facultad, y así se formalizó como un compromiso del grupo de investigación “Educación, Lenguaje y Cognición”. En este sentido, la idea personal pasó a ser una acción del grupo.

Para la investigación escogimos los cinco municipios mencionados anteriormente por ser los que tienen una importante cuantía de población infantil en el Departamento de Antioquia, y los que tienen más desarrollada la infraestructura estatal en el ámbito municipal, con la finalidad de atender los asuntos públicos, en este

caso, los referidos a la infancia. De igual forma, fue recomendable escoger los municipios indicados por pertenecer al Área Metropolitana, es decir, por contar con la infraestructura urbana y de servicios que posicionan esta área como la segunda zona urbana del país, después de Bogotá, en cuanto a su nivel de desarrollo. Por ello, los municipios mencionados se constituyen en centros de referencia para posteriores estudios en la temática de la infancia en otros municipios del Departamento, o en otras regiones del país.

Definimos como período de análisis los años de 1994 a 2005 con el ánimo de observar lo acontecido desde la década de 1990, que definitivamente marcó un hito en cuanto a la atención y desarrollo de la primera infancia, en razón a los acontecimientos internacionales que se sucedieron en tal sentido; entre ellos la Convención de los Derechos del Niño, realizada en noviembre de 1989, y la Conferencia Mundial sobre Educación para Todos, en 1990. De igual manera incluimos el primer quinquenio del siglo XXI para lograr tener una franja de tiempo en la que pudiera apreciarse la forma como el medio y las instituciones locales habían asumido las proclamas y los lineamientos internacionales referidos a la infancia, especialmente los celebrados en la Cumbre de las Naciones Unidas celebrada el año 2000.

Inicialmente, en el grupo nos dimos a la tarea de revisar estados del arte relacionados con la infancia, que permitieran evidenciar el acumulado que sobre la temática se había generado hasta el momento. Encontramos entonces tres estudios que se constituyeron en referentes importantes para la investigación que estábamos emprendiendo. Alvarado, Cardona, Duque y Sánchez, realizaron en 1996 el “Estado del arte en infancia en Caldas 1985 - 1995”, en el que hallaron que las investigaciones asumen una visión fragmentada y restringida del desarrollo del niño o niña, y se identifica en ellas una ausencia de propuestas que lo atiendan desde una perspectiva integral. La atención se localiza en los niños y niñas escolarizados, descuidándose las edades menores, las poblaciones vulnerables y las diversidades culturales. En este estudio se propone incorporar a los padres de familia, madres comunitarias y otros actores de la sociedad en los estudios de la infancia. La mayoría de los trabajos son de carácter descriptivo, razón por la cual los investigadores e investigadoras recomiendan el desarrollo de estudios con una perspectiva más crítica.

En el departamento de Antioquia, para el mismo periodo comprendido entre 1985 y 1995, Posada (1996) realizó la investigación “Estado del Arte de la Educación Inicial en el Departamento de Antioquia”. En los resultados de este estudio se reitera la escasa difusión de la producción teórica, pues ésta se restringe a la comunidad académica; y se hace énfasis en que es necesaria la articulación de una base de datos donde se sistematicen los documentos y experiencias, para ser articulados a redes locales, nacionales e internacionales.

En un período más reciente, Abreo (2004) realizó el “Estado del arte de las investigaciones de la relación salud – niñez, desde la psicología, en relación con la medicina, en Bogotá”. En él se presenta el estado del conocimiento sobre la salud niñez componente psicológico, y su relación en medicina y psicología (psicoanálisis, humanismo, conductismo, sistémico), en Bogotá, durante la década de 1990. Se afirma que la poca investigación que se encuentra en contextos universitarios es discontinua y versa sobre temáticas originadas en el interés del investigador o investigadora; no hay conceptualización explícita sobre salud, niñez, psique, ni avances disciplinares al respecto. La conceptualización está referida a las temáticas estudiadas centradas en la enfermedad, su evaluación y tratamiento, donde el niño o niña es el receptor del ambiente, influido por éste y, en ocasiones, víctima del mismo. El foco de la relación entre las categorías está representado por la emoción como principal componente psicológico y por la incidencia del ambiente familiar sobre el niño o niña.

¿Con quiénes trabajar?

Los integrantes del grupo de investigación le encontramos sentido a la propuesta, al igual que las estudiantes del pregrado y de la Maestría en Educación. Era claro entonces, que el grupo no podía ser pequeño, pues se trataba de rastrear un número elevado de instituciones, revisar posiblemente cientos de documentos en cinco municipios del Valle de Aburrá, e indagar por una compleja gama de asuntos relativos al objeto de estudio: las investigaciones y programas referidos a la atención y desarrollo de la primera infancia.

En el momento de comenzar a tejer los vínculos entre el equipo de investigación, aparecieron, literalmente hablando, dos estudiantes

de Trabajo Social con la inquietud de realizar su pasantía de trabajo de grado en un grupo que tuviera una investigación aprobada por el Comité para el Desarrollo de la Investigación –Codi–. Sin conocer en qué consistía un estado del arte y sólo con su motivación por el tema de la infancia, las estudiantes se sumaron al grupo, pero no en calidad de auxiliares o asistentes, como ellas inicialmente lo habían previsto, sino en calidad de pares, es decir, como investigadoras. Ello les implicaba formularse su propia pregunta dentro del proyecto mismo.

De igual manera, las demás estudiantes participantes también debieron hacer lo propio, lo que hizo que, finalmente, se anidaran a la pregunta general seis preguntas más acerca de las investigaciones y programas realizados en los cinco municipios. Las preguntas apuntaban a construir los estados del arte sobre las siguientes temáticas: el lugar de las familias en los programas e investigaciones relativos a la primera infancia, la creatividad, los niños y niñas en situación de calle, la cognición, los derechos de los niños y de las niñas, y los modelos de intervención. En este sentido, si bien existía una pregunta de investigación común, ésta no se les impuso a las estudiantes, sino que fue posible que ellas se plantearan sus propios interrogantes desde sus intereses y deseos, de forma que su participación en el grupo de investigación estuviera sujeta a un proceso de formación como investigadoras propiamente dichas y no como “auxiliares”, a fin de que pudieran asumir todo el ciclo de la investigación como profesionales. Es decir, su labor no consistía en buscar los ladrillos para construir la casa de otros, sino en construir su propia casa pero en vecindad con la del grupo de investigación.

¿Cómo fue el camino elegido y qué aconteció finalmente?

Según la “investigación de día”, el estado del arte constituye un trabajo hermenéutico, dada su capacidad de interpretación y comprensión crítica y objetiva de los textos escritos o hablados; así mismo, retoma el método de comparación constante entre los contenidos de los documentos y la construcción teórica puesta en escena mediante el sistema categorial que da cuenta del acumulado científico y experiencial que se ha construido sobre un problema determinado, así como sobre los vacíos existentes en relación con el mismo.

Contrarios a esta concepción inicial acerca de lo que es un estado del arte, aparecieron los preconceptos y saberes previos de algunas de las profesoras y del total de las estudiantes quienes, por experiencias anteriores, consideraban que un estado del arte era simplemente una fase de una investigación cualquiera, consistente en el “estado de la cuestión”, es decir, en el balance bibliográfico con que suele iniciarse toda pesquisa. Eso es producto de la idea que se ha implantado en el medio universitario del estado del arte como ejercicio rutinario de indagación inicial sobre un tema, que no va más allá de una simple revisión bibliográfica. Esto implicó que fuera necesario realizar sesiones de estudio y discusión para comprender el sentido del estado del arte como un tipo de investigación documental que se debe asumir con el rigor necesario, con sistematicidad y con disciplina, y no como una fase inicial de la investigación. Para ello fueron de gran valor los planteamientos de la investigadora Galeano, quien propone una ruta metodológica que comprende tres momentos de la siguiente manera: exploración, focalización y profundización (2003, p. 28).

¿Cómo propusimos y vivimos los tres momentos del estado del arte?

Momento de exploración: partimos de la identificación de la unidad de trabajo correspondiente a la documentación existente en cinco municipios del Valle de Aburrá, sobre los programas y las investigaciones acerca de la atención y desarrollo de la primera infancia. Como primer paso hicimos un inventario de las instituciones que incluyeran en sus actividades la atención de los niños y niñas menores de seis años, y para ello fue de gran utilidad el mapeo de instituciones existentes para el municipio de Medellín. Clasificamos las instituciones según su carácter (gubernamental, privado o mixto) y seleccionamos las que preferiblemente desarrollaban programas dentro de los planes de desarrollo municipal. Hicimos lo propio para cada uno de los municipios (Ver Anexo 1).

ANEXO N° 1
LISTADO DE INSTITUCIONES CONSULTADAS
MUNICIPIO DE MEDELLÍN
Instituciones académicas
Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Económicas
Facultad de Educación
Facultad Nacional de Salud Pública
Facultad de Medicina
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Facultad de Derecho
Facultad de Ingeniería
Facultad de Odontología
Escuela de Bibliotecología
Instituto de Educación Física
Universidad de Medellín
Universidad Nacional de Colombia. Sede Medellín
Universidad San Buenaventura
Universidad Pontificia Bolivariana
Universidad Cooperativa de Colombia
Universidad Abierta y a Distancia, Unad
Fundación Universitaria María Cano
Fundación Universitaria Luis Amigó
Institución Universitaria Tecnológico de Antioquia
Corporación Universitaria Adventista
Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid

Instituciones privadas y ONG
Caja de Compensación Familiar de Antioquia, Comfama
Cajas de Compensación Familiar, Comfenalco
Corporación Canchimalos
Fundación Bancolombia
Fundación Batuta
Fundación Crea
Centro de Ciencia y Tecnología
Fundación Almuerzo Navideño
Fundación Carla Cristina
Fundación Dulce Hogar
Fundación Integrar
Fundación Patronato María Auxiliadora
Fundación Solidaria La Visitación
Fundación Vivan los Niños
Fundación Fe y Alegría
Corporación de Amor al Niño
Corporación Presencia Colombo Suiza
Asociaciones de Preescolares Infantiles (Adecopria)
Comité Privado de Asistencia a la Niñez, PAN
Museo de Arte Moderno de Medellín, MAM
Museo de Antioquia
Club Rotario
Hospital Infantil Clínica Noel
Instituciones gubernamentales
Alcaldía de Medellín
Secretaría de Bienestar Social y Desarrollo Comunitario
Secretaría de Educación y Cultura
Secretaría de Salud
Instituto de Recreación y Deporte, Inder
Metrosalud
Gobernación de Antioquia
Secretaría de Bienestar Social y Desarrollo
Secretaría de Educación para la Cultura de Antioquia
Secretaría de Salud
Departamento de Planeación
Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, ICBF
Instituto de los Seguros Sociales, ISS
Biblioteca Pública Piloto para la América Latina
Instituto de Bellas Artes Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín
Casa de la Cultura de Antioquia
Hospital San Vicente de Paúl

MUNICIPIO DE ENVIGADO
Instituciones académicas
Universidad Cooperativa de Colombia Institución Universitaria de Envigado
Instituciones privadas y ONG
Caja de Compensación Familiar de Antioquia, Comfama Corporación El Ágora Club Rotario Corporación Elena y Juan Corporación María Isabel Hogar Granito de Café Centro Infantil Génesis Congregación de Hermanas Hospitalarias de la Santa Cruz Aula Abierta
Instituciones gubernamentales
Alcaldía de Envigado Secretaría de Bienestar Social y Desarrollo Comunitario Secretaría de Educación y Cultura Secretaría de Salud Instituto de Recreación y Deporte Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, ICBF Hospital Manuel Uribe Ángel Casa de la Cultura
MUNICIPIO DE SABANETA
Instituciones académicas
Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano, CINDE
Instituciones privadas y ONG
Caja de Compensación Familiar de Antioquia, Comfama
Instituciones gubernamentales
Alcaldía de Sabaneta Secretaría de Bienestar Social y Desarrollo Comunitario Secretaría de Educación y Cultura Secretaría de Salud Centro de Educación Física, Cefisa Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, ICBF Hospital Venancio Díaz Díaz Casa de la Cultura La Barquereña

MUNICIPIO DE ITAGÜÍ
Instituciones académicas
Institución Universitaria Tecnológico de Antioquia
Instituciones privadas y ONG
Caja de Compensación Familiar de Antioquia, Comfama Corporación Un Ser Feliz Corporación Corli Fundación Garcés Montoya Instituto Los Álamos Club Rotario Santa María Recreándote
Instituciones gubernamentales
Alcaldía de Itagüí Secretaría de Bienestar Social y Desarrollo Comunitario. Subsecretaría de la Niñez, Mujer y Familia Secretaría de Educación y Cultura Secretaría de Salud Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, ICBF Hospital del Sur Gabriel Jaramillo Piedrahíta Hospital San Rafael de Itagüí Hospital La María Casa de la Cultura
MUNICIPIO DE BELLO
Instituciones académicas
Universidad San Buenaventura. Campus Salento Caja de Previsión Social de Comunicaciones, Caprecom
Instituciones privadas y ONG
Caja de Compensación Familiar de Antioquia, Comfama Caja de Compensación Familiar Comfenalco Cooperativa Médica del Valle, Coomeva Saludcoop Cafesalud Cruz Blanca Salud Vida Susalud Comedor Infantil Mi Granito de Arroz Restaurante El Carmelo Club de Danza Jecano Corporación Artística Teatro Conquistadores de la Cultura Tecoc

Instituciones gubernamentales

Alcaldía de Bello
Secretaría de Bienestar Social y Desarrollo Comunitario
Secretaría de Educación y Cultura
Secretaría de Salud
Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, ICBF
Hospital Municipal de Bello
Unidad Hospitalaria Víctor Cárdenas Jaramillo
Casa de la Cultura

Después de realizar el inventario de las instituciones iniciamos la fase de visita a las mismas, con la finalidad de identificar los documentos relativos al objeto y que podrían ser, según las categorías previstas, informes de gestión, informes de los programas, libros, manuscritos, folletos, actas de reuniones y comités de diverso orden, correspondencia, documentos jurídicos (como resoluciones, contratos y decretos) y publicaciones que dieran cuenta de las investigaciones y programas realizados por dichas instituciones en el periodo definido en la investigación.

Ante la falta de claridad de las instituciones para definir si sus acciones podrían ser definidas como proyectos, programas o políticas, y frente a la dificultad que ello significaba para recolectar series documentales consistentes, fue necesario incluir otras acciones institucionales, así éstas no estuvieran inscritas dentro de lo que formalmente se denomina como “programa”, tales como los proyectos institucionales.


En este momento del trabajo nos encontramos con lo emergente que caracteriza a la investigación cualitativa, pues apareció un asunto inesperado respecto de lo inicialmente planeado por el equipo de investigación que lo llevó a reorientar sus criterios de selección documental, pues de lo contrario se hubiese desaprovechado la posibilidad de reconocer todo un amplio universo de acciones desplegadas por las instituciones, que mostraban tendencias muy interesantes sobre su manera de asumir su papel frente a la infancia. Esto generó sentimientos de confusión, ansiedad e incertidumbre en los sujetos integrantes del grupo, pues la seguridad del camino trazado inicialmente comenzaba a desdibujarse y era necesario reinventarse en el camino a sabiendas de que el trabajo podría ser

cuestionado en cuanto al rigor para la selección de los documentos. Sin embargo, sabíamos que esto era propio de la investigación cualitativa donde es necesario estar atento a lo emergente. En consecuencia, el mapa documental previsto inicialmente para ser cubierto por la investigación se amplió. Por esta razón incluimos en la unidad de trabajo documentos que daban cuenta de la realización de proyectos y actividades con la infancia.


Momento de focalización: habiendo tenido más claro el mapa del universo documental hallado y la forma como éste se había ampliado, asumimos el análisis de cada uno de los documentos para poder registrar la información requerida, según las fichas de contenido que habíamos diseñado previamente. Aquí apareció otro problema: la mayoría de los documentos no contenían los datos que los diferentes ítems de la ficha demandaba, y asumimos, por fuerza de las circunstancias, registrar la información hallada, lo que suponía dejar algunos de los campos de la ficha sin diligenciar. Esto, que inicialmente lo estimamos como un problema metodológico, fuimos asumiéndolo como parte de los hallazgos, pues así estaban constituidos los documentos tanto para las investigaciones como para los proyectos y los programas, y de ello había que dar cuenta.

Simultáneamente al proceso de fichaje de los documentos, el grupo de investigación realizaba discusiones y análisis en torno a las tendencias que se iban identificando de acuerdo con los ítems previstos en las fichas, los cuales traducían las categorías previstas. Para el caso de las investigaciones, los campos previstos en la ficha fueron los siguientes: temáticas, tipo de institución que realizaba la investigación, pregunta de investigación⁷, objetivos, enfoque teórico, población objeto, metodología, tipo de documento (libro, artículo, informe) y fecha de realización (Ver Anexo N° 2).

⁷ Entendemos la pregunta de investigación como el problema objeto de indagación, y las preguntas investigativas son aquellas que la alimentan, es decir, están subordinadas a ésta y corresponden directamente a los objetivos específicos.

ANEXO 2	
FACULTAD DE EDUCACIÓN	
GRUPO EDUCACIÓN, LENGUAJE Y COGNICIÓN	
 <p style="text-align: center;">UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA 1949</p>	
<p>ESTADO DEL ARTE DE LOS PROGRAMAS E INVESTIGACIONES SOBRE LA ATENCIÓN Y DESARROLLO DE LA PRIMERA INFANCIA EN CINCO MUNICIPIOS DEL ÁREA METROPOLITANA DEL VALLE DE ABURRÁ, ENTRE 1994 Y 2005.</p>	
<p>Criterios para el diligenciamiento de Investigaciones FICHA DE INVESTIGACIÓN</p>	
Consecutivo N°	
Referencia:	
Localización: N°	Topográfico:
Director(a) de la monografía:	
Lugar de procedencia/ejecución de la investigación:	
Facultad y Programa:	
Línea de investigación:	
Tipo:	
Pregunta de investigación:	
Preguntas investigativas:	
Descriptor Objetivo general:	
Objetivos específicos:	
Tema:	
Núcleos temáticos:	
Resumen:	
Fuentes:	
Grupo poblacional:	
Hipótesis/supuestos:	
Metodología:	
Técnicas de análisis:	
Instrumentos:	
Resultados:	
Financiación:	
Estado de la publicación:	
Aportes de la investigación al proyecto:	
Observaciones:	
Ficha elaborada por:	

Para el caso de los programas y proyectos definimos las siguientes categorías de análisis: tipo de institución, objetivos, enfoque teórico, población atendida, estrategias metodológicas, tipo de profesionales que lo ejecutaron, fecha de realización y procesos de seguimiento, monitoreo y evaluación (Ver Anexo N° 3).

ANEXO 3
FACULTAD DE EDUCACIÓN
GRUPO EDUCACIÓN, LENGUAJE Y COGNICIÓN
 <p style="text-align: center;">UNIVERSIDAD DE ANTOQUIA 1883</p>
ESTADO DEL ARTE DE LOS PROGRAMAS E INVESTIGACIONES SOBRE LA ATENCIÓN Y DESARROLLO DE LA PRIMERA INFANCIA EN CINCO MUNICIPIOS DEL ÁREA METROPOLITANA DEL VALLE DE ABURRÁ, ENTRE 1994 Y 2005.
FICHA DE PROGRAMAS
Consecutivo N°
Tipo de documento:
Programa:
Instituciones:
Carácter:
Municipio donde se beneficia a la población:
Dirección donde opera y se ubica la población beneficiada:
Población beneficiada:
Objetivos:
•General:
•Específicos:
Áreas de atención:
Acciones:
Tiempo de duración en la ejecución:
Tiempo en que se realizan las acciones:
Sistema de evaluación y monitoreo:
Resultados:
Estrategias metodológicas:
Fundamentación Teórica:
Tipo de Profesionales que Ejecutan el Programa:
Observaciones:
Elaborado por:

Como se podrá ver en el capítulo del análisis de la información, no todos los ítems contemplados en los instrumentos fueron objeto de análisis debido a que la información hallada en las fuentes primarias no tenía la claridad y suficiencia sobre algunos de ellos que permitiera el establecimiento de tendencias consistentes y de categorías.

De esta forma fuimos construyendo el sistema de categorías, con la finalidad de develar la trama de nexos y relaciones entre las mismas, a partir de las cuales fuimos definiendo los supuestos que se iban configurando como afirmaciones cada vez más recurrentes y como explicaciones del fenómeno investigado.

Es de destacar que los instrumentos con los cuales recolectamos la información fueron sometidos a juicios de expertos, y realizamos una prueba piloto para asegurar su validez y confiabilidad. Los dos expertos en infancia e investigación cualitativa hicieron algunos aportes a los instrumentos, de manera que atendieran con mayor precisión a los objetivos propuestos. Una vez hicimos las modificaciones a los mismos, realizamos una prueba piloto que consistió en la aplicación de las fichas de contenido a documentos seleccionados previamente, correspondientes a investigaciones y programas.

Momento de profundización: en este momento intentamos darle sentido global al objeto de estudio, y para ello recurrimos a la síntesis teórica, con la intención de comprender cómo se ha indagado y cómo se ha intervenido la primera infancia en el contexto regional. Leímos el sistema de categorías a la luz de los contextos, de la teoría y de los conceptos, con la finalidad de interpretar las tendencias generales del fenómeno. Este proceso no fue fluido, lineal ni armónico, sino azaroso, zigzagueante y complejo, pues la interpretación de la información se dificultaba ante sus inconsistencias, su incompletud y las deficiencias derivadas de su producción desde las instituciones mismas que la originaron.

Acá, debimos triangular el proceso de interpretación de forma permanente con las investigadoras que recolectaron la información; se trató de un diálogo que permitió ir pasando de las intuiciones, suposiciones y asociaciones a las certezas, a las hipótesis y a las afirmaciones fácticas, que permitió mostrar el fenómeno de una manera más consistente y coherente, para ser comprendido en su globalidad.

Unidad de trabajo

Por la naturaleza cualitativa de esta investigación, la unidad de trabajo la constituyeron las fuentes documentales de las instituciones públicas y privadas, las organizaciones no gubernamentales y comunitarias, y las instituciones de educación superior que hubieran desarrollado programas e investigaciones sobre atención y desarrollo de la primera infancia en los municipios seleccionados, entre 1994 y 2005. Para ello fue necesario definir que la documentación cumpliera con unos criterios mínimos de forma que se ajustaran a lo que se concibe como un programa y una investigación. Como ya lo hemos mencionado, esto era lo que estaba previsto en la investigación de día; sin embargo, la realidad iba mostrando la necesidad de flexibilizar estos criterios con la finalidad de dar cabida a otro tipo de documentos, es decir, de experiencias de las instituciones, como lo fueron los proyectos, los ejercicios investigativos y los acercamientos conceptuales. No haber tomado esta decisión hubiese implicado dejar de lado una enorme cantidad de registros y evidencias que de todas formas son un fuerte indicio de las iniciativas académicas e institucionales con respecto a la infancia en el Valle de Aburrá. De esta manera, el mapa previsto en la investigación, lo planeado inicialmente para aprehender la realidad, se fue reconfigurando en forma permanente para dar cuenta de la complejidad del territorio y para lograr incluir la fisonomía de lo emergente.

En los capítulos correspondientes a la descripción e interpretación de los hallazgos, presentaremos datos específicos para cada municipio, relativos al número de documentos hallados, así como a su naturaleza y al tipo de institución que los produjo.

Lista de referencias

- Abreo, A. (2004). Estado del arte de las investigaciones de la relación salud – niñez, desde la psicología en relación con la medicina, en Bogotá. Hallazgos, *Revista de Investigaciones*, 149, pp. 149-168.
- Alvarado, S.V., Cardona, D., Duque A. & Sánchez, D. (1996). *Estado del arte en infancia en Caldas 1985 – 1995*. Manizales:

- Centro Internacional de Educación y desarrollo Humano, Cinde.
- Bachelard, G. (2007). *La formación del espíritu científico*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Jacob, F. (1998). *El ratón, la mosca y el hombre*. Barcelona: Crítica.
- Galeano, E. (2003). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín: Fondo Editorial Universidad Eafit.
- Posada, D. (1996). *Estado del Arte de la Educación Inicial en el Departamento de Antioquia*. Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano, Cinde, Sabaneta, tesis de grado, Maestría en Desarrollo Educativo y Social.

IV

Análisis de las investigaciones sobre la atención y el desarrollo de la primera infancia

Jakeline Duarte Duarte*

Profesora de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia.

Teresita Gallego Betancur**

Profesora de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia.

Patricia Parra Moncada***

Profesora de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia.

El análisis de las investigaciones acerca de la atención y desarrollo de la primera infancia significa recuperar sistemática y reflexivamente el conocimiento que se ha construido sobre este objeto de estudio; implica develar sus insuficiencias, las tensiones y sus características, en un intento de bosquejar un mapa que nos permita ubicarnos, y desde allí avizorar las proyecciones futuras acerca de las problemáticas y temas en potencia de indagar. En este apartado presentamos el estado del arte de las investigaciones relativas a la atención y desarrollo de la primera infancia, realizadas en los municipios de Medellín, Envigado, Sabaneta, Itagüí y Bello, entre 1994 y 2005.

* Fonoaudióloga, Magíster en Desarrollo Educativo y Social.

** Licenciada en Educación Especial, Especialista en Planeación Educativa.

*** Licenciada en Educación Primaria, Magíster en Educación.

Expondremos las diversas temáticas y enfoques teóricos y metodológicos de las investigaciones, identificaremos las instituciones que las realizaron en relación con su carácter estatal, privado, no gubernamental y académico, los niveles de coordinación y articulación entre ellas y la población que fue objeto de estudio. Debido al carácter cualitativo de la investigación, sólo haremos el análisis cuantitativo, mediante tablas y gráficos, para algunas de las categorías cuya información fue más consistente. Es pertinente recordar que la investigación documental busca identificar tendencias sobre un fenómeno, lo que exime el análisis de precisiones cuantitativas.

Municipio de Medellín

En la indagación acerca de las investigaciones sobre la atención y desarrollo de la primera infancia realizadas en Medellín entre 1994 y 2005, encontramos 197 documentos. Éstos corresponden a tres clases de trabajos, según el rigor metodológico y los criterios con los cuales se evalúa tradicionalmente un producto investigativo, y son los siguientes: investigaciones propiamente dichas, ejercicios investigativos que se realizan en las universidades como parte del proceso formativo de los estudiantes y las estudiantes de pregrado, y los acercamientos a las temáticas propias de la primera infancia, que se ubican en un plano básicamente teórico y que también han sido realizadas, en su mayoría, por estudiantes de pregrado.

Se entiende por investigaciones aquellas que cumplen explícitamente con los cuatro momentos básicos de una investigación: definición y conceptualización teórica del problema, diseño metodológico, recolección de la información y análisis e interpretación de los datos. Estos cuatro criterios sólo los cumplen 76 del total de los documentos hallados, es decir, el 38.6%.

En cuanto a las otras dos categorías de textos, es importante aclarar que, aunque éstas no cumplen con los requerimientos indicados, las hemos retomado acá en razón a que de todas formas manifiestan y expresan intentos, intereses e iniciativas de trabajo teórico y de indagación acerca de los problemas de la primera infancia. Si bien nuestra postura es bastante polémica y discutible a la luz de los estados del arte clásicos y canónicos que consideran solamente las investigaciones de alto rigor académico, creemos

que en nuestros contextos de incipiente modernidad y precario desarrollo investigativo, comparados con los ámbitos de Europa y Norteamérica, es importante reconocer y no dejar de lado el amplio panorama de acciones e indagaciones que se han realizado acerca del problema en cuestión. En consecuencia, en este estado del arte tendremos en cuenta los ejercicios investigativos y los acercamientos a las temáticas, pues si bien no reúnen las condiciones metodológicas ideales, aportan valiosa información, como los temas que tratan, las fechas de su realización y su relación con los intereses y problemáticas que fueron surgiendo a través del tiempo, y el tipo de institución que las llevó a cabo como expresión de sus intenciones y dinámicas en la producción de conocimiento.

1. Tipo de institución y trabajo interinstitucional

Del total de documentos hallados en la ciudad de Medellín -es decir, 197-, el 92.4% corresponde a trabajos realizados en las instituciones universitarias, el 6.6% a estudios realizados por organizaciones gubernamentales -especialmente el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar-ICBF-, y el 1.0% a los realizados por alianzas interinstitucionales. No reportamos investigaciones de las Organizaciones No Gubernamentales -ONG-, ni de instituciones privadas.

Todo esto pone de manifiesto que la casi totalidad de las investigaciones se han realizado como parte de los procesos de formación de profesionales de diferentes áreas; la gran mayoría provienen de los pregrados -79.2%-, y el 14.2% provienen de posgrados, especialmente de especializaciones. Los pregrados que más desarrollan investigaciones acerca de la primera infancia son las Licenciaturas en Educación Preescolar, y otros programas como Trabajo Social, Psicología, Fonoaudiología, y en menor grado Bibliotecología, Derecho y algunas ingenierías. En su mayoría, estos pregrados, y por lo tanto sus investigaciones, pertenecen a la Universidad de Antioquia y en segundo lugar a la Universidad San Buenaventura, a la Fundación Universitaria Luis Amigó y a la Institución Universitaria Tecnológico de Antioquia. Esto muestra que las universidades de la ciudad responden en gran medida a su compromiso de pensar las problemáticas referidas a la primera

infancia, y que sus indagaciones están íntimamente relacionadas con los procesos de formación profesional.

En cuanto a los posgrados, hay que señalar que la mayoría de sus investigaciones corresponden a especializaciones del área de la salud y de las ciencias sociales y económicas. Se destacan las especializaciones en Gerencia Social, Psicología Cognitiva Comportamental y Neuropsicología Infantil, Médica Pediátrica, y Desarrollo de Habilidades en Pensamiento Reflexivo y Creatividad. Si se miran estos desarrollos a la luz de la Ley 30 de Educación Superior de 1992, las especializaciones estarían cumpliendo su cometido en tanto abordan el conocimiento en un campo disciplinar. En cuanto a las maestrías, se destacan por su baja presencia en relación con la producción de investigación acerca de la niñez menor de seis años. Sólo hallamos dos investigaciones realizadas en los programas de Maestría en Epidemiología y Maestría en Salud Pública con énfasis en Salud Mental. El escaso desarrollo investigativo desde este nivel de postgrado es preocupante, si se considera lo expresado en la misma Ley 30, donde se prescriben los alcances de las maestrías y se asumen éstas como las responsables de desarrollar investigación de punta, es decir, producir conocimiento científico, lo que expresa que existe un serio vacío en cuanto al compromiso de éstos para cumplir con sus propósitos y aportar a un mayor conocimiento y comprensión de los asuntos de la infancia.

Estas investigaciones, ya sean de pregrado o posgrado, no son muy socializadas ni difundidas fuera de los espacios universitarios. Llama la atención que siendo las universidades las instituciones responsables de producir conocimiento, éste no se irradie hacia otros sectores comprometidos con la intervención de los problemas de la infancia y, por lo tanto, no impacte efectivamente los enfoques teóricos, los objetos de intervención y las metodologías de trabajo que implementan las instituciones públicas y privadas, especialmente las gubernamentales, que son las que deben generar los programas que hacen parte de los planes de desarrollo. Como se observará en el apartado relativo al análisis de los programas de atención y desarrollo de la primera infancia, esto significa que los entes territoriales desarrollan sus acciones desde las directrices legales que los obligan a ello en los campos del bienestar social, salud y educación, y no recogen con el suficiente rigor la producción académica existente al respecto.

De igual forma, ello revela que no existe una estrategia intersectorial e interinstitucional que permita aunar esfuerzos y recursos entre la academia y los demás sectores de la sociedad orientados al estudio de las problemáticas relacionadas con la primera infancia. Este distanciamiento y desencuentro entre los sectores académico y gubernamental, especialmente, tiene inmensos costos sociales y económicos para el país y la región.

Es evidente que las investigaciones, ejercicios investigativos y aproximaciones teóricas, como modalidades de indagación acerca de las problemáticas de la infancia que se hallaron, proceden de la investigación formativa. Esta modalidad de investigación comenzó a nombrarse de esta forma en la segunda mitad de la década de 1990, dentro de las políticas públicas del momento, y ha sido concebida por el Consejo Nacional de Acreditación –CNA– como aquel tipo de investigación que desarrollan estudiantes y docentes como parte de la implementación del currículo de un programa, lo que es propio de la dinámica de la relación con el conocimiento que debe existir en todos los procesos académicos (Restrepo, s.f.).

Este tipo investigaciones coincide con las pretensiones de la mayoría de los estudios hallados, en tanto no pretenden generar conocimiento formal sino fortalecer la formación de los estudiantes y de las estudiantes en los campos disciplinares, de acuerdo con la formulación de problemas particulares de ellos y del contexto. La investigación formativa tiene como interés orientar la investigación hacia el aprendizaje del colectivo de estudiantes de las lógicas de la investigación, mediante el acercamiento a los objetos de conocimiento correspondientes a sus programas curriculares. En oposición a la investigación formativa, la literatura destaca “la investigación científica en sentido estricto” como un compromiso de las maestrías y de los doctorados. En el caso que nos ocupa, las investigaciones acerca de la primera infancia no corresponden a esta modalidad, lo que revela que no se cumple en parte con los propósitos de la educación superior, que pone la investigación de alto nivel como su misión principal. Esto significa que las universidades no han logrado plenamente dar el tránsito de investigación formativa a la investigación científica en sentido estricto, en temas relativos a la infancia.

Siguiendo con el análisis en relación con el tipo de instituciones que realizaron investigaciones relativas a la atención y desarrollo

de la primera infancia entre 1994 y 2005, encontramos que durante este período las entidades gubernamentales sólo desarrollaron 16 estudios, pese a que se reconoce que su misión social por excelencia es lo programático y las acciones de intervención. Del total de estos estudios, 14 de ellos fueron realizados por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar –ICBF–⁸. Las investigaciones de esta entidad responden a la misión institucional, y se registran tres grandes líneas de indagación: derechos de las niñas y niños, especialmente referidas a temas de adopción y nutrición; situación de vulnerabilidad, en temas como maltrato infantil; y, finalmente, la evaluación de la calidad de los servicios que la institución presta, a través de sus programas y proyectos, como los Hogares Comunitarios.

2. Las áreas de conocimiento

Podemos identificar tres grandes áreas del conocimiento que asumen con mayor protagonismo los estudios acerca de la primera infancia, siendo ellas, las ciencias de la salud, las ciencias sociales y humanas, y la educación. Hablar de estas disciplinas implica reconocer los enfoques que predominan en las investigaciones analizadas. En el caso de las ciencias de la salud, se encuentran muy presentes tres de sus principales enfoques: el biológico, el desarrollista, y el social y de salud pública. En cuanto al biológico, se observa su presencia en estudios que tienen que ver con problemas eminentemente clínicos, enmarcados en síntomas y su intervención. De igual forma se observan combinatorias entre lo clínico y su relación con variables familiares, pretendiendo que los sujetos afectados comprendan la enfermedad y aprendan a manejarla. Esto es muy importante porque muestra la forma como las disciplinas de la salud van abriendo su perspectiva de tratar a los sujetos infantes no sólo como personas desde enfoques netamente clínicos, para pasar a una atención más integral que tiene en cuenta el ambiente inmediato. Ello se manifiesta particularmente en investigaciones cuyo objeto de estudio son las niñas y los niños con enfermedades como el cáncer y el VIH/Sida.

⁸ Es importante aclarar que durante la revisión documental de las investigaciones realizadas por el ICBF, sólo encontramos un compendio que da cuenta de ellas, hasta 1999, por lo que surge el interrogante por las demás investigaciones realizadas posteriormente, y que no se encuentran debidamente documentadas en la Dirección Regional de Antioquia.

El enfoque desarrollista se mantiene en su orientación más tradicional, esto es, referido a los asuntos de crecimiento y desarrollo del niño o niña, y por tanto se muestra unido a la valoración de las escalas de medición de talla y peso, que indican grados de desarrollo de la niña y el niño, en relación con los estándares establecidos según las edades. Articulado a este enfoque se identifica la perspectiva social, particularmente desde la pediatría, la cual retoma las variables familiares y sociológicas de la infancia, y las relaciona con los problemas de crecimiento y desarrollo. El enfoque de salud pública aparece en su manifestación más básica, que es el derecho a la salud, y la epidemiología, dirigida especialmente hacia la vacunación de niñas, niños y madres gestantes.

En las ciencias sociales y humanas predomina la psicología desde los enfoques cognitivo, dinámico y social. En cuanto al primero, se presta especial atención a los procesos de evaluación neuropsicológica y su relación con el aprendizaje. En lo que atañe al segundo, se considera frecuentes problemas como déficit de atención e hiperactividad y problemas socioafectivos de la niña y el niño, pero no centrado únicamente en el sujeto, sino en el marco de las interacciones que ocurren en la familia y en su contexto más inmediato. La psicología social se articula a la sociología de la familia y a la sociología urbana, manifiestas en problemas como la mendicidad infantil y la niñez trabajadora. Así mismo, este enfoque retoma el papel del contexto sociocultural y su relación con el desarrollo integral de la niña y el niño.

En cuanto a la tercera área del conocimiento, la educación, es claro que ésta no se presenta con un corpus independiente, sino que se desarrolla en relación con otras disciplinas. Muestra de ello es la frecuente articulación a las ciencias cognitivas, para atender problemas del aprendizaje, especialmente de la escritura y la lectura. De igual forma, se apoya en otras áreas del conocimiento, como la filosofía, para explicar asuntos como el desarrollo ético, moral y axiológico de las niñas y los niños, en temas tan importantes como la incorporación de las normas. En las investigaciones halladas, la educación también se presenta en relación con las ciencias de la comunicación, con la finalidad de explicar fenómenos como la influencia de los *mass media* en la educación de niñas y niños.

Desde una elaboración más propia de la educación, aparece la preocupación por preguntarse por la educación formal o

institucionalizada, en el interés de analizar las condiciones curriculares y administrativas que se requieren para prestar servicios de educación formal a las niñas y a los niños en educación preescolar. También se observa la investigación dirigida hacia la educación artística, como otra orientación de la educación.

Es importante destacar que la educación inicial como objeto de investigación, o también llamada por algunos teóricos “pedagogía infantil”, no aparece de forma explícita en escenarios diferentes al ámbito escolar, y cuando aparece, no lo hace con un estatus teórico propio, sino que se apoya en las muletas de otras disciplinas. Esto revela que la orientación propiamente pedagógica es muy precaria y fragmentada, con lo que aparentemente se devela la carencia de un estatuto epistemológico propio. De igual forma se observa que, en la mayoría de los casos, los objetos de estudio que más aparecen con un claro carácter educativo se circunscriben a la población infantil, dejando de lado el análisis de los procesos pedagógicos que acontecen en escenarios como la familia, la comunidad, el barrio y la ciudad, que son los ámbitos, por excelencia, socializadores y formadores de la primera infancia.

3. Las temáticas

En cuanto a los temas que tratan las investigaciones, es importante aclarar que para ello hemos tomado el total de los 197 documentos hallados, que como inicialmente lo explicamos, corresponden tanto a las investigaciones propiamente dichas, a los ejercicios investigativos y a los acercamientos conceptuales realizados por los estudiantes y las estudiantes. Consideramos que en este caso, a diferencia de lo atinente a lo metodológico -que expondremos más adelante-, es recomendable incluir el conjunto total de los documentos, pues independientemente de su rigor, es posible y necesario apreciar las áreas temáticas que han sido de interés durante estos once años (1994-2005). Los temas configuran el gran universo de problemas y asuntos por los que se interrogan los investigadores e investigadoras, dan cuenta de los interrogantes que genera el contexto y ofrecen indicios acerca de las perspectivas teóricas que se han ido desarrollando en el tiempo. Esto también permite tener un referente comparativo con las líneas temáticas que

en otras latitudes de Latinoamérica han sido objeto de indagación, y con su nivel de correspondencia con las directrices internacionales de organismos como la Unicef y la Unesco.

Los temas que se abordan en las investigaciones son los referidos en la Tabla N° 1, y los iremos desarrollando sucesivamente para poder identificar las tendencias teóricas y conceptuales que las han fundamentado.

Tabla N° 1.
Categorías temáticas de las investigaciones
Ciudad de Medellín 1994-2005

Categorías temáticas	Cantidad	Porcentaje
Dimensiones del desarrollo del niño o niña*	143	72.6 %
Desarrollo integral y estimulación adecuada	4	2.0%
Salud infantil	17	8.6%
Derechos de las niñas y los niños	6	3.0 %
Integración escolar y educación especial	8	4.1.%
Familia y otros agentes socializadores	8	4.1%
Atención a población socialmente vulnerable (mendicidad, niñez trabajadora)	6	3.0%
Educación inicial institucional (Formal y no formalhospitalaria)	13	6.6%
Formación docente	4	2.1%
Medios de comunicación y nuevas tecnologías	3	1.5%
Pedagogía social y etnoeducación	2	1.0%
Total	197	100%

* Es de aclarar que la categoría Dimensiones del desarrollo del niño o niña reúne las investigaciones que se han realizado en alguna de las dimensiones de manera independiente, mientras que la categoría Desarrollo integral y estimulación adecuada, remite a las investigaciones que trabajaron la mayoría de las dimensiones del desarrollo del niño o de la niña de manera interdependiente.

3.1. Dimensiones del desarrollo

El tema que más se destaca tiene que ver con el estudio de alguna de las dimensiones del desarrollo de la niña y del niño,

con un porcentaje del 72.6%. Estas dimensiones son básicamente: la comunicación y el lenguaje, la cognición, lo socioemocional, lo axiológico, lo lúdicoartístico y lo corporal. (Ver: Tabla N° 2. Categorías temáticas de las investigaciones. Ciudad de Medellín. 1994-2005).

Tabla N° 2.
Categoría temática: Dimensiones del desarrollo en la Infancia

Categorías temáticas	Cantidad	Porcentaje
Desarrollo de la comunicación y el lenguaje	16	11.2%
Lectura y escritura	31	21.6%
Desarrollo del pensamiento, metacognición, aprendizaje y creatividad	19	13.3%
Desarrollo del pensamiento lógico matemático	7	4.9%
Desarrollo del pensamiento científico y educación ambiental	7	4.9%
Desarrollo psicomotor o corporal	5	3.5%
Desarrollo socioemocional	16	11.2%
Desarrollo lúdico artístico	6	4.2%
Desarrollo moral y ético	17	11.9%
Desarrollo fisicomadurativo	19	13.3
Total	143	100%

3.1.1. Desarrollo de la comunicación, el lenguaje, la lectura y la escritura

La mayoría de las investigaciones realizadas sobre la dimensión comunicativa y lingüística están orientadas al trabajo de la lectoescritura. Hallamos 31 investigaciones sobre esta temática, siendo 23 de la Universidad de Antioquia -especialmente de la Facultad de Educación-, siete de la Universidad San Buenaventura y una del Cinde (Centro Internacional de Educación y Desarrollo humano). De las investigaciones encontradas sólo una fue producto investigativo de estudios de maestría, lo cual muestra que esta área comunicativa no es de interés investigativo de los niveles de

educación avanzada, y que por tanto resulta un campo que debería abordarse desde los estudios de posgrado.

Reconocer y valorar aquellas manifestaciones orales o escritas de las competencias comunicativas desde edades tempranas, a partir de determinadas situaciones de aprendizaje que permiten familiarizar y comprender la lectura y la escritura teniendo en cuenta el uso de diferentes tipos de textos, ha sido uno de los objetivos de las propuestas centrales de las investigaciones encontradas. Así mismo, han sido tópico de interés las prácticas de enseñanza de la lectura y la escritura, el desarrollo de las competencias comunicativas, la implementación de estrategias pedagógicas que movilicen los procesos comunicativos, la relación entre cognición y creatividad, los procesos metacognitivos, la animación a la lectura en diferentes contextos como la familia y en los hospitales, el uso de las nuevas tecnologías como mediadoras para la movilización del lenguaje, la literatura infantil, la relación entre el lenguaje y la expresión artística, el lenguaje oral en la infancia y el uso de éste en diferentes contextos.

Es de señalar que no se encuentran datos significativos en relación con los años en los que fueron realizadas las investigaciones, pues se observa una distribución equitativa en el periodo de los once años indagados.

De las investigaciones encontradas sólo cinco cubren los temas de las niñas y niños desde el nacimiento hasta los cinco años de edad; las demás están en el rango de cinco años de edad en adelante, ubicados entre preescolar y primero de primaria, lo que muestra la necesidad de fortalecer las investigaciones en estos primeros años, dada la importancia de la comunicación en el desarrollo integral de las niñas y los niños.

Las investigaciones no consideran las habilidades comunicativas en la educación infantil como un proceso simple, dado que implica el lenguaje y el pensamiento, donde la posibilidad didáctica es de gran valor para el desarrollo del pensamiento, la creatividad y el lenguaje, posición que coincide con los planteamientos del proceso mediacional expuesto por diversos autores y autoras, entre ellos Ferreiro y Teberosky, 1979; Ferreiro, 1999 (citada en Quinteros, 1999); Hurtado, Serna y Sierra, 2003.

La mayoría de los trabajos están centrados en las niñas y niños de cinco a seis años de edad, y realizan el énfasis en lo fundamental

del proceso lector, que es la comprensión, y en la escritura como producción de pensamiento a través de los diferentes tipos de textos. Es poco lo que se reflexiona sobre las niñas y niños desde la gestación a los cinco años de edad, y sobre sus cuidadores y cuidadoras, teniéndose por consiguiente nuevos campos de indagación pedagógicos como la educación informal y la no formal.

Es necesario que los estudios aborden el lenguaje en la primera infancia considerando a las niñas y a los niños como seres pensantes, reconociéndolos como interlocutores válidos, como lo plantea Ferreiro, 2000.

Hay que escucharlos. Hay que ser capaces de escucharlos desde los primeros balbuceos escritos... (Simples garabatos, según algunos contemporáneos de los primeros dibujos que realizan). No podemos reducir el niño a un par de ojos que ven, un par de oídos que escuchan, un aparato fonatorio que emite sonidos y una mano que aprieta con torpeza un lápiz sobre una hoja de papel. Detrás (o más allá) de los ojos, los oídos, el aparato fonatorio y la mano hay un sujeto que piensa y trata de incorporar a sus propios saberes este maravilloso medio de representar y recrear la lengua que es la escritura, todas las escrituras.

Los marcos referenciales de los trabajos encontrados están enmarcados en enseñar a entender los textos. Parten de la idea de que leer es un acto interpretativo que consiste en saber guiar una serie de razonamientos hacia la construcción del mensaje escrito, a partir tanto de la información que proporciona el texto como de los conocimientos del lector o lectora.

Las investigaciones y/o ejercicios investigativos o trabajos de investigación formativa encontrados, señalan la importancia de dinamizar y cualificar los procesos de lectura y escritura a partir de la diversidad textual en espacios formales, dado que la mayoría de experiencias se remiten sólo a estos contextos, pues consideran que la puesta en uso de diferentes tipos de textos como los narrativos, los expositivos y los argumentativos, facilitan aún más la comprensión.

Por lo descrito hasta el momento esperamos que se abran espacios investigativos y prácticas significativas sobre la didáctica en las habilidades comunicativas en la infancia, y que no sólo sea en los ambientes escolarizados, sino que se aprovechen otros espacios de ciudad como las bibliotecas, las ludotecas, los ambientes

recreativos, los escenarios familiares y otros espacios como los hospitalarios. Para esto se requiere formar a los padres y madres de familia y/o sujetos adultos significativos en el abordaje del desarrollo del lenguaje oral y del proceso lector de sus niñas y niños, además en el uso en forma efectiva de los recursos tecnológicos, impresos y de variados portadores de texto.

Igualmente se requiere la acción conjunta de las instituciones, del Estado, de los organismos civiles y de la comunidad, pues es común que cada quien trabaje en forma aislada y no unan esfuerzos que permitan realizar trabajos y tareas que los integren en un propósito común, como es la cualificación de la didáctica en las habilidades comunicativas de las niñas y niños de la región, para desarrollar altas competencias comunicativas que les permitan expresar su pensamiento, argumentar, interactuar, proponer y construir sentidos, para la gestación de una sociedad más participativa, democrática y con pertinencia social.

3.1.2. Desarrollo del pensamiento, metacognición, aprendizaje y creatividad

En lo que atañe a las investigaciones sobre los procesos cognitivos, es posible observar varias tendencias temáticas en las investigaciones, siendo ellas: desarrollo cognitivo, metacognición, y habilidades de pensamiento, inteligencia, pensamiento crítico reflexivo y atención.

En la temática de *desarrollo cognitivo* encontramos cuatro investigaciones realizadas en pregrado y una de especialización. La primera, de 1995, corresponde a la especialización, en la que se indaga por la incidencia de las prácticas de la crianza de las madres comunitarias en el desarrollo cognitivo, afectivo y psicomotor de las niñas y los niños. Otras dos investigaciones de 1998, se centraron en el desarrollo cognitivo a través de las estrategias de aprendizaje. Éstas se entienden como las decisiones que toma el estudiante o la estudiante de manera consciente, intencional y coordinada, para realizar una tarea o para lograr una meta en el proceso educativo (Monereo, Castelló, Clariana, Palma & Pérez, 1994). La estrategia utilizada en los estudios son los mapas conceptuales, considerados como instrumentos para conocer y negociar significados; éstos se pueden compartir, discutir, cambiar, por tanto mejoran el aprendizaje

de los conceptos (Novak, 1988). En los estudios hallados se promueve el desarrollo de las habilidades de pensamiento: observar, comparar, ordenar, clasificar, representar, retener, recuperar, interpretar, inferir, transferir y evaluar, propuesta que coincide plenamente con los fundamentos conceptuales de Monereo (1990).

Otras dos investigaciones realizadas en los años 2002 y 2003 realizan propuestas pedagógicas para potenciar el desarrollo cognitivo a través de la lúdica; de su lectura se concluye que el juego es considerado como la actividad rectora de las niñas y los niños en la primera infancia, por tanto la utilización de la lúdica permite hacer la actividad escolar de una manera cercana y agradable.

Apreciamos a través de la investigaciones halladas, la importancia que se le concede a los sujetos docentes y agentes educativos en la implementación de propuestas pedagógicas que promuevan el desarrollo cognitivo de las niñas y niños de la primera infancia, y la necesidad de que no se potencie únicamente lo cognitivo, sino la posibilidad de avanzar en los procesos de construcción de la autonomía de las niñas y de los niños, por cuanto son ellos quienes deben hacer sus propios razonamientos, tomar decisiones, resolver problemas, establecer nexos y relaciones entre lo que saben, y la información nueva.

Con relación a las habilidades de pensamiento y la metacognición, encontramos dos investigaciones en 1998; ambas parten de la idea de que en esta época es prioritario enseñar a pensar, por tal razón se deben utilizar estrategias para desarrollar las habilidades del pensamiento, y para ello utilizan la estrategia del modelamiento metacognitivo, estrategia en la cual

(...) un modelo refuerza las imitaciones que efectúa un observador de su comportamiento, se toma aquí como punto de referencia, pero, sustituyendo las conductas observables a imitar por acciones cognitivas que son expresadas verbalmente por el modelo en cuestión... El observador (los niños y niñas) deberá reproducir posteriormente esta manera de proceder de una manera similar (Monereo, 1990, p. 12).

El análisis y la síntesis son consideradas habilidades de pensamiento esenciales en la actividad mental que sólo son posibles a través de la comparación (Shardakov, 1968).

De la temática de inteligencia, encontramos tres investigaciones: dos de 1991 y una de 2001. Lo relevante de ellas es la nueva mirada de este concepto, que deja de centrarse en los resultados de las acciones que realizan las personas y se concentra en el proceso, es decir, deja de verse como una capacidad que se mide y evalúa y pasa a ser parte del desarrollo cognitivo. Las investigaciones se fundamentan en la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner. Los investigadores e investigadoras consideran que el maestro o maestra debe tener una mirada holística de las niñas y los niños para acompañar y promover las inteligencias más desarrolladas.

En los años 1996 y 1999 se realizan dos investigaciones centradas en el desarrollo del *pensamiento crítico creativo* Prycrea, propuesta que llegó a la Universidad de Antioquia por un convenio de formación de especialización con la Universidad de la Habana, Cuba. La estrategia que se utiliza en ambas investigaciones para promover el pensamiento crítico y creativo con las niñas y niños de primera infancia, es la Comunidad de Indagación. Esta estrategia estimula el diálogo organizado, donde las niñas y los niños pueden expresar lo que piensan; se les estimula a pensar por sí mismos y se analizan los diferentes puntos de vista que existen en el grupo sobre un tema.

Existen dos investigaciones sobre el *diseño de una escala de desarrollo neurocognitivo y socioafectivo* en niñas y niños de 1 a 36 meses de edad y de 1 a 48 meses de edad, realizadas en 1998 y 2001 respectivamente. El objetivo era crear una escala de desarrollo adecuada a las particularidades de nuestro contexto, porque las que existían eran de otros países y en cuyos estándares, con frecuencia, las niñas y niños estaban por debajo, teniendo un desarrollo inadecuado.

De las investigaciones analizadas concluimos que la totalidad de ellas se centran en la implementación de propuestas pedagógicas para algunos de los procesos cognitivos, y están dirigidas a las niñas y niños del último grado de preescolar y el primer año de educación básica. Las investigaciones realizadas con niñas y niños desde los dos hasta los cinco años de edad se realizan en hogares comunitarios, y se interesan por indagar la incidencia de las prácticas educativas de la madre comunitaria sobre determinados procesos cognitivos. Sin embargo, llama la atención que no se hace capacitación a las mismas. Las investigaciones dirigidas a las niñas y niños desde

recién nacidos hasta los dos años, están dirigidas a evaluar el desarrollo neurocognitivo.

3.1.3. Desarrollo del pensamiento lógico matemático

Teniendo en cuenta el número total de investigaciones, son pocas las que se centran en esta temática (7). Una de ellas es resultado de la formación de maestría y las otras hacen parte de trabajos de pregrado. Fueron realizadas en su mayoría por la Universidad de Antioquia, y en el periodo comprendido entre el año 2000 y el 2005.

Dos de las investigaciones están dirigidas a la capacitación de las docentes de preescolar, y una utiliza el juego como estrategia pedagógica para la adquisición del concepto de número y para mejorar los procesos atencionales en las niñas y niños de edad preescolar.

Las otras investigaciones se realizaron con niñas y niños de edad preescolar, con el ánimo de mejorar las habilidades de cálculo mental y la construcción del sistema de numeración decimal.

Lo más notorio es que en todas las investigaciones, la lógica matemática es concebida como un proceso de construcción que hacen las niñas y los niños en la primera infancia. Esto es relevante porque no es un contenido a enseñar, sino que es concebida como una dimensión del desarrollo humano, por tanto requiere del acompañamiento constante de los sujetos adultos, en este caso de los docentes y las docentes que interactúan con ellos y ellas. Hacer la transición en el espacio preescolar de los contenidos a dimensiones del desarrollo, es un avance en la transformación de su dinámica, porque no es posible planear un contenido o tema por día sino que se hace necesario recurrir a diferentes estrategias y metodologías, donde los pequeños y pequeñas logren hacer la construcción y apropiación de los procesos que implica esa dimensión.

3.1.4. Desarrollo del pensamiento científico y la educación ambiental

Durante esta década se realizaron siete investigaciones: cuatro de ellas, realizadas en el año 1998, estaban centradas en implementar un proyecto de educación ambiental en cuatro instituciones educativas de la ciudad de Medellín, y de éstas se

destaca que la educación ambiental no era asumida por la escuela sino por organismos externos a ella, pese a que desde el año 1995 se habían dado los lineamientos para la educación ambiental. Se parte de la idea de que la educación incita un nuevo modo de pensar sobre la sociedad que se quiere, por tanto se debe enseñar a las niñas y niños cómo incide el medio ambiente en la calidad de vida de las personas. Se utilizan estrategias propias de la educación preescolar, como el juego y el aprender haciendo. Otra de las investigaciones, realizada en el año 2002, se centra en la experiencia, entendida como la acción que la niña o el niño hace sobre las cosas, y la reflexión de esa acción.

3.1.5. Desarrollo corporal

Es una temática que se encuentra estrechamente relacionada con las problemáticas de salud, en tanto se manifiesta en relación con los asuntos de crecimiento y desarrollo y con lo que tradicionalmente se ha llamado el desarrollo psicomotor del niño o de la niña. Hallamos cinco estudios referidos a la temática, los cuales están fundamentalmente dirigidos a evaluar y estimular las habilidades y destrezas psicomotoras de los niños y niñas en relación con los parámetros que la literatura revela según los estadios del desarrollo. Dos de los estudios se han orientado al seguimiento de esta dimensión en niños y niñas con necesidades educativas especiales.

Al igual que muchos de los estudios de las otras temáticas, éstos se han realizado en escenarios de educación formal, en el nivel de educación preescolar. Recordemos que el Ministerio de Educación Nacional expresa en su fundamentación sobre el desarrollo de los niños y niñas, que “en la acción el niño se articula con toda su afectividad, todos sus deseos, todas sus representaciones, pero también todas sus posibilidades de comunicación y conceptualización” (Ministerio de Educación Nacional de Colombia, 2000, p. 35). En los lineamientos curriculares para la educación física, la recreación y el deporte, señala que la dimensión corporal “posibilita la construcción de la persona, la constitución de su identidad, la posibilidad de preservar la vida, el camino de la expresión de la conciencia y la oportunidad de relacionarse con el mundo” (p. 35). A partir de esta concepción

se plantean tres objetivos que se complementan y enriquecen mutuamente: “hacer del niño un ser de comunicación”, “hacer del niño un ser de creación”, “favorecer el acceso hacia nuevas formas de pensamiento”.

Además de las diversas dimensiones del desarrollo integral de los niños y niñas, sobresalen algunas temáticas que bien merecen analizarse a la luz de los estudios hallados.

3.1.6. Desarrollo socioemocional

Las investigaciones realizadas sobre esta temática, tienen como población los niños y niñas escolarizados en preescolar; varias de ellas están dedicadas a caracterizar y generar conductas prosociales favorecedoras de la convivencia, y que por tanto generan un ambiente de seguridad, de respeto y de reconocimiento entre los menores, beneficiando de esa manera sus habilidades socioemocionales. Otras se dedican a caracterizar las conductas agresivas y utilizan estrategias pedagógicas que puedan disminuir dichas conductas, logrando establecer que existe una relación entre lo emocional y los trastornos de la conducta, pues normalmente, son niños y niñas que no saben expresar sus emociones, se les dificulta anticipar las situaciones que les molesta, y controlar las emociones. Entre las estrategias que se utilizan están los juegos de roles, los juegos reglados y simbólicos, conversar sobre situaciones de conflicto que pueden llegar a suceder.

La investigación para la promoción de estas dimensiones está centrada en las edades que corresponden a la educación formal que inicia a los tres años y medio; no hay investigaciones con edades inferiores.

3.1.7 Desarrollo moral y ético

Las investigaciones se realizaron con niños y niñas de edad preescolar, es decir, mayores de tres años de edad. En su totalidad son propuestas pedagógicas con la intención de promover la convivencia armónica, los valores, la construcción e internalización de las normas, promover la autorregulación en la toma de decisiones, iniciar la formación política y la participación de los niños y las

niñas. En ellas se encuentra que el juego y la mediación pedagógica que se hace a través del diálogo por parte de las personas adultas que acompañan a los niños y a las niñas, son las estrategias más indicadas. La primera, porque hace parte de las actividades cotidianas de ellos y de ellas, por tanto los acuerdos, las normas, deben cumplirse para que el juego no se interrumpa; además, los diferentes tipos de juego implican hacer acuerdos antes o durante el juego mismo. Para los niños y niñas es claro que incumplirlos genera malestar o la finalización de la actividad; por eso hay una tendencia a jugar con quienes tienen menos conflictos y logran establecer mayor comunicación. Respecto a la segunda estrategia, que es la mediación dialógica que hace el sujeto adulto, requiere de constancia y tiempo, porque ese diálogo debe hacerse en el momento en que sucede el conflicto o la dificultad, de manera tranquila, y conlleva la retroalimentación permanente, es decir, el recordarles a los niños y niñas los acuerdos y las posibles consecuencias de no cumplirlos.

Se evidencia que los niños y niñas logran niveles de comprensión de las normas y de los valores que hacen la convivencia más agradable y que propician que las relaciones sociales sean de mayor participación y compromiso con cada quien y con los otros y las otras.

3.2. Salud infantil

El tercer tema que aparece en las investigaciones corresponde a la salud infantil. Del total de las 17 investigaciones halladas relacionadas con la salud, ocho tratan los problemas del crecimiento y desarrollo, las condiciones de seguridad en salud, y la nutrición. En ellas se destaca la participación de la especialización médica en Pediatría de la Universidad de Antioquia.

El tema de crecimiento y desarrollo se trata como el control de talla y peso, asumidos como las variables primarias sobre las cuales se hace el seguimiento al desarrollo físico de la niña y del niño. En lo relativo a la nutrición o alimentación saludable para la infancia, son pocos los estudios sobre las prácticas de lactancia materna en los primeros años de vida.

Así mismo, no se evidencian estudios que den cuenta de manera explícita sobre los factores protectores y de la salud de las niñas y niños y sobre el papel de los padres, madres, cuidadores, cuidadoras y sujetos adultos significativos, como responsables del estado de salud de las niñas y de los niños.

Sólo encontramos un estudio referido a las acciones de vacunación o inmunización, que contrastan con frecuentes programas realizados por los municipios en tal sentido. En igual proporción encontramos una investigación relativa al VIH/Sida y otra al cáncer. Estas cifras son muy incipientes en consideración a la gran incidencia de estas enfermedades pues, como lo reporta el documento Conpes Social 109, entre los años 1983 y 2003 se notificaron 40.072 casos de infección por VIH en todo el país, de los cuales el 3.2% se manifestó en niñas y niños por transmisión maternofetal (Conpes Social, 2007). Este escaso desarrollo investigativo también diverge con uno de los objetivos del Milenio, en cuanto a la necesidad de disminuir la incidencia del VIH/Sida en las niñas y niños.

Sobresale que entre las investigaciones halladas, sólo encontramos una referida a la madre gestante, tema que resulta de vital importancia en los enfoques preventivos de salud, tanto para ella como para los niños y las niñas, por los elementos educativos que involucran.

3.3. Integración escolar y educación especial

El 4.1% de las investigaciones se inscriben en esta temática desde una visión integral, pues incluyen variantes de la misma, como el comportamiento de las niñas y niños y el de los padres y madres hacia las niñas y niños con discapacidades, el acompañamiento para padres y madres de familia con niñas y/o niños discapacitados, las metodologías de enseñanza que existen para esta población, estrategias pedagógicas, inclusión social y desarrollo de las dimensiones, entre otras. Las necesidades educativas especiales más investigadas son las derivadas del Síndrome de Down, de la discapacidad cognitiva -antiguamente conocida como retardo mental-, del autismo, y sólo una investigación trata la hiperactividad y los trastornos de atención. Estas investigaciones se realizaron entre

los años 1999 y 2004, y hacen parte de los esfuerzos institucionales de la época para responder a las declaraciones acerca de la educación especial, la cual se instaló con mayor fuerza desde 1990 con el Foro Mundial sobre la Educación, que proclamó la “educación para todos” y agenció la preocupación del sector educativo hacia la inclusión, la atención a la diversidad y el desarrollo de escuelas inclusivas (Meléndez, 2002). Esta directriz se compadece con las propuestas de la cumbre Dakar en la que se planteó la necesidad de atender la diversidad de estilos y ritmos de aprendizaje, el desarrollo físico e intelectual de los estudiantes y de las estudiantes, las diferencias de idiomas y las circunstancias de aprendizaje, que en el contexto de mundialización están determinadas por factores como las minorías étnicas, las poblaciones migrantes y la heterogeneidad y la diversidad cultural.

3.4 Familia y otros agentes socializadores

El 4.1% de las investigaciones tiene que ver con la familia y con otros agentes socializadores de las niñas y de los niños, y aunque es un porcentaje relativamente bajo con relación a otras categorías, pone en evidencia la importancia de involucrarlos en la educación y desarrollo de las niñas y niños, pues son quienes ejercen la socialización primaria que ha destacado la sociología como elemento estructurante de la formación del sujeto y de la sociedad. Se trata de las personas adultas significativas que mediante sus prácticas y pautas de crianza involucran al sujeto en la cultura a través de la interiorización de las normas, códigos, valores, roles e interacciones sociales que les proveerán a las niñas y niños sus capacidades y competencias para desempeñarse en el contexto social.

Entre los agentes socializadores de las niñas y niños aparecen las madres comunitarias quienes, desde las últimas décadas, han cumplido un papel fundamental en programas estatales, con la finalidad de brindar cuidado a las niñas y niños de las poblaciones más vulnerables y de ampliar la cobertura con los mismos agentes de las comunidades. Se trata de agentes educativos directos, y por esta razón han sido objeto de investigación debido a su fundamental incidencia en el desarrollo de las niñas y de los niños.

3.5 Atención a población vulnerable

Las problemáticas acerca de la vulnerabilidad social de las niñas y de los niños es otra de las temáticas que son objeto de estudio de las investigaciones revisadas. Del total de documentos, 6 corresponden a este tópico y equivalen al 3.0%. Este tema se despliega en asuntos como la mendicidad, la niñez trabajadora, el maltrato y el desplazamiento. De igual forma, estas problemáticas son tratadas desde enfoques de intervención pero también de prevención, y en combinación con otras temáticas ya descritas como la promoción de la lectura y la atención integral; es decir, la condición de vulnerabilidad no se aborda por ella misma, sino que en algunos casos, una temática sirve de pretexto para abordar la otra. Por ejemplo, la promoción de la lectura es la excusa para mejorar la condición social y subjetiva de las niñas y niños en situación de desplazamiento.

Estas problemáticas aparecen en un contexto propiamente urbano debido a su relación con las situaciones que viven las familias de estos escenarios, como la marginalidad, la violencia intrafamiliar, el conflicto político de las últimas décadas (guerrilla y paramilitarismo) y las precarias condiciones sociales, económicas y educativas de las comunidades en barrios con deficiente atención en los servicios estatales. Llama la atención que estas problemáticas no merezcan una mayor atención de los investigadores e investigadoras, debido a la importante actualidad que han cobrado en los últimos años con la persistente presencia del conflicto social que vive Colombia, y particularmente algunas ciudades.

Esta temática es muy contemporánea, pues surge básicamente a partir de finales del siglo pasado y principios del actual, como alternativa a los análisis de carácter macro centrados en categorías tales como “subdesarrollo”, “pobreza”, “atraso” y “tercermundismo”, que definían la situación y las condiciones de las comunidades nacionales de Latinoamérica en el contexto internacional (Escobar, 1996). Actualmente, el abordaje de la vulnerabilidad se centra de manera más específica en comunidades, en actores sociales y en sujetos más particularizados y específicos, de forma que su estudio e intervención se ha alimentado de las elaboraciones teóricas de las

ciencias sociales, y de nuevos modelos de intervención social, cuyo interés está más dirigido a los sujetos y a la forma como significan sus vínculos con la estructura social.

Hoy, el concepto que prevalece para las condiciones sociales de marginalidad es el de vulnerabilidad social, el cual se entiende como una situación producto de la desigualdad que por diversos factores se presenta en grupos de población, impidiéndoles aprovechar las riquezas o los recursos potenciadores del desarrollo humano (Duarte & Castro, 2008). Según las autoras, la vulnerabilidad social se hace presente desde dos perspectivas: la externa u objetiva, que corresponde a los riesgos derivados del entorno a los que puede estar expuesta una persona, una familia o un grupo -entre éstos, la pobreza extrema, el desplazamiento forzado y el desempleo-; y la interna o subjetiva, que se refiere a la falta de recursos -personales, familiares o grupales- que les permitan acudir a los dispositivos emocionales y afectivos para insertarse activa y productivamente en la sociedad (Arraigada, 2005, citada en Duarte et. al, 2008). La mayoría de las investigaciones analizadas en el presente estado del arte se inscriben dentro la perspectiva de la vulnerabilidad externa, y de ahí que se observe la ausencia de estudios que se orienten hacia las dinámicas de los sujetos que viven estas condiciones y hacia la manera como les dan sentido.

3.6 Formación docente

El tema relativo a la formación docente se abordó en el 2.1% de las investigaciones, porcentaje que resulta muy incipiente para un actor social que es determinante en la formación de las niñas y de los niños, especialmente los de edad preescolar.

Hoy la formación docente resulta de suma importancia en la educación inicial, por cuanto se han superado antiguos esquemas que concebían a los maestros y maestras como competentes sólo desde su carisma y su vocación, pues las exigencias de profesionalización suponen su actualización constante en los saberes, no sólo como una exigencia perentoria del desarrollo de las ciencias sociales, sino por la complejidad y la transformación permanente de las problemáticas que vive la infancia en nuestras sociedades.

3.7 Las Tics y los *mass media*

De otro lado, es de vital importancia aludir a los medios de comunicación y a las nuevas tecnologías como una temática que emerge de los documentos recolectados. Las investigaciones, correspondientes al 1.5%, permiten identificar una cierta tendencia a incorporar las TIC en la educación temprana. Los estudios realizados posteriores al 2003, enfocan su atención hacia el uso y aprovechamiento de los *mass media* para los procesos de enseñanza y aprendizaje, mientras que una investigación de 1999 cuestiona la influencia de los medios de comunicación en el comportamiento infantil. Hoy es indiscutible que la maestra o maestro debe ser consciente del impacto del uso de las tecnologías en los procesos formativos de niñas y niños, y por lo tanto, se demanda que logre ponerlos al servicio de la pedagogía. Como lo señala Santos (1998, p. 18),

No es educativo el enfoque que culpa a la programación (televisiva) sin hacer una llamada más fuerte a la responsabilidad del educador que no ha preparado al alumno para que sepa analizar, juzgar, criticar, valorar y defenderse de las manipulaciones del medio.

La inevitable tarea de la pedagogía es pensar la nueva relación entre la persona, la máquina y las diferentes formas de teleexistencia; así pues, dentro de los marcos de esta visión contemporánea del ser humano, lo técnico se vitaliza y la vida humana misma se tecnifica. De acuerdo con Santos (1998), si el educador o educadora entonces no empieza por investigar, analizar e introyectar esta nueva realidad, este nuevo esquema vital del ser humano, permanecerá recluido en un mundo distinto y alejado de los verdaderos problemas de sus educandos y educandas.

3.8 Pedagogía social y etnoeducación

Una de las temáticas menos indagadas corresponde a los estudios referidos a la pedagogía social; sólo dos de estos apuntan hacia esta dirección, lo que equivale al 1% de la distribución porcentual. Sin embargo, es importante rescatar que la pedagogía social es una disciplina que actualmente ha trascendido de un escenario angosto que atendía específicamente a niñas, niños y

jóvenes en situaciones de exclusión social y adaptación, para dar paso al trabajo con personas de todas las edades y con ámbitos diferentes de problemáticas sociales de marginalidad y vulnerabilidad social. Ello ha sido consecuencia de la forma como la pedagogía se ha descentrado de la escuela y de las transformaciones de la sociedad actual, que ha visibilizado otros escenarios como el barrio, los grupos de pares, la ciudad y los medios de comunicación, donde suceden procesos de formación que bien merecen reflexionarse desde las dinámicas (pedagógicas) que le son particulares. En este sentido, y ante el escaso desarrollo de las investigaciones relativas a la infancia sobre estos temas, cobra importancia la necesidad de indagar la formación de las niñas y de los niños en espacios como la familia -que mantiene una especial vigencia-, en los ámbitos comunitarios donde ellos habitan -unidades residenciales-, y en los nuevos espacios de consumo masivo, como los centros comerciales, que han logrado convertirse en escenarios muy importantes de socialización, dada su capacidad de acoger y convocar funciones “públicas” que tradicionalmente le han correspondido a los espacios urbanos (calles, parques, teatros, iglesia y plazas). Así como aparecen nuevos espacios, también aparecen nuevas figuras que lideran importantes procesos de socialización infantil y que no han sido objeto de estudio, dejando de lado su papel como formadores; entre ellos se destacan los sujetos recreacionistas, la Internet, los artistas y las artistas famosos que suponen modelos de imitación, y los nuevos cuidadores y cuidadoras de los centros educativos, entre otros.

En cuanto a las perspectivas de trabajo desde la etnoeducación, la Constitución Política de 1991 -que consagró de manera novedosa los derechos de las minorías étnicas- y los fenómenos de desplazamiento de masivas poblaciones del campo a las ciudades -especialmente de carácter indígena y afrocolombiano-, son suficientes elementos que muestran la escasez de estudios relativos a esta temática, lo que devela la inexistencia de trabajos sobre las nuevas formas de socialización y los mundos simbólicos que se entroncan desde las diferentes identidades culturales, y sobre los nuevos mestizajes que conforman hoy el panorama nacional, fenómenos que también afectan los espacios de la familia y la infancia.

4. Período de realización

En cuanto al período de tiempo durante el cual se desarrollaron las investigaciones, el 50.3% se realizó entre los años 1994 y 1999, mientras que el restante 49.7% se efectuó entre los años 2000 y 2005, lo que muestra tendencias muy similares en estos lapsos de tiempo. Es de destacar que durante este último período se esperaría un aumento considerable de las investigaciones, fundamentalmente porque a partir del año 2000 muchas universidades acogieron la investigación como un importante eje de sus acciones, ante el fortalecimiento del marco legal para el desarrollo de la ciencia a través de los grupos de investigación registrados en Colciencias. Sin embargo, la norma no es suficiente para promover las investigaciones y se requiere de una orientación institucional y de la destinación suficiente de recursos para posicionar la investigación como una práctica generalizada de la vida académica.

El análisis de las temáticas de las investigaciones muestra que no existen patrones o tendencias muy marcadas de predominio de uno o de algunos de ellos, dependiendo del período de tiempo. Las temáticas están distribuidas de manera muy heterogénea a lo largo de todo el período; una muestra de ello es que el tema sobre las dimensiones del desarrollo de niñas y niños está presente de manera permanente en casi todos los años, con un leve incremento del programa de lectura y escritura para los años posteriores al 2000. Sin embargo, en medio de este panorama es posible destacar, después de ese año, la aparición de investigaciones acerca del tema de las TIC, y la pedagogía hospitalaria de acuerdo con fenómenos de época. El primer caso se relaciona con el mayor y reciente desarrollo de las tecnologías de la información en Colombia y en la ciudad de Medellín, y la consciencia por parte de la comunidad académica, especialmente, de su alta incidencia en los procesos de socialización infantil. En el segundo caso, podría pensarse que el interés por la pedagogía hospitalaria se debe a que el educador o educadora de la infancia no tiene como escenario exclusivo de su accionar el aula del preescolar, sino otros ámbitos sociales, en una ciudad que se ha caracterizado en los últimos años, por el contrario, por contar con una de las infraestructuras de servicios en salud más amplias y modernas del país.

En cuanto a la población, el comportamiento de las investigaciones en relación con el tiempo muestra que durante los dos períodos demarcados (1994-1999 y 2000-2005) se realizaron estudios, tanto con niñas y con niños, como con diversos agentes socializadores, con una proporción muy constante, de manera que no es posible afirmar que alguno de los actores sociales que son objeto de estudio predomine en algunos de los años.

La relación entre el período de tiempo y las instituciones revela que del total de las 16 investigaciones que realizaron las entidades gubernamentales, 13 de ellas, es decir, el 81.2%, se realizaron en el período de 1994 a 1999, por parte del ICBF. En ello influyó que no se tuvo acceso a material documental de esta institución para la franja de tiempo entre los años 2000 y 2005, pues el único documento existente en el centro de documentación de la Regional Antioquia, sólo contenía registros de sus programas hasta el año 1999. En lo relativo a las instituciones académicas, la proporción de estudios de especialización fue mayor durante el período de 2000 a 2005, debido especialmente a los trabajos de la Especialización Médica en Pediatría, de la Especialización en Psicología Clínica, de la Especialización en Gerencia Social y de la Maestría en Salud Pública, todas ellas de la Universidad de Antioquia.

5. Lo metodológico

En cuanto a los asuntos metodológicos de las investigaciones, sólo retomaremos las 76, que corresponden a la primera clase de documentos referida al inicio de este capítulo, es decir, las investigaciones propiamente dichas, por cuanto cumplen con los cuatro momentos que contempla una investigación.

En primera instancia, en cuanto al enfoque metodológico, observamos una tendencia muy equilibrada entre las investigaciones de corte cualitativo y cuantitativo. Sin embargo, cuando se afina un poco más el análisis sobre los objetivos, los métodos y los resultados, se pone de manifiesto que algunas de las investigaciones que se asumen como cualitativas, especialmente las de tipo etnográfico, realmente no cumplen con este carácter, pues no logran entrar en profundidad al conocimiento de las prácticas vitales de los grupos estudiados y realizan acercamientos muy superficiales y ligeros a partir de la observación y la entrevista, llegando a conclusiones

no suficientemente sustentadas acerca de los asuntos simbólicos, y de cómo significan sus vivencias los sujetos en relación con sus tramas culturales. Este es un persistente problema en los estudios de investigación educativa, no sólo en Colombia sino en ámbitos internacionales, como bien lo expone Wolcott en la siguiente cita:

Lo que preocupa al leer la mayor parte de la investigación educativa de supuesta orientación etnográfica es la ausencia de reflexión autoconsciente sobre la naturaleza de la cultura. No es que se espere, o ni siquiera se desee, que alguien establezca definitivamente lo que se implica en la cultura, pero los supuestos etnógrafos nunca parecen luchar por aclarar (ni por reconocer) en qué sentido es fundamental su visión de trabajo sobre la cultura en relación con aquello hacia lo que miran, lo que buscan y el modo en que tratan de darle un sentido (Wolcott, 1993, p. 131).

Es muy común encontrar que muchas de las investigaciones cualitativas se identifican a sí mismas de esta manera, porque indagan sobre categorías de idéntica naturaleza. A manera de ejemplo, una investigación se califica a sí misma como cualitativa por el hecho de asumir una categoría de este carácter, como “maltrato infantil”, pero no por el tratamiento metodológico que se asume en el estudio, es decir, no por la mirada y el enfoque propiamente dicho. Como lo afirman las investigadoras Bonilla y Rodríguez (2005), un investigador o investigadora cualitativo usa el método cualitativo para “captar el significado y las interpretaciones que comparten los individuos sobre la realidad social que se estudia” (p. 93). Es decir, que su interés debe estar dirigido a comprender el conocimiento y el sentido que le otorgan los sujetos a su situación y a sus condiciones y experiencias de vida. Perspectiva que se compadece con la planteada por Galeano (2004), al indicar que la investigación cualitativa se dirige a la comprensión de la realidad a partir de las lógicas de sus protagonistas, rescatando su particularidad y diversidad; es por ello que la valoración de lo subjetivo y las interacciones entre los sujetos y sus vivencias son el objeto de análisis. En este sentido, podríamos afirmar que el total de los estudios cualitativos no alcanzan a realizar una indagación de esta naturaleza.

Otra evidencia que muestra los problemas metodológicos de los estudios que se han referenciado a sí mismos como cualitativos, tiene que ver con los niveles de análisis que efectivamente logran en

relación con los que son propios de este tipo de enfoques. De acuerdo con los planteamientos de Alvarado, Sandoval y Vasco (1990), una investigación cualitativa puede tener desarrollados tres niveles de análisis. El nivel descriptivo -o primer nivel-, que corresponde a la identificación de las tendencias en cada subcategoría particular y en las categorías generales del problema indagado, con la intención de ir construyendo lo que se denomina el argumento descriptivo. En el segundo nivel, denominado estructural, se construye la red de relaciones entre las distintas categorías que se han identificado en el nivel anterior, con el objetivo de plantear nuevas aproximaciones hipotéticas para ser contrastadas con la teoría y con las versiones de los sujetos de la investigación. En el tercer nivel, o inferencial, se pasa del estado relacional a la construcción teórica, resultante del diálogo entre las categorías teóricas y el sentido otorgado por los actores sociales a sus prácticas vitales. Se trata, entonces, de llegar a una concepción teórica global de lo humano. Si se consideran estos criterios con los que se juzga el rigor de las investigaciones cualitativas, se tiene que la mayoría de los estudios relativos a este enfoque no cumplen a cabalidad con estos parámetros, ni aún en el nivel descriptivo, en el cual se inscriben la mayoría de ellos.

Respecto al tipo de investigación, la mayoría de los estudios, ya sean cualitativos o cuantitativos, son de carácter descriptivo, con un 61.7%; en menor proporción exploratorios, con un 10.4%; le siguen los evaluativos, con el 8.0%, los etnográficos, con el 6.7%, y con igual proporción los cuasiexperimentales, mientras que el 5.3% lo alcanzan los estudios longitudinales, y el 1.3% el único estudio de caso hallado (Ver Tabla N° 3).

Si se parte del supuesto de que una investigación, ya sea cualitativa o cuantitativa, involucra tres niveles de análisis que corresponden al descriptivo, al estructural y al inferencial, en una lógica progresiva de construcción de conocimiento (Alvarado, 1990), es evidente que el grueso de los estudios sólo alcanza el primero de estos niveles, revelando que la producción teórica es incipiente o casi inexistente. Los documentos hallados muestran los objetos investigados a partir de caracterizaciones generales de los mismos y desde las manifestaciones y comportamientos más inmediatos a la experiencia de los actores. Las intenciones de estas pesquisas coinciden con lo señalado por Dankhe (1986, citado en Hernández, Fernández & Baptista, 1998), quien afirma

que estos tipos de estudios “buscan especificar las propiedades más importantes de personas, grupos, [o] comunidades...” (p. 60). Sin embargo, cuando se trata de trascender esta caracterización hacia procesos interpretativos más complejos, las investigaciones no logran hacerlo; no obstante que la gran mayoría de ellas sólo se proponen trabajar en el nivel descriptivo y son coherentes con este propósito, esto revela una seria limitación en los alcances de las investigaciones realizadas en torno a los problemas de la primera infancia y, por tanto, el nivel de desarrollo científico al respecto es todavía muy precario.

De todas formas es necesario recordar que, como lo dijimos anteriormente, la mayoría de las investigaciones -el 79.2%- corresponde a trabajos de pregrado y por consiguiente son propias de la investigación formativa y no científica, en su sentido riguroso. Esto es importante para pensar el lugar y la labor de los grupos de investigación existentes en las universidades que se han comprometido con este tema.

En el caso de algunas investigaciones cuantitativas, es importante destacar que el tipo de investigaciones, y por lo tanto el diseño metodológico que se ha asumido, no corresponde a los objetivos del estudio. Un caso que permite ejemplificar esta situación es la investigación titulada “Crecimiento y desarrollo, una perspectiva bioantropológica”, en la que se plantea como objetivo general “analizar la posible influencia de las relaciones afectivas -desde calidad y cantidad de tiempo que los padres comparten con sus hijos-, en el crecimiento físico (estatura y peso) de los infantes”. En ésta se plantean como hipótesis: “H1. A mayor cantidad de tiempo que los padres compartan con sus hijos, mayor será su talla y peso, y H0. A menor cantidad de tiempo que los padres compartan con sus hijos, menor será su talla y peso”. Lo problemático es que esta investigación, que requiere más un diseño cuasiexperimental, pues intenta establecer relaciones de causalidad entre las variables, se plantea en su metodología como “descriptiva y exploratoria”, lo que no se adecua a tales propósitos, y por lo tanto revela una seria inconsistencia metodológica que pone en duda los resultados hallados.

Como lo dijimos anteriormente, algunas de las investigaciones son de carácter evaluativo, en un porcentaje del 8.0%. En el campo de la infancia y de la educación, dichas estudios son muy

importantes porque permiten identificar el cumplimiento y la calidad de las metas que se han trazado los programas de intervención institucional, y por lo tanto permiten reorientar sus acciones. Desde las actuales directrices internacionales de organismos como el Banco Mundial, Unicef, la Unesco y las Agencias de Cooperación Internacional, la evaluación ha irrumpido como un componente fundamental para la sostenibilidad financiera, para la calidad y efectividad de los programas y como condición para la financiación internacional. Como este tipo de investigaciones es parte de la política de inversión social de estos organismos, la metodología evaluativa se ha implementado con mayor fuerza y define, más que antes, la continuidad de los proyectos y las acciones mejoradoras en el campo de la intervención educativa y social. De allí que estas investigaciones parezcan todavía muy insuficientes para valorar el mérito de las acciones institucionales sobre el problema, y se requiera un desarrollo más contundente de ellas.

Según lo plantea Chelimsky (citada en Correa, Restrepo & Puerta, 1996), la evaluación tiene tres perspectivas, siendo ellas la rendición de cuentas, la perspectiva de conocimiento y la perspectiva de desarrollo. La primera se interesa por la medición de los resultados para justificar los gastos e inversiones, mientras que la de conocimiento busca comprender problemas públicos, políticas y programas, desarrolla nuevos métodos, y su utilidad tiende más hacia la investigación; finalmente, la perspectiva de desarrollo se orienta a fortalecer las instituciones, programas y proyectos, o sea a construir capacidad organizacional. Si consideramos estas tipologías y los objetivos de las investigaciones halladas, podemos decir que en las de tipo evaluativo prevalece la perspectiva de desarrollo, pues se dirigen a la medición del impacto de los servicios a la comunidad, al mejoramiento de estándares de calidad y a la efectividad de los servicios que prestan las organizaciones, entre otras. Las investigaciones evaluativas son desarrolladas de manera más evidente por organismos estatales como el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar -ICBF-, cuya labor se orienta fundamentalmente a la atención de problemáticas de la infancia y de la familia.

En síntesis, el análisis que hemos realizado de los enfoques y tipos de investigación manifiesta que se cumple con acercamientos a los fenómenos y a las poblaciones de una manera muy limitada, y los hallazgos no alcanzan a tener la trascendencia teórica que permita

desplazar las fronteras del conocimiento sobre las problemáticas de la infancia. En consecuencia, la utilidad de estas investigaciones es muy precaria y sólo permite rasguñar la superficie de problemas y temas que demandarían mayores esfuerzos académicos y mayor compromiso de los investigadores e investigadoras, para asumir la complejidad de las metodologías que demandan.

Tabla N° 3.
Tipos de investigaciones

Tipo de Estudio	Cantidad	Porcentaje
Descriptivo	47	61.7%
Exploratorio	8	10.4%
Evaluativo	6	8.0%
Etnográfico	5	6.7%
Cuasiexperimental	5	6.7%
Longitudinal	4	5.3%
Estudio de caso	1	1.3%
Total	76	100.0%

6. Los contextos

De otra parte, el análisis de las investigaciones revela que la mayoría de ellas se realiza en contextos de educación formal, es decir, con la población en edad preescolar y primero de primaria, y en menor medida, en educación no formal e informal. Si se considera que la primera infancia es un renglón de la población cuya existencia se lleva a cabo fundamentalmente en ámbitos de socialización no formal e informal, se tiene que las investigaciones no abordan con suficiente amplitud estos escenarios, y posiblemente ello se explica porque para los investigadores e investigadoras la población de instituciones de educación formal es de más fácil acceso. No investigar otros escenarios implica no saber qué acontece con el desarrollo y la atención de las niñas y niños, ni con las variables sociales y políticas que involucran su atención y su desarrollo. Con ello se pierde la oportunidad de comprender estos mundos de ricas y complejas interacciones sociales, en los que suceden los años más decisivos en la formación de los sujetos.

Tradicionalmente, como lo ha indicado la sociología con

los trabajos de Emilio Durkheim, la socialización primaria es una función de vital importancia que desempeñan la familia y otros agentes sociales propios de los contextos informales. Quizás el mayor peso institucional que han tenido en los últimos años las instituciones de educación preescolar ha jugado un papel tan importante al lado de las familias y a veces en reemplazo de ellas, que nos ha llevado a desviar la mirada del primer espacio formador, que son los hogares. Esto alcanza mucho más relevancia en nuestros días, por cuanto las nuevas perspectivas de investigación acerca de la familia han superado la idea de que ésta actúa simplemente como reproductora y transmisora de la cultura, y que simplemente ejecuta la adaptación para la socialización de las niñas y los niños hacia otras perspectivas más complejas y holísticas, que la asumen como reintérprete y creadora de cultura, y destacan su papel como formadora de nuevos sujetos.

Se trata, entonces, de entender que las lógicas de formación de la familia podrían corresponder con lo que llama Rorty edificación, es decir, desarrollar un proyecto donde se logre encontrar nuevas formas de hablar que sean más interesantes y provechosas. Se entiende que el niño o niña, como ser humano, no está completo sino que está en un estado de devenir (becoming); es un nuevo ser humano y es un ser humano haciéndose, como lo refieren Campo y Restrepo (s.f.). Este doble aspecto establece una doble relación “con el mundo y con la vida”. En este caso, la educación en el contexto familiar no sólo es responsable por el bienestar vital del niño o niña, sino por el desarrollo de sus cualidades que les son propias como nuevo ser (Campo & Restrepo, s.f.).

Otro espacio de socialización, que aparentemente tiene menos influencia en la formación de las niñas y los niños, es la ciudad, que se hace tangible en los ámbitos más próximos a aquéllos, como son el barrio, la calle y los nuevos conjuntos residenciales que con su cerramiento generan espacios autárquicos con la ilusión de brindar seguridad y protección a los sujetos infantiles, y por tanto desencadenan nuevos procesos de subjetivación entre las nuevas configuraciones que han tomado lo público como privado. Las investigaciones halladas no prestan mayor interés acerca de estos escenarios, lo que no se compadece con nuevas perspectivas que reconocen el papel educador de la ciudad. Esto cobra más relevancia si se asume que desde mucho antes de establecerse la institución

escolar como paradigma de la socialización y de la educación en Occidente, en la ciudad han tenido lugar prácticas de orden social y cultural con serias implicaciones educativas, a las cuales no escapan las niñas y los niños, aun en edades tan tempranas. Se trata de una compleja trama de “procesos civilizatorios”, a los que ha aludido el sociólogo alemán Elías (1997) para explicar las particularidades de las sociedades occidentales. Esta mirada remite a lo planteado por el historiador Jurado (2003), en cuanto a que se puede pensar la ciudad en clave pedagógica, lo que implica identificar y comprender las lógicas y prácticas educativas propias de ella, lo cual lleva a reconocer los diversos procesos de aprendizaje, formación y socialización de los que participan niñas, niños y jóvenes urbanos a partir de las nuevas maneras de estar juntos que han hecho posibles las ciudades contemporáneas.

7. La población

La población objeto de las investigaciones ha sido conformada en su mayoría por las niñas y niños en edad preescolar y de primero de primaria, es decir, por las niñas y los niños entre los cinco y los seis años de edad. En menor medida se han estudiado los que se encuentran entre los dos y los cuatro años de edad, y muy pocos desde la gestación a los dos años de edad. Habría que interrogarse por qué no se investigan con más frecuencia las problemáticas de este último renglón de la población infantil, lo que parece explicarse por las dificultades en el acceso a ella por parte de los investigadores e investigadoras, ya que a esa edad las niñas y los niños permanecen en sus ámbitos familiares y no en espacios institucionalizados donde el acceso a ellas y a ellos se hace más fácil para los equipos de investigación. Parece que los problemas de investigación se hacen más accesibles a los investigadores e investigadoras mientras más masivos y concentrados se encuentren los actores sociales en unos mismos espacios, lo que facilita la recolección de la información y el manejo de los recursos. Otra explicación al respecto estriba en que las niñas y los niños, desde la gestación a los dos años de edad, no tienen el lenguaje verbal tan desarrollado como los de mayor edad, lo que hace más difícil el acceso de los investigadores e investigadoras a los sentidos que ellas y ellos construyen como sujetos de la cultura, y les demanda un mayor esfuerzo y conocimiento para interpretar los códigos verbales y paraverbales de los mismos.

Pese a que los programas de formación en las universidades tienen este grupo etario de la población (desde la gestación a los dos años) dentro de sus objetos de estudio, no se desarrollan investigaciones sobre ellos, lo que afecta la configuración de un panorama más completo acerca del desarrollo de la primera infancia.

De otro lado, y según los documentos hallados, observamos que son escasas las investigaciones en las que la población objeto de estudio sea la familia y lo sean otros agentes socializadores, como las madres comunitarias y otras cuidadoras y cuidadores. Sólo hallamos una investigación, del total referido (197), con madres gestantes, lo que revela la desatención de estos grupos poblacionales, que son estratégicos para el desarrollo de las niñas y de los niños menores de seis años. En esta misma perspectiva, no encontramos ninguna investigación con madres solteras, madres adolescentes ni adolescentes embarazadas, considerando el aumento que han tenido estos dos fenómenos en la última década en el país en relación con las nuevas formas que tienen los jóvenes y las jóvenes de vivir y de representarse su sexualidad y las relaciones de pareja.

8. Sabaneta, Envigado, Itagüí y Bello. Un análisis de sus investigaciones

En el municipio de Sabaneta encontramos sólo cuatro investigaciones acerca de la primera infancia, correspondientes al período de 1994 a 2005. Todas son trabajos de grado -dos de ellas de pregrado-, de los programas de Trabajo Social y de Gerencia de Sistemas de Información en Salud, ambas de la Universidad de Antioquia. Las dos restantes de posgrado, corresponden a los programas de la Maestría en Epidemiología de la misma universidad y de la Maestría en Desarrollo Educativo y Social del Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano – Cinde. Una de ellas se realizó en 1998, y las tres restantes en el período de 2000 a 2005. Acá se registra la misma tendencia en cuanto a que la institución predominante es de carácter académica, particularmente la universidad regional, y se muestran ausentes otras de carácter privado, o instituciones gubernamentales -como el ICBF o las Secretarías de Educación, Salud y Bienestar Social-, y las entidades no gubernamentales.

En cuanto a los enfoques metodológicos, las investigaciones se distribuyen equitativamente entre lo cualitativo y lo cuantitativo, y todas ellas son de carácter descriptivo. Al igual que las investigaciones de la ciudad de Medellín, en Sabaneta predominan los estudios descriptivos con las mismas bondades y limitaciones ya descritas para este tipo de investigaciones.

Los temas de indagación corresponden a: interacción familiar de las niñas y niños con necesidades educativas especiales, prevalencia del trastorno de hiperactividad con déficit de atención, diseño de una base de datos de información en salud para población preescolar, y la madre comunitaria como formadora en valores. No obstante el reducido número de estudios, éstos registran una relativa diversidad, y sobresale que, a diferencia de las investigaciones de la ciudad de Medellín, se centran en problemas de la infancia pero no en las niñas y los niños mismos, por cuanto trabajan fundamentalmente con agentes socializadores como la familia, los sujetos docentes y las madres comunitarias.

Durante el período 1994-2005 sólo encontramos una investigación en el municipio de Envigado, cuyo título es: La comunidad de indagación como estrategia para el desarrollo de habilidades comunicativas. En ésta se trabajan las habilidades de escucha y habla de las niñas y niños de preescolar, y fue realizada en el año 2002 por estudiantes de posgrado de la Universidad San Buenaventura. La investigación es de tipo cualitativo descriptivo.

Como se puede apreciar, la tarea de indagación en este municipio es exigua y por consiguiente no existe material suficiente para abordar un estado del arte con los mínimos necesarios, lo que lleva a suponer que los problemas de la primera infancia no han sido objeto de estudio allí.

En el municipio de Itagüí no se halló ninguna investigación acerca de la primera infancia que hubiera sido realizada entre 1994 y 2005.

Los municipios de Envigado, Itagüí, Sabaneta y Bello, muestran que allí prácticamente no existen investigaciones acerca de la primera infancia, lo que pudiera explicarse por la escasa presencia de instituciones académicas y de educación superior similares a las de los grandes centros urbanos como Bogotá y Medellín. De hecho, la vida académica de estos municipios ha girado en gran parte alrededor de la ciudad de Medellín, en medio de una zona

metropolitana que ha privilegiado la concentración y el desarrollo de las universidades y de los servicios educativos y de salud en la ciudad capital.

Si bien Medellín expresa un preocupante divorcio entre la producción investigativa generada en el sector universitario y los organismos encargados de atender la infancia, en estos municipios la situación es mucho más preocupante por la inexistencia de centros educativos que estén pensando la problemática desde una mirada más local. Sin embargo, es justo aclarar que las instituciones gubernamentales del orden municipal, como las alcaldías y sus respectivas secretarías, y del orden nacional, como el ICBF, han asumido su compromiso con la niñez desde los programas y proyectos de intervención, como se podrá apreciar en el apartado sobre el estado de la práctica de los programas.

Lista de referencias

- Alvarado, S.V., Sandoval, C. & Vasco, C. E. (1990). *El proceso de análisis de información en la investigación en ciencias sociales*. Módulo 3. Medellín: Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano, Cinde.
- Bonilla, E. & Rodríguez, P. (2005). *Más allá del dilema de los métodos. La investigación en ciencias sociales*. Bogotá, D. C.: Universidad de los Andes, Norma.
- Conpes (2007). Política Pública Nacional de Primera Infancia. Documento Colombia por la primera infancia, Conpes 109. Bogotá, D. C.: Conpes.
- Correa, S., Restrepo, B. & Puerta, A. (1996). *Investigación evaluativa*. Módulo VI. Bogotá, D. C.: Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior-Icfes.
- Duarte, J. & Castro, D. (2008). *Educación en contextos de vulnerabilidad social, Maestros en formación en contextos de vulnerabilidad social, la reinención de la esperanza*. Medellín: Artes y Letras.
- Elías, N. (1997). *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Escobar, A. (1996). *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del subdesarrollo*. Bogotá, D. C.: Norma.

- Ferreiro, E. (2000). Leer y escribir en un mundo cambiante. Recuperado el 15 abril de 2008, de: <http://www.biblioteca.unp.edu.ar/lectura/Textos/Leeryescribir.htm>.
- Ferreiro, E. & Teberosky, A. (1979). *Los sistemas de escritura en el niño*. México, D. F.: Siglo XXI.
- Galeano, E. (2004). *Diseño de proyectos en investigación cualitativa*. Medellín: Fondo Editorial Universidad Eafit.
- Galeano, E. (2004). *Estrategias de investigación social cualitativa. El giro de la mirada*. Medellín: La Carreta Editores.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (1998). *Metodología de la investigación*. México, D. F.: McGraw Hill Interamericana.
- Hurtado, R., Serna, D. & Sierra, L. (2003). *Lectura y escritura en la infancia. Estrategias Pedagógicas para facilitar su construcción*. Medellín: Escuela Normal Superior María Auxiliadora de Copacabana.
- Jurado, J. (2003). Ciudad educadora. Aproximaciones contextuales y conceptuales. *Estudios Pedagógicos*, 9, pp. 127-142.
- Meléndez, L. (2000). *La inclusión escolar del alumno con discapacidad intelectual*. San José, C.R.: Glarpiipd.
- Ministerio de Educación Nacional (2000). *Lineamientos curriculares de Educación Física, Recreación y Deporte*. Bogotá, D. C.: Delfín.
- Ministerio de Educación Nacional (1998). *Lineamientos Curriculares de Preescolar*. Bogotá, D. C.: Magisterio.
- Monereo, C., Castelló, M., Clariana, M., Palma, M. & Pérez, M. (1994). *Estrategias de enseñanza y aprendizaje. Formación de profesorado y aplicación en la escuela*. Barcelona: Grao.
- Monereo, C. (1990). Las estrategias de aprendizaje en la educación formal: enseñar a pensar sobre el pensar. *Infancia y Aprendizaje*, 5, p. 325.
- Novack, J. (1988). Constructivismo humano: un consenso emergente. *Revista de Investigación y Experiencias Didácticas*, 3 (6), pp. 55-83.
- Quinteros, G. (1999). (Ed.). *Cultura escrita y educación. Conversaciones de Emilia Ferreiro con José Antonio Castorina, Daniel Goldin y Rosa María Torres*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Restrepo, B. (s.f.). *Conceptos y aplicaciones de la investigación formativa y criterios para evaluar la investigación científica*

- en sentido estricto. Recuperado el 1 Febrero, 2009, de: http://www.cna.gov.co/1741/articles186502_doc_academico5.pdf.
- Santos, M. (1998). *Imagen y educación*. Río de la Plata: Magisterio.
- Shardakov, M. (1968). *Desarrollo del pensamiento en el escolar*. México, D. F.: Grijalbo.
- Wolcott, H. (1993). Sobre la intención etnográfica. En: H. Velasco, J. García & A. Díaz, *Lecturas de antropología para educadores: el ámbito de la antropología de la educación y de la etnografía escolar*. Madrid: Trotta, pp. 127-174.

V

Análisis de los programas sobre la atención y el desarrollo de la primera infancia

*Jakeline Duarte Duarte**

Profesora de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia.

*Patricia Parra Moncada***

Profesora de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia.

*Teresita Gallego Betancur****

Profesora de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia.

Un análisis de los programas acerca de la atención y desarrollo de la primera infancia es básicamente un estado de la práctica. Ello significa recuperar reflexiva y sistemáticamente el conjunto de experiencias, acciones y actividades que se han realizado bajo la denominación de “programas” por parte de diversas entidades que implementan procesos de intervención con esta población. Debido a la evidente naturaleza empírica de los programas, se trata de dar cuenta de la praxis que ellos mismos significan. En este sentido, y como lo afirman Alvarado y Echavarría (citados en Vargas, 2008, p. 21)

* Fonoaudióloga, Magíster en Desarrollo Educativo y Social.

** Licenciada en Educación Primaria, Magíster en Educación.

*** Licenciada en Educación Especial, Especialista en Planeación Educativa.

(...) los procesos de investigación social, como experiencia de producción de conocimiento pertinente y útil, deben estar ligados necesariamente a los procesos prácticos, de manera tal que los referentes teóricos y conceptuales se constituyan en marcos orientadores de la práctica, y la práctica a su vez sea la instancia de validación de las teorías.

Así como en el apartado del estado del arte sobre las investigaciones fue necesario dar cabida a un amplio abanico de estudios que no se ajustaban plenamente a los parámetros de rigor metodológico establecidos para la selección de documentos, en este caso también fue necesario ampliar el espectro de acciones realizadas con la infancia, pues no todas ellas correspondían a lo que en rigor se ha considerado como programa. Tomamos esta decisión en aras de tener un panorama más amplio de las diversas iniciativas institucionales existentes con la infancia; de allí que en este estado de la práctica también pretendamos dar cuenta de las acciones enmarcadas bajo la modalidad de “proyectos”. Es esta la razón por la cual privilegiamos los programas y proyectos relacionados de alguna manera con los planes de desarrollo municipal, que fueron ejecutados por entes gubernamentales o por entidades privadas contratadas para tal propósito por el Estado. La elección por los programas y proyectos desarrollados dentro de las políticas gubernamentales ofrece un panorama mucho más consistente y global en cuanto a la continuidad y permanencia de los mismos, y por lo tanto, de su posible impacto en el mejoramiento de las condiciones de vida de la infancia en la región.

La indagación nos permitió ver que la mayoría de las instituciones utiliza indistintamente los términos programa y proyecto dentro de la jerga de la planificación, sin que sean explícitos por ellas los alcances y limitaciones de cada una de estas formas de intervención. Para tal aclaración es importante acudir a Ander-Egg y Aguilar (1996), quienes plantean las diferencias entre los conceptos de plan, programa y proyecto. El plan tiene un carácter más global pues hace referencia a las políticas fundamentales que se enmarcan dentro del propósito de una organización o entidad, y tiene por objeto trazar el curso deseable y probable de su desarrollo. Un ejemplo de ello son los planes de desarrollo de los municipios. Un plan engloba programas y proyectos que lo llevan a un nivel de concreción sobre un problema o asunto en particular. En cambio, un

programa consiste en el “conjunto organizado, coherente e integrado de servicios o procesos expresados en un conjunto de proyectos relacionados o coordinados entre sí y que son de similar naturaleza” (Ander-Egg et. al, p. 15). Por su parte, el proyecto es el conjunto de actividades concretas coordinadas e interrelacionadas entre sí, que se ejecutan para producir determinados bienes y servicios que satisfacen necesidades o resuelven problemas. La diferencia, entonces, entre un programa y un proyecto “radica en la magnitud, diversidad y especificidad del objetivo que se quiere alcanzar o la acción que se va a realizar” (Ander-Egg et. al, p. 16).

Es importante aclarar que de acuerdo con las características, los contenidos y la calidad de los documentos facilitados por las instituciones que atienden la primera infancia, fue muy difícil, y en algunos casos imposible, identificar si se trataba de un programa o de un proyecto. Esto muestra la enorme confusión por parte del personal de las instituciones para identificar con claridad el carácter y los rasgos distintivos entre ellos, y lo más importante, la precariedad en los sistemas de registro y archivo según la naturaleza del documento. Esto afectó la identificación de los mismos con miras a ser analizados en la investigación.

1. Municipio de Medellín

1.1 Tipo de institución

En el caso del municipio de Medellín, los programas y proyectos a los que se tuvo acceso suman un total de 23. En general las instituciones identificadas cuentan con una tradición en la ciudad y son reconocidas por su constante labor con la infancia; incluyen entidades gubernamentales como el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar -ICBF- y las Secretarías de Salud, Educación y Bienestar Social, cajas de compensación familiar como Comfenalco y Comfama, entidades privadas de carácter social como Ciudad Don Bosco, y algunas ONG’s que desarrollan programas educativos, sociales y culturales, fundamentalmente. Algunas de éstas son la Fundación Carla Cristina, Fundación Solidaria La Visitación, Fundación Almuerzo Navideño, la Corporación Canchimalos y la Fundación Patronato María Auxiliadora.

En cuanto al carácter de las instituciones que desarrollan los programas y proyectos, sobresale que el mayor sector que los realiza corresponde a las organizaciones no gubernamentales, con el 47.8% del total. Les siguen en su orden las instituciones gubernamentales con un 30.4% de los programas, las privadas con un 4.4 % y las mixtas con igual porcentaje. Los programas realizados como resultado de alianzas interinstitucionales son el 13.0%.

Entre las entidades gubernamentales más importantes sobresalen las del orden nacional como el ICBF, que se destaca por su amplia presencia a lo largo del país en comparación con sus homólogas de América Latina, especialmente con su proyecto bandera “Hogares Comunitarios de Bienestar”, que para el año 2008 reportó la atención de 1’204.134 niños y niñas en 78.573 Hogares Comunitarios de Bienestar, con una inversión \$547.000 millones en todo el territorio nacional (IX Foro Internacional de Educación Inicial, 2008). Los siguientes son otros programas implementados por el ICBF durante el 2008, que nos permiten tener una panorámica de la cobertura nacional de esta institución gubernamental en los asuntos relativos a la primera infancia, y que datan del período elegido para este estudio, lo cual muestra su permanencia en el medio como programa de Estado:

- Hogares FAMI
Atención a 112.462 gestantes y lactantes, 128.528 niños en 16.066 unidades con una inversión de \$59.852 millones.
- Hogares Infantiles, Lactantes y Preescolares, y Jardines Comunitarios
Atención a 135.235 niños hasta los seis años en 1.140 unidades de atención, con una inversión de \$ 164.000 millones.
- Desayunos Infantiles
Entrega 1.156.640 desayunos diarios a niños, con una inversión de \$144.000 millones.
- Recuperación Nutricional
Atiende 202.630 niños, con una inversión de \$ 18.231 millones.

Es necesario destacar que los anteriores programas, por hacer parte de la política nacional de esta institución, también se desarrollan en los municipios objeto de esta investigación -Medellín, Envigado, Sabaneta, Itagüí y Bello-, para los que no ha sido posible obtener las cifras consolidadas para el período de interés, 1994-2005.

En los documentos hallados hemos podido constatar que la política general del ICBF es eminentemente nacional; con ello estamos señalando no sólo que su presencia sea efectiva en todo el territorio del país, sino que la política es marcadamente centralizada, homogénea y unitaria, y que parece no consultar ampliamente las particularidades regionales de un país como Colombia, que históricamente se ha caracterizado por ser una nación de mucha diversidad social y cultural. La información recolectada en la Dirección Regional de Antioquia indica que las directrices conceptuales y metodológicas aplicadas a los diversos programas dirigidos a la infancia en el Departamento, emanan exclusivamente de la ciudad de Bogotá. No encontramos evidencias de una lectura contextualizada de las formas de concebir y enfrentar las problemáticas desde la realidad propia de la región. No obstante que esta situación reviste un serio inconveniente para la resolución de los problemas *in situ* -pues los funcionarios de la región aplican las líneas programáticas conforme les son prescritas y dictaminadas desde la capital-, es necesario reconocer que los fundamentos conceptuales y metodológicos de los programas son de una destacada solidez y coherencia teórica, y responden a los últimos desarrollos de las ciencias sociales, por cuanto tienen en cuenta asuntos de diversidad cultural y de género (Lineamientos Programáticos ICBF, 2002).

En el proceso de recolección de la información en esta entidad, en cada uno de los municipios objeto de estudio se puso de manifiesto la marcada centralización de la información de los programas que desarrolla el ICBF; es decir, que sus sedes municipales no dieron cuenta de una información que estuviera sistematizada con el suficiente rigor para permitir dilucidar la acción específica del organismo en el municipio en particular. Si bien es cierto que allí se revela un sistema de manejo de la información propio de un ente centralizado y jerarquizado, esto tiene implicaciones en la pérdida del panorama municipal que puede construir cada sede o centro zonal. Pareciera que la estructura de centros zonales del ICBF se muestra muy pertinente para fines administrativos del manejo institucional de la documentación. Esto afecta la posibilidad de que cada municipio revele su propia dinámica en documentos que registren con mayor especificidad las acciones y problemáticas que le son propias.

En el orden municipal, son las Secretarías de Educación, Salud y Bienestar Social, las que tienen bajo su responsabilidad el conjunto de los programas y proyectos dirigidos a la primera infancia como parte del cumplimiento de la política nacional. Las Secretarías hacen realidad los planes de desarrollo municipal en los diferentes ámbitos que son de su competencia. En el caso de la Secretaría de Educación, sus acciones en relación con la primera infancia se orientan a la prestación de servicios educativos, mediante la implementación del grado cero, según las directrices del Ministerio de Educación Nacional. Esta Secretaría también tiene bajo su dirección la Unidad de Atención Integral -UAI-, instancia clave en la atención de los niños y niñas con necesidades educativas especiales.

La Secretaría de Salud tiene el mandato de implementar el Sistema General de Seguridad Social en Salud -SGSSS-, y por tanto debe proveer de manera integral las acciones de salud, individuales y colectivas, que mejoren las condiciones y el bienestar de la población. En el caso específico de la primera infancia, su principal tarea está en la aplicación de la Resolución 412 de 2000, por la cual se adoptaron las normas para la atención de los niños y niñas menores de diez años. Dentro de los objetivos de esta norma se destaca el referido a la evaluación de las condiciones de salud, y particularmente, el crecimiento y desarrollo mediante el seguimiento del proceso vital del niño o niña.

Algunos programas a favor de la primera infancia se realizan de manera coordinada entre diversas instituciones. Al respecto, sobresalen las acciones realizadas por las cajas de compensación familiar de la ciudad, en conjunto con las Secretarías de Educación y Bienestar Social del municipio. No obstante, dada la naturaleza y complejidad requerida para la atención y desarrollo de la primera infancia, parecen insuficientes las acciones interinstitucionales en una ciudad que le está apostando a una importante modernización de la gestión pública y al establecimiento de redes y alianzas, como uno de los mecanismos más expeditos para la acción estatal.

1.2 Objetivos de los programas y proyectos

En relación con los objetivos de los programas y proyectos, predominan los orientados al desarrollo integral de los niños y niñas, con un 52.2% del total, y dentro de esta perspectiva se focaliza la intervención desde una de varias dimensiones, tales

como el deporte, la educación, la salud, la nutrición, la lúdica, la estética y la atención psicosocial. En los programas se hace visible una noción de desarrollo integral asociada con varias dimensiones del ser humano, y una mirada heurística y compleja del mismo que hace eco de los conceptos de “atención integral” y “educación de la primera infancia”, planteados por la Unesco. Para este organismo, la atención integral se define como un:

Conjunto de acciones coordinadas que pretenden satisfacer, tanto las necesidades esenciales para preservar la vida, como aquellas que tienen relación con su desarrollo integral en función de sus características, necesidades e intereses. Por su parte, la educación de la primera infancia se define como los procesos educativos oportunos y pertinentes, que se generan a partir de necesidades, intereses y características del niño de cero a seis años, con el fin de favorecer aprendizajes significativos que promuevan su desarrollo integral dentro de una concepción del niño como persona en continuo perfeccionamiento humano (Umayahara, 2003, p. 168).

Dentro de los programas que logran una evidente atención integral a la niñez merece destacarse el programa Buen Comienzo, realizado por la Alcaldía de Medellín, como parte del Plan de Desarrollo del municipio entre 2004 y 2007. El objetivo del programa es promover el desarrollo integral, diverso e incluyente, de los niños y niñas menores de seis años, desde la perspectiva de áreas de derecho y por ciclos vitales de desarrollo humano, mediante el trabajo intersectorial e interinstitucional que incluye una amplia variedad de organizaciones públicas y privadas, especialmente las ONG's. Algunas de ellas son la Fundación Fe y Alegría, la Fundación Carla Cristina, la Fundación Solidaria La Visitación, la Cooperativa Multiactiva San Antonio de Prado, la Institución Educativa Colegio Musical Las Cometas, la Fundación Almuerzo Navideño, la Escuela Empresarial de Educación, el Colegio Gente Unida y Jóvenes por la Paz, y el Colegio Hogar de su Niño, entre otras.

Buen Comienzo está dirigido a lograr un adecuado nivel nutricional, cobertura y calidad educativa en transición, educación inicial de calidad en ambientes extraescuela, la creación de espacios lúdicos y recreativos, la formación de agentes educativos, la creación de un sistema de información y un Observatorio de Infancia. Este

último es de suma importancia pues se constituye en un espacio de intercambio y construcción colectiva de conocimientos, información y propuestas relacionadas con la niñez y la adolescencia. Provee una base de conocimiento de la situación de los derechos de los niños, niñas y adolescentes, desde las perspectivas de ciclo de vida y género. En el Observatorio confluyen el compromiso decidido de entidades como el municipio de Medellín, la Universidad de Antioquia, el ICBF, el Cinde y el Fondo para la Acción Ambiental y la Niñez.

Otro de los programas orientados a la atención integral es el Programa de Intervención Inicial de la Fundación Integrar, cuyos objetivos están orientados al desarrollo de niños y niñas con discapacidad intelectual. Trabaja desde un enfoque transdisciplinario y da un lugar central y estratégico a la familia en los procesos educativos del niño o niña, y se apoya teóricamente en la propuesta del manejo social de riesgo del Ministerio de Protección Social y en el modelo de apoyo de la Asociación Americana de Discapacidad Intelectual.

Entre los programas enfocados en la misma línea de atención integral, dirigidos a una población en particular, está el desarrollado por la Fundación Vivan los Niños, cuyo objetivo es acoger a los habitantes y a las habitantes de la calle, con el fin de realizar acciones educativas y de asistencia encaminadas a lograr su retorno o enlace a su comunidad de origen (familia y escuela), y su vinculación a una institución de protección y asistencia como Ciudad Don Bosco y Mamá Margarita, entre otras.

La promoción del arte, la lúdica, la recreación y el deporte también ha sido el objetivo de los programas desarrollados con la primera infancia en la ciudad de Medellín. Batubebé es un programa de sensibilización artística a través de la música, el trabajo corporal, la pintura y el contacto con la literatura infantil, para estimular el universo creador de los niños y las niñas entre los dos y los seis años de edad. Batubebé hace parte de Batuta, programa del Sistema Nacional de Orquestas Sinfónicas Juveniles e Infantiles de Colombia. Otro de los programas dirigidos a la promoción del arte lo desarrolla la Corporación Canchimalos, mediante los Talleres Artísticos Integrales que conjugan la música, la plástica, la danza y el teatro, y han beneficiado a niños y niñas de edades entre cuatro y

once años, principalmente residentes de las comunas 12 y 13 de la ciudad de Medellín.

En el campo de la recreación y el deporte, el Inder (Instituto de Recreación y Deporte) realiza el programa “Recrea tu localidad”, cuyo objetivo es estimular las prácticas recreativas y el aprovechamiento de los escenarios recreativos para la integración comunitaria, el fortalecimiento del tejido social, y la formación de cultura ciudadana por medio de actividades lúdicas. Esta misma institución también es responsable del programa de Ludotecas, implementado desde el 2003, en el que participan los niños y niñas de los Hogares Infantiles, Hogares Comunitarios del ICBF, Preescolares, y Jardines infantiles, entre otros. Los usuarios son niños entre los cero y los diez años de edad.

Dentro de los programas de educación no formal también aparece “Leer en Familia”, de la Caja de Compensación Familiar -Comfenalco-, realizado con el objetivo de acercar a los niños y niñas al libro y a la lectura desde temprana edad, por medio de sesiones periódicas de lectura, y de la entrega gratuita y préstamo de materiales para llevar a casa. Las sesiones también se orientan al desarrollo de las áreas del lenguaje, de cognición, emocional, corporal y neurológica.

En cuanto a los programas de educación formal, sobresalen los preescolares de la Caja de Compensación Familiar -Comfama-, muy importante por su amplia cobertura en la ciudad. Ofrece educación integral a niños y niñas de tres a seis años en los niveles de prejardín, jardín y transición, en el marco del proyecto educativo, humanístico, sistémico y permanente, dentro de parámetros de competitividad, equidad y justicia social que contribuyan a satisfacer las necesidades educativas de los afiliados y afiliadas y de sus familias.

Continuando con el desarrollo de los objetivos de los programas, existe una tendencia del 13.2% a orientarlos hacia la atención en salud, especialmente en asuntos de nutrición, vacunación y controles de talla y peso, o programas de crecimiento y desarrollo. Son las entidades gubernamentales como la Secretaría de Salud, Metrosalud y las cajas de compensación -Comfama y Comfenalco-, las que más desarrollan este tipo de acciones, que a pesar de ser parte de una iniciativa propia, corresponden a la obligatoriedad que se les ha asignado legalmente. Este mismo porcentaje se observa en los programas enfocados a la recreación, el deporte y las expresiones artísticas (danza, música, plástica y teatro).

Dentro de los programas orientados a la salud, el más representativo en la ciudad de Medellín es el de Salud Integral para la Infancia -SIPI-, cuyo objetivo es mejorar la calidad de vida de los colombianos y colombianas, promoviendo la salud y previniendo la enfermedad. En particular, pretende mejorar los vínculos familiares, impulsar la lactancia materna, promover factores de crianza, evaluar crecimiento y desarrollo de los niños y niñas, y promover la salud integral.

Desde una óptica más específica de la salud, el programa Recuperación Nutricional Integral de la Fundación El Dulce Hogar, tiene como propósito atender a la población infantil con desnutrición primaria. Adicionalmente, la institución ofrece servicios de atención en trabajo social y psicología a los padres de familia. Dentro de sus acciones el programa contempla la consulta externa nutricional, consistente en la evaluación de las niñas y los niños. También ofrece el servicio de recuperación nutricional ambulatoria, que se presta a aquellos o aquellas que tienen desnutrición leve, ejecuta el control de talla y peso y entrega un complemento nutricional a las madres.

1.3 Enfoques teóricos

Los enfoques teóricos de los programas se enuncian en 14 de ellos, es decir, en el 60.9% del total, y corresponden *grosso modo* al desarrollo integral, a la psicología conductista y a la educación especial. No obstante, es importante aclarar que no se desarrollan con suficiente rigor los supuestos ni los postulados teóricos sobre los que fundamentan su acción. El 39.1% de los programas no enuncian ni dan pistas sobre el enfoque teórico asumido, lo que pone de manifiesto un activismo que no apela a una conciencia teórica y lleva a suponer que las prácticas que constituyen los programas no se nutren de supuestos conceptuales de manera explícita. En consecuencia, los programas y proyectos se presentan desde la enunciación de las actividades que realizan, sin mayores referencias conceptuales ni teóricas.

Lo anterior corrobora que una parte sustancial de los programas y proyectos se define básicamente desde sus acciones, sus actividades y la población atendida, más que por su consistencia interna y la fundamentación que las soporta. Acá se revela el carácter pragmático de las organizaciones en aras de ser muy

ágiles y ejecutivas, con lo que la reflexión y las referencias teóricas quedan sacrificadas o invisibilizadas en el caso de haberse acudido a ellas, pues de todas formas quienes han formulado y realizado los programas son profesionales de diversas áreas que tienen formación en las ciencias sociales, en las ciencias humanas, y en el campo de la salud, lo que supone el manejo conceptual propio de las disciplinas a las que pertenecen dichos profesionales.

1.4 Población

En los programas predomina la atención de niños y niñas de dos años en adelante, con mayor tendencia de los cuatro a los seis años, en razón a que gran número de los programas y proyectos se realizan con población institucionalizada del grado preescolar. Los programas orientados a la población de cero a dos años están dirigidos de manera más específica a la promoción y prevención de la salud y la nutrición, más que a la educación, tendencia que coincide con los hallazgos del estado del arte sobre las investigaciones y con las tendencias identificadas como una de las características predominantes de los procesos de intervención con la infancia para América Latina (Umayahara, 2003).

De los 23 programas identificados, sólo cuatro incluyen en sus acciones a los padres y madres de familia, lo cual parece insuficiente si se consideran las tendencias internacionales que le apuestan a un mayor protagonismo de éstos en los programas de atención a la primera infancia (Myers, 2003). Ello es así, pues los estudios sociológicos contemporáneos han mostrado que a pesar de que han surgido otros ámbitos de socialización (pares, barrio, ciudad, *mass media*, etc.) la familia continúa siendo el principal contexto para los aprendizajes y el desarrollo de los niños y niñas de cero a seis años.

El trabajo con las comunidades es bajo en los programas y proyectos, y sólo se observa uno orientado a la población vulnerable como mujeres trabajadoras cabeza de familia, vendedoras ambulantes, trabajadoras sexuales y desplazadas, y su abordaje como agentes educadoras de los niños y niñas. Si se atiende al entorno urbano, donde han proliferado de manera preocupante estas problemáticas, particularmente desde los años 90, pareciera que los programas existentes al respecto son precarios e insuficientes en enfocar a estos sectores de la población.

Tan sólo dos programas trabajan con madres gestantes en asuntos como el control prenatal y la educación nutricional, desarrollados por instituciones como la Secretaría de Bienestar Social y Metrosalud. Estos programas se orientan más hacia las condiciones de salud de las madres, lo cual es importante y necesario pero, según la información recolectada, no se registran acciones orientadas hacia su rol como educadoras y socializadoras de los niños y niñas, ni al conocimiento del desarrollo de éstos.

1.5 Estrategias metodológicas

Entre las estrategias metodológicas a las que acuden los programas y proyectos sobresale la capacitación orientada especialmente al cambio de hábitos alimenticios y en la salud en general, tanto de las madres como de las niñas y niños. Para tal fin se utilizan modalidades interactivas como los talleres, y otras más informativas, como las charlas y los foros. Algunos de los programas, a la vez que desarrollan intervención grupal con los niños y niñas, también lo hacen de manera individualizada. Aunque se presentan, son pocas las asesorías y acompañamientos a los padres y madres de familia. De los 23 programas identificados, sólo cuatro de ellos realizan esta acción. Únicamente un programa reporta una metodología diagnóstica, lo que revela la carencia, en la mayoría de ellos, de una línea base o caracterización de la problemática, de tal forma que ésta permita plantear las directrices y estrategias más adecuadas para intervenir la población objeto. Es posible que las organizaciones hayan realizado diagnósticos previos, pero éstos no se registran en los documentos institucionales, lo que puede ser interpretado como una debilidad en cuanto al rigor con que se emprenden los programas y se registra la memoria institucional para que puedan ser reorientados, de ser necesario.

Otra de las metodologías a las que se acude con reiteración en los programas, son las jornadas o eventos masivos, que se muestran como estrategias muy adecuadas para la realización de programas de alta cobertura social; ejemplo de ello son las jornadas de vacunación y los encuentros artísticos y deportivos. En éstos se combinan las actividades lúdicas con la difusión de contenidos o con la atención directa a los niños y niñas.

Con menor presencia se recurre a los análisis de caso y a los grupos de discusión, utilizados generalmente cuando se trata de profundizar en situaciones particulares de las niñas, los niños y las familias, y de ahí que estas estrategias sean frecuentes en los programas y proyectos que atienden las situaciones de discapacidad y violencia intrafamiliar.

1.6 Profesionales que ejecutan los programas y proyectos

En cuanto a los sujetos profesionales responsables de desarrollar los programas y proyectos, encontramos que el grueso de ellos lo constituyen los trabajadores y trabajadoras sociales, pues en nueve de los casos se identifica su presencia, ya sea por su trabajo individual o en conjunto con otros sujetos profesionales. Contrasta la extendida presencia de estos sujetos profesionales con su precaria formación en asuntos de la infancia, según su perfil de formación y la reflexión que hacen las mismas trabajadoras sociales que participan en el grupo de investigación. No obstante, es necesario rescatar el conocimiento de estos profesionales y de estas profesionales en los asuntos relativos a la familia y a la comunidad, instancias que son definitivas en la socialización infantil y en la generación de condiciones favorables para el desarrollo de los niños y de las niñas.

También reportamos la presencia de otros sujetos profesionales como los psicólogos y psicólogas, especialmente en los programas cuya temática es la atención psicosocial de las niñas y los niños. De igual forma se advierte la ausencia de los pedagogos y pedagogas infantiles, o licenciados en preescolar, en el diseño y realización de los programas sobre la atención y desarrollo de la primera infancia, y particularmente en educación, sujetos profesionales que son decisivos para la orientación formadora de los programas dirigidos a la infancia.

En consideración a que algunos de los programas se orientan hacia la atención de niños y niñas con discapacidad, se acude a los fonoaudiólogos y fonoaudiólogas, y a terapeutas físicos y ocupacionales, en procura de fortalecer el desarrollo lingüístico y comunicativo y las habilidades motrices y comportamentales de las niñas y los niños, de forma que puedan llevar una vida con la mayor autonomía posible.

Es de destacar que, en su mayoría, los programas y proyectos cuentan con equipos interdisciplinarios para la atención de los niños y niñas y de sus familias, lo que revela que sus acciones de intervención se compadecen con el carácter holístico de las problemáticas de la infancia.

1.7 Período de ejecución

Sobre la naturaleza y orientación de los programas, nos interesa mirar el período de tiempo durante el cual se han desarrollado. Alrededor de seis de ellos existen desde hace tres y cuatro décadas, han logrado una larga permanencia en el ámbito nacional y local, y han sido liderados por organizaciones como la Fundación Patronato María Auxiliadora desde 1960, la Fundación Almuerzo Navideño desde 1964, los Hogares Juveniles de Ciudad don Bosco, el ICBF desde 1974, y la Fundación Integrar desde 1988. Muchos de ellos iniciaron con un marcado carácter asistencialista, pero fueron derivando hacia propuestas más integrales al involucrar componentes educativos como respuesta a las transformaciones sociales e institucionales de la ciudad de Medellín en las últimas décadas, y a la misma variabilidad de las problemáticas que deben atender.

En medio de los programas con una orientación integral, aún perviven los que iniciaron con enfoques más tradicionales y por lo tanto asistenciales, entre ellos el programa desarrollado por la Fundación Patronato María Auxiliadora-Salud para el Niño Desprotegido, con la finalidad de que los niños y niñas enfermos y carentes de medios económicos, puedan recuperar la salud y continuar su desarrollo. De igual forma, se trata de ayudar al niño o niña desprotegido en lo relacionado con su rehabilitación física, intervenciones quirúrgicas y dotación de medicamentos, anteojos, aparatos ortopédicos, audífonos, manejo de traumas y exámenes médicos. Esta orientación en particular tiene un importante contenido solidario, pues contribuye significativamente a la atención en salud y por lo tanto al bienestar y mejoramiento de la calidad de vida de los niños y niñas cuyas familias no cuentan con los recursos suficientes para su atención.

Doce programas aparecieron después de 1990, y los que han tenido un enfoque de atención integral se iniciaron después del año 2000, como consecuencia de una política local que le apuesta de manera más intencionada a los programas que involucran diversas áreas del desarrollo infantil, y que por lo tanto demandan el trabajo interinstitucional e intersectorial. Esta tendencia se presentó con mayor nitidez en los programas y proyectos implementados desde el 2004, como parte del Plan de Desarrollo 2004-2007. Seis de los programas no reportan información sobre la fecha en la cual se iniciaron, lo que no permite hacer un análisis de las acciones en relación con los factores de contexto que se vivían.

1.8 Seguimiento, monitoreo y evaluación

Según los registros hallados, observamos que las estrategias de seguimiento y evaluación están orientadas a determinar la evolución de la población objeto del programa y, por lo tanto, los efectos acumulativos del mismo en términos del mejoramiento de los sujetos en relación con una condición, por ejemplo, la salud o el estado nutricional. En la mayoría de los programas, aproximadamente en el 80.0%, se enuncia alguna práctica evaluativa o de seguimiento a la población beneficiada. La estrategia más recurrente es la evaluación periódica a los niños y niñas o a las familias, la cual varía entre un mes, tres meses, un semestre o el año completo. Otra de las estrategias de seguimiento consiste en la medición de impacto y la elaboración de diagnósticos subsiguientes a la intervención, con el ánimo de conocer el estado del sujeto a posteriori.

En algunos de los programas registramos la evaluación de indicadores de los mismos, sobre todo cuando éstos incluyen una amplia serie de acciones en diferentes ámbitos que no son homogéneos entre sí, por ejemplo, salud, educación, recreación o arte, entre otros. Como ejemplo, puede ofrecerse el programa de Niños en Situación de Calle, realizado por diferentes instituciones como la Fundación Vivan los Niños, el ICBF, Mamá Margarita y Cuidad Don Bosco. En el programa se hace evaluación por las dimensiones pedagógica y psicológica, con informes de gestión y una base de seguimiento magnética que arroja los resultados por mes.

Respecto de la importancia de los indicadores en la medición de los programas, Myers (2006) plantea que un indicador “es algo que nos señala sobre cómo vamos” (p. 160); éste debe ir acompañado por una definición de lo deseado y por un estándar que permita interpretarlo (una meta, un objetivo o una norma). Así mismo, sugiere que el indicador debe ayudar a describir y a evaluar, por un lado, el desarrollo integral de las niñas y los niños, y por el otro, los ambientes que influyen en su desarrollo, ya sean familiares o comunitarios.

Lo expuesto hasta ahora indica que la evaluación no se refiere tanto a la globalidad del programa como tal, sino a sus efectos en los beneficiarios y beneficiarias, situación que devela un problema por parte de las instituciones, pues no hay efectivos mecanismos para retroalimentar sus acciones y el cumplimiento de sus objetivos y su misión. De igual forma, ello no permite reorientar o reformular, de ser necesario, sus programas y sus políticas hacia futuro. Recordemos la importancia de realizar procesos evaluativos, a los que ya se hizo referencia en el capítulo sobre el estado del arte de las investigaciones relativas a la infancia.

El problema de la evaluación logra dimensionarse con mayor importancia para las organizaciones que lideran programas y proyectos de atención a la primera infancia, si se considera que aquélla es ante todo un “proceso social” y no solamente un proceso técnico u organizacional. La centralidad de la infancia en la sociedad contemporánea es tal, que la evaluación de los programas compromete cada vez más los asuntos de lo público y de la gestión estatal y privada que se ocupa de ella, con lo que la evaluación resulta ser un “proceso comunicativo profundamente político y ético” como resultado de su impacto en la vida nacional. En consecuencia, la evaluación hace parte de la planeación y de la responsabilidad social de las instituciones y no es aquella fase terminal de la gestión de las diversas organizaciones (Acosta, 2003).

Sería necesario indagar con mayor profundidad si las instituciones realizan la sistematización de sus programas como una forma de construir su memoria institucional, un mecanismo que resulta fundamental para reorientar su misión y su accionar en medio de un contexto tan cambiante y complejo.

2. Municipio de Itagüí

El municipio de Itagüí también fue objeto de indagación en cuanto a los programas y proyectos sobre la atención y desarrollo de la primera infancia, realizados entre 1994 y 2005. A continuación presentamos un balance general de los mismos de acuerdo con las categorías de análisis seleccionadas.

2.1 Tipo de Institución

En el municipio de Itagüí tuvimos acceso a 14 programas de atención a la primera infancia, entre los cuales siete, es decir, el 50.0%, se centran en problemáticas de naturaleza educativa, y la mayoría de ellos fueron realizados por la Secretaría de Educación, especialmente por la Unidad de Atención Integral -UAI-. Los demás programas fueron ejecutados por las Secretarías de Salud, Bienestar Social, el ICBF, ONG's e instituciones privadas, mediante alianzas interinstitucionales e intersectoriales. Lo anterior muestra que a diferencia del municipio de Medellín y de otros del Valle de Aburrá, en Itagüí han sido las entidades gubernamentales las que han liderado la atención de los niños y niñas menores de seis años. Algunas instituciones privadas que hallamos también desarrollaron programas con igual objeto, pero lo han hecho por encomienda de las entidades gubernamentales, lo que ha venido sucediendo en los últimos años, debido a que el Estado no gestiona directamente muchos aspectos de lo público, sino que se apoya en la contratación con terceros para garantizar la cobertura y el cumplimiento de su objeto social en estas materias.

2.2. Objetivos

Si se examinan los objetivos de los programas puede concluirse que tres de ellos son de carácter integral, pues atienden diversos aspectos de la infancia como la educación, la salud, la nutrición, la recreación y el deporte, y el bienestar social en general. Los demás programas, si bien combinan algunas de estas dimensiones, enfatizan su trabajo en una o dos de ellas, predominando las educativas para los niños y niñas con necesidades especiales y sus familias. Estos últimos programas han sido liderados por la Unidad

de Atención Integral -UAI- creada por el municipio en 1998, que sustenta su gestión en la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994) y en el decreto reglamentario 2082 del mismo año. La Unidad está adscrita a la Secretaría de Educación y Cultura del municipio y fundamenta su quehacer en los principios de integración social y educativa, desarrollo humano, oportunidad y equidad social. Entre los principales programas ejecutados por la UAI se pueden citar los siguientes:

El programa de Atención a niños y niñas con talentos y capacidades excepcionales tiene como objetivo asesorar pedagógicamente a estudiantes con estas características, en forma individual o grupal, y realiza las adaptaciones curriculares en los planes educativos institucionales en asocio con los docentes y las docentes. Este programa involucra a los padres y madres de familia, y a los sujetos docentes, para la investigación de talentos y capacidades excepcionales. Al programa está vinculada la Casa de la Cultura para compartir criterios pedagógicos en la detección, evaluación y promoción de tales estudiantes.

El programa de Equinoterapia es también uno de los más representativos de la UAI, y tiene por objetivo facilitar a las personas con discapacidad física, psíquica, sensorial y/o cognitiva el mejoramiento de sus condiciones de vida, por medio del uso del caballo como mediador terapéutico.

La UAI también ha prestado especial interés a la formación de los maestros y maestras de apoyo e integradores, y para ello realizó el proyecto denominado “Qué es ser un maestro”, que promueve una actitud de apertura y aceptación de la discapacidad en el ámbito escolar y social, el respeto por la diferencia para facilitar el proceso de integración de los niños y niñas con necesidades educativas especiales, y talentos excepcionales al aula regular, según se cita en los documentos hallados en la Secretaría de Educación.

Otro de los programas que merece destacarse es la Red de Rehabilitación Integral del municipio de Itagüí, integrada por la Secretaría de Educación, la Corporación Corli, la Fundación Lola Montoya, el Club Rotatorio Santa María, la Corporación Un Ser Feliz, la Subsecretaría de la Mujer, la Niñez y la Familia, Comfama, el ICBF y la Corporación Instituto Los Álamos. Su propósito ha sido generar apoyo interinstitucional que permita fortalecer los programas existentes en las instituciones participantes y ampliar la

cobertura para responder a las necesidades educativas, de bienestar social, y de rehabilitación y/o capacitación laboral de las personas con discapacidad, del municipio de Itagüí.

En cuanto a cobertura educativa, que ha sido política de los diferentes gobiernos nacionales de los últimos años, se puede mencionar el programa de Mejoramiento de la Cobertura Educativa en la Educación Preescolar, Básica y Media del municipio. Aunque este es de carácter permanente, sólo encontramos información documental para el año 2003.

Como ha podido observarse, los anteriores programas y proyectos se centran básicamente en el componente educativo, y pocos lo hacen en combinación con lo artístico y lo cultural. Bajo esta dirección se inscribe el proyecto Creación e Implementación del Sistema Local de Formación Artística y Cultural -Silfac- y de la Red Escolar Cultural de Itagüí -Reci-. Este proyecto es de gran alcance poblacional, pues cubre cerca de 51.000 estudiantes matriculados y matriculadas en 45 instituciones educativas, desde el grado preescolar hasta el 11° de los estratos 1, 2 y 3. La mayoría de los escolares son hijos e hijas de obreros y obreras (90%), con familias disfuncionales, con pocas posibilidades de ingreso a la educación superior. Esta iniciativa se planteó con el propósito de generar impacto local en políticas educativas y socioculturales que favorecieran la formación artística y cultural de los niños, niñas y jóvenes del municipio. Para ello se conformó la Red de Cooperación Interinstitucional encargada de gestionar y articular acciones de formación artística y cultural en cada Centro Interactivo Cultural -CIC-, con instituciones como Comfama, Fundación Biblioteca de Itagüí, Comfenalco, Cámara de Comercio, Centro de Servicios Docentes, Centro de Educación Física, Unidad de Atención Integral, Casa de la Cultura y la Red Informática Mired y Sifac.

En cuanto a la salud, identificamos dos programas orientados exclusivamente a asuntos del área, siendo ellos el proyecto “Canalización y vacunación de la población en el marco del Programa de Atención Integral -PAI-”. Su objetivo fue determinar la población a vacunar e impulsar actividades de participación intersectorial y comunitaria para el logro de coberturas útiles de vacunación. En este proyecto se incluyó la evaluación de actividades de información, educación y comunicación para la reducción de las enfermedades prevalentes de la infancia. El otro programa es el de

Seguridad Alimentaria y Nutricional de la población menor de cinco años, realizado por la Secretaría de Salud del municipio en asocio con el ICBF. Como modalidades de atención de éste se contempla el Comedor Comunitario, dirigido a suplir necesidades alimentarias de los niños y niñas en edad preescolar, escolar, discapacitados y no escolarizados menores de 14 años. Otra modalidad son los almuerzos distribuidos en instituciones educativas del municipio. Dentro del programa se realizaron controles de peso y talla a los usuarios y usuarias de los Comedores Comunitarios, con el fin de conocer su estado nutricional y cualificar el programa según criterios de selección. Éste incluyó la capacitación a funcionarios y funcionarias del programa departamental Maná, personal de salud, padres y madres de familia y líderes de proyectos de carácter productivo. Así mismo, se brindó capacitación en cuanto a hábitos alimentarios, manipulación de alimentos, lactancia materna, seguridad alimentaria, y se realizó el Primer Foro de Seguridad Alimentaria con énfasis en el Buen Trato y el Encuentro de Seguridad Alimentaria.

Los programas que tienen como objetivo la atención integral de niños y niñas le apuntaron a las dimensiones: educación, salud con especial orientación hacia la nutrición, recreación y deporte, arte y cultura; y por ello podrían ser asumidos como programas de bienestar social. El más destacado con esta orientación es el programa denominado “Una Escuela Saludable. Alternativa de Calidad”, de carácter gubernamental, desarrollado desde el 2004. Busca el mejoramiento de la calidad de vida de las niñas, los niños, y demás pobladores y pobladoras del municipio, pues la calidad se asume como el pilar básico del Plan de Desarrollo. Este programa trabaja una amplia variedad de frentes como el educativo, promoviendo la cobertura y la calidad, la infraestructura y la dotación. De igual forma promueve la articulación del sistema educativo con el productivo a través de alianzas estratégicas con empresarios y empresarias, universidades e instituciones técnicas. El programa también aborda diferentes problemáticas de la salud como la nutrición, la prevención del consumo de sustancias psicoactivas y bebidas alcohólicas, la educación sexual de los jóvenes y las jóvenes, la reducción de la mortalidad materna, la disminución de la infección perinatal por VIH/Sida y la reducción de los índices de aborto entre las adolescentes. El programa también promueve la recreación y el deporte, el desarrollo social comunitario y la

seguridad y la convivencia ciudadana. Como puede apreciarse, este amplio y complejo programa acoge las políticas municipales en materia de desarrollo social.

Otro de los programas orientados al bienestar social es la Red de Prevención y Atención a la Violencia Intrafamiliar, constituida por una amplia variedad de instituciones gubernamentales, no gubernamentales y privadas. Entre ellas la Alcaldía de Itagüí, la Subsecretaría de la Niñez, la Mujer y la Familia, la Secretaría de Gobierno, las Comisarías de Familia, los hospitales locales, la Secretaría de Educación, el ICBF, Comfama, y el Club Rotario de Santa María, entre otros. Mediante la cooperación institucional, la Red tiene como objeto promover y fortalecer los valores y principios éticos que faciliten la resolución oportuna de conflictos, mediante la sistematización, investigación y prevención de las diferentes formas de violencia intrafamiliar que afecta a los niños y a las niñas. Entre las acciones de la Red está orientar a las familias y a las educadoras y educadores, en los elementos básicos del desarrollo integral del ser humano, con el fin de modificar las pautas de crianza y los métodos educativos que atentan contra la salud física y mental del sujeto menor. La Red está estrechamente ligada con el programa denominado Semana del Buen Trato, que también promueve acciones preventivas acerca de la violencia, especialmente con las niñas y niños.

2.3 Enfoques teóricos

La mayoría de los programas no enuncian el enfoque teórico que supuestamente los respalda. Sólo cinco de ellos, el 35.7%, hacen explícitos algunos elementos teóricos que sirvieron de alguna manera a quienes los diseñaron, y dan pistas de enfoques que no están plenamente manifiestos, como el de desarrollo humano, la educación integral referida a las competencias, la perspectiva de derechos de niñas y niños, la integración escolar para niños y niñas con necesidades educativas especiales, y la orientación sociocultural.

2.4 Población

Una mirada global sobre los programas del municipio de Itagüí arroja que el 57.1%, es decir la mayoría, atiende de forma simultánea

a niños y niñas de diferentes franjas de edad, que oscilan entre cero y seis años. El porcentaje restante, el 42.9%, trabaja con los agentes socializadores y cuidadores como lo son madres y padres de familia, docentes, sujetos líderes comunitarios, y profesionales. Es importante destacar que de los programas que atienden a los niños y niñas, el 42.8% incluye a sujetos desde el nacimiento hasta los tres años de edad. Este es un elemento muy positivo, pues como ya se ha expuesto, esta franja de edad es decisiva para el desarrollo integral de las niñas y niños y les significa un retorno social y económico al desarrollo nacional.

Del total de programas citados que tratan con los agentes socializadores y con los sujetos adultos significativos, sólo dos -el 14.3%- trabajan con madres gestantes, enfocados en su atención nutricional y en los cuidados prenatales. Al igual que en los programas de la ciudad de Medellín, las acciones desarrolladas con las madres gestantes se orientan exclusivamente a asuntos de la salud, dejando de lado su formación como principales educadoras de los niños y niñas.

2.5 Estrategias Metodológicas

Como es usual en estos programas, la estrategia metodológica por excelencia es la capacitación, mediante la cual se pretende proporcionar a los sujetos participantes conocimientos básicos acerca de diversos temas objeto de los programas. Es frecuente el uso de talleres participativos; también aparecen, aunque en menor medida, las jornadas y encuentros orientados a la atención masiva, como las jornadas de vacunación y las vacaciones recreativas. Otra estrategia se centra en la atención individual y grupal a las niñas y niños con talentos y necesidades educativas especiales.

2.6 Profesionales que ejecutan los programas

El 50.0% de los programas del municipio de Itagüí reporta el tipo de profesionales que los desarrollan; entre ellos figuran los pedagogos y pedagogas, licenciadas y licenciados de las distintas áreas de educación, trabajadoras y trabajadores sociales, psicólogos y psicólogas, fonoaudiólogas y fonoaudiólogos, y personal de la salud como médicos, médicas, enfermeros, enfermeras y nutricionistas.

2.7 Período de ejecución y duración

Sólo para cerca de la mitad de los programas existe información sobre su período de ejecución. Cuatro de ellos -el 28.6%- se iniciaron en la década de los años 1990, y otros cuatro en la primera del siglo en curso. A diferencia de los programas identificados en la ciudad de Medellín, no se manifiesta ninguno que se haya iniciado antes de 1990.

2.8 Seguimiento, monitoreo y evaluación

Nueve programas, correspondientes al 64.3% del total, no enuncian ningún sistema ni estrategia de seguimiento, monitoreo o evaluación de los mismos. Dentro del 35.7% restante encontramos la aplicación de formatos de seguimiento a la evolución del comportamiento de los sujetos participantes. Entre ellos, uno de los programas implementa la visita domiciliaria y dos acuden a las asesorías a padres de familias, estrategias aplicadas con recurrencia en los programas que atienden a niños y niñas con alguna discapacidad. Tres de los programas plantean indicadores de resultados, lo que muestra que se aplica la evaluación por objetivos. Acá se pone de manifiesto una situación problemática similar a la que ocurre en los programas de la ciudad de Medellín, donde se evalúa básicamente la evolución de la población beneficiada más que el programa mismo en términos de su calidad, de los recursos, de los procesos educativos desarrollados y de la gestión y participación de las comunidades, entre otros factores.

3. Municipio de Envigado

En la indagación acerca de los programas orientados a la atención y desarrollo de la primera infancia en el municipio de Envigado, tuvimos acceso a documentos que dan cuenta de la existencia de 42 programas y proyectos, implementados entre 1994 y 2005.

3.1 Tipo de institución

En cuanto al tipo de instituciones encontramos que ocho de los programas -el 19.0%- fueron realizados por la Secretaría de

Educación y Cultura; igual proporción realizó la Secretaría de Salud. Cuatro de los programas -el 9.5%- fueron implementados por la Secretaría de Bienestar Social. Destacamos el elevado número de proyectos realizados -14- mediante acciones interinstitucionales e intersectoriales, representando el 33.3% del total. Cinco -el 12.0% de los programas-, fueron implementados por entidades privadas, dos por el Inder (4.8%), y un programa por el ICBF, equivalente al 2.4%.

A partir de la documentación hallada podemos destacar que, al parecer, el municipio de Envigado le ha apostado, más que otros de los indagados, al trabajo intersectorial e interinstitucional, para cumplir con el cometido social de atender a la niñez temprana. Este tipo de estrategias favorece la concertación de las metas y por tanto puede inducir a que efectivamente se mejore el desarrollo integral de los niños y de las niñas, además de que se logra mayor optimización de los recursos y se pueden realizar labores de monitoreo más globales e integradoras. Esto facilita que las funcionarias y funcionarios, y las dependencias gubernamentales encargadas de los programas y proyectos realizados bajo esta estrategia, puedan retroalimentar sus procesos con mayor efectividad y aportar información disponible que sea clave para el diseño de los planes de desarrollo municipal.

3.2 Objetivos

En razón a que la intencionalidad de los programas y proyectos no está enfocada exclusivamente a una sola área en particular, sino que combina varias de ellas (educación, salud, bienestar, recreación, arte y cultura, etc.), no es posible clasificarlos cuantitativamente para cada una de ellas de forma diferenciada. Sin embargo, sí es posible dar cuenta de ellos de acuerdo con el área en la que hacen mayor acento. Los programas que tienen un énfasis educativo, dirigido en su mayoría por la Secretaría de Educación Municipal, se han orientado fundamentalmente a la atención de las niñas y niños con necesidades educativas especiales. Esta tendencia se identifica con la orientación hallada en los municipios de Itagüí y Sabaneta. A manera de ilustración, en el año 2004 el municipio de Envigado desarrolló el programa de Atención Integral de 450 niños y niñas con necesidades educativas especiales y/o talentos excepcionales de las instituciones educativas del sector oficial de

preescolar y básica primaria. Para cumplir con este propósito, se realizaron actividades tales como la capacitación a docentes y a madres y padres de familia, y la atención individual de las niñas y de los niños en las áreas cognitiva, emocional, psicomotora y demás, que favorecieran su desarrollo integral. Así mismo, se brindó asesoría psicopedagógica a las instituciones educativas a través de la elaboración de microcurrículos individualizados, con el fin de normalizar su aprendizaje y adquirir nuevas habilidades. Sobresale que este programa tuviera un componente de investigación cualitativa sobre la temática, cuando en la mayoría de los programas la investigación se destaca por su ausencia. En el análisis de este programa se aprecia la preocupación por coordinar y concertar la prestación del servicio con otros sectores, entidades, instituciones o programas especializados.

En relación con el mejoramiento de la salud de los infantes y de las infantas, sobresale el Macroproyecto de Seguridad Alimentaria, orientado a las madres gestantes y lactantes, y a los niños y niñas de las instituciones educativas del municipio, mediante el servicio de restaurantes escolares y paquetes alimenticios que reportan acciones desde el 2002.

En esta misma área de la salud, encontramos el Programa de Atención Básica orientado a asuntos relativos al crecimiento y desarrollo de las niñas y los niños, salud visual y auditiva, infección respiratoria aguda -IRA- y enfermedad diarreica aguda -EDA-, enfermedades embrionarias y atención al parto, entre otras. Respecto al área del arte y la cultura, destacamos las acciones de la Escuela de Arte Débora Arango en las diferentes manifestaciones artísticas como plástica, danza y música. La Ludoteca aparece como uno de los proyectos más recientemente implementados para el desarrollo integral de los niños y niñas a través del juego.

Dentro de los proyectos de bienestar social sobresale el de Atención Especial al Niño de y en la Calle y a sus respectivas familias. La población objeto de este proyecto son los sujetos menores de edad de ambos sexos, de bajos recursos económicos y bajos perfiles educativos, pertenecientes a familias disfuncionales y en alto riesgo. Se trata de proteger, brindar asistencia y resocializar al habitante o a la habitante de y en la calle y a su familia para que superen el problema de indigencia y no inclusión.

3.3 Enfoques teóricos

El 95.2% de los proyectos y programas, es decir 40 de ellos, no enuncian ni esbozan los fundamentos teóricos sobre los que virtualmente basan sus acciones; sólo los dos restantes lo hacen, y tienen que ver con la enseñanza y el aprendizaje de la lectura y la escritura, y con la atención y desarrollo de los niños y niñas con necesidades educativas especiales. En el municipio de Envigado, al igual que en todos los municipios descritos, los programas dirigidos a la población con necesidades educativas especiales, son los que de forma rutinaria presentan una fundamentación teórica. Al respecto, podría plantearse la hipótesis de que ello es así, debido al tipo de problemáticas que enfrentan los profesionales que las atienden (Licenciados y licenciadas en Educación Especial, fonoaudiólogos y fonoaudiólogas, terapeutas ocupacionales, fisioterapeutas, psicólogos y psicólogas, etc.), pues en su formación se ha interiorizado la necesidad de caracterizar de manera muy certera el tipo de necesidades que distingue a la población objeto de atención.

3.4 Población

De todos los municipios analizados, Envigado es el que más presenta programas y proyectos que cobijan la población de niñas y niños menores de tres años, aunque no de manera exclusiva, pues simultáneamente incluyen a niñas y niños de edades superiores y a padres y madres de familia. Estos programas suman 22, del total de los 42 hallados, y corresponden al 52.3%. Esto es indicio de que el municipio ha identificado la importancia de trabajar con el niño o niña desde su edad más temprana, lo que aseguraría una mayor efectividad en la intervención y por lo tanto se haría posible un mayor impacto en los programas. Así mismo, Envigado es el municipio que más programas realiza a favor de las madres gestantes, lo que revela que se tiene una mirada más completa del ciclo de vida del niño o niña y de la centralidad de la madre en su desarrollo.

Otra de las poblaciones incluidas en los programas es la de docentes, madres comunitarias y otros cuidadores y cuidadoras, lo que es indicador de que los programas cubren agentes estratégicos en la socialización y crianza de los niños y de las niñas.

3.5 Estrategias Metodológicas

La estrategia más aplicada en los programas es la capacitación, mediante la utilización de talleres que buscan, en su mayoría, brindar a los participantes y a las participantes los conocimientos acerca de las diversas problemáticas de las niñas y niños y su manejo. De igual forma se recurre a eventos, mediante los que se puede congregarse a una mayor cantidad de población; entre éstos están las jornadas, los festivales y los carnavales, en los que se les ofrece distracción y, de forma simultánea, se les imparte una información o una atención determinada. Así como en los demás municipios, las estrategias de diagnóstico están referidas a la identificación del estado de los niños y niñas en un área en particular, más que a la identificación global de un problema de orden social. En consecuencia, no se aprecia una mirada y un abordaje sistémico de la situación social de las niñas y los niños.

3.6 Profesionales que ejecutan el programa

El 42.9% de los programas y proyectos, es decir 18, no reporta el tipo de profesionales que los desarrollan, y los que lo reportan, enuncian la participación de pedagogas y pedagogos, licenciadas y licenciados de las distintas áreas de educación, trabajadores y trabajadoras sociales, psicólogas y psicólogos, fonoaudiólogos y fonoaudiólogas, fisioterapeutas y personal de la salud como médico o médica general, psiquiatras, enfermeros o enfermeras, y nutricionistas.

3.7 Período de ejecución y duración

El 35.7% de los programas, es decir 15, fueron desarrollados en la década de 1990 -23-; o sea, el 54.8% lo fueron en la primera década del siglo XXI, y dos programas no presentan este dato. Esto revela, al igual que en los demás municipios del Valle de Aburrá, que también en este municipio la atención a la primera infancia se ha realizado con mayor decisión y cobertura en la última década.

3.8 Seguimiento, monitoreo y evaluación

33 de los programas -el 78.6%-, no presentan los mecanismos utilizados para el seguimiento, monitoreo y evaluación de los mismos. Los restantes sólo refieren genéricamente la presentación de informes periódicos, que suelen variar entre una frecuencia semanal hasta una anual, pero no se plantean los tipos de indicadores ni los criterios sobre los cuales se debe hacer los informes.

4. Municipio de Sabaneta

En el municipio de Sabaneta encontramos un total de 25 programas y proyectos orientados a diferentes problemáticas de atención a la infancia, realizados entre 1994 y 2005.

4.1 Tipo de institución

Las instituciones que realizaron los programas y proyectos han sido entidades del orden municipal en su totalidad, distribuidas de la siguiente manera: la Secretaría de Educación implementó 10 programas que corresponden al 40.0%, la Secretaría de Salud tres, es decir el 12.0%, la Secretaría de Bienestar Social un programa -4.0%-, y el restante 40.0% de los programas fueron desarrollados mediante alianzas interinstitucionales e intersectoriales en las que predominó el trabajo conjunto entre la Secretaría de Salud y la de Bienestar Social.

Respecto de las entidades que realizan los programas, se reitera el patrón identificado en otros municipios, consistente en que es el Estado en su versión local el ente que realiza la gran mayoría de ellos, lo que muestra que el ente público tiene una función política de suma importancia para la atención de esta franja de la población.

4.2 Objetivos

En cuanto a los objetivos, los programas podrían agruparse en seis ejes temáticos en los que hacen mayor énfasis; sin embargo, es preciso aclarar que en su mayoría desarrollan varios de ellos de forma simultánea y combinada: educación, salud, convivencia, arte y cultura, recreación y deporte, y bienestar social.

Los programas con orientación en la educación corresponden al 24.0% -seis de ellos-, y se caracterizan por enfocarse en necesidades educativas especiales; de ahí que sean desarrollados por la Unidad de Atención Integral -UAI-. Esta Unidad surgió bajo la Ley General de Educación de 1994, el Decreto 2082 de 1996, la Ley 361 de 1997, y el Acuerdo Municipal 017 de 1999. Su objetivo ha sido facilitar la integración familiar, escolar y laboral de la población con limitaciones o necesidades especiales. En consecuencia, las áreas de atención están relacionadas con la discapacidad, con las necesidades educativas especiales de los niños, con la salud biopsicosocial, con la integración social y familiar de los discapacitados y con la capacitación a las madres y a los padres de familia de la comunidad sobre temas relacionados con la problemática en cuestión.

Al igual que sucede en el municipio de Itagüí, Sabaneta orienta con especial énfasis programas hacia este tipo de población, lo que revela una acusada preocupación por la inclusión y la diversidad social. Este es uno de los factores que definen con mayor acento la capacidad de gestión pública en los nuevos órdenes urbanos, no sólo por el cumplimiento de un mandato legal, sino por la posibilidad de acoger las actuales tendencias de desarrollo social y comunitario en localidades que están haciendo su tránsito de pequeños municipios a ciudades, propiamente dichas.

Otro de los programas con énfasis educativo es Buen Comienzo para una infancia feliz, cuyo objetivo es articular las acciones dirigidas a la atención y a la protección integral de los niños y niñas menores de siete años, como sujetos de derecho. Pretende potenciar el desarrollo familiar y social de las niñas y los niños por medio del afecto, la comunicación, la recreación y la educación.

Continuando con los objetivos y ejes temáticos de los programas, los de salud son los de mayor cuantía, en tanto corresponden al 40.0%, con una frecuencia de diez. En su conjunto, los programas le apuntan a la promoción y prevención de la enfermedad en el marco del Plan de Atención Básica -PAB-, en las áreas de nutrición, inmunización, salud oral y visual, crecimiento y desarrollo del niño o niña, y morbilidad y mortalidad infantil y materna.

En el área de la nutrición, el municipio de Sabaneta definió para el período 2004 a 2007 el Plan Municipal de Alimentación y Nutrición, del que hace parte el PAB. Dicho Plan de Alimentación corresponde a los beneficios complementarios del Sistema de

Seguridad Social en Salud. Éste contempla la promoción de la salud, cuyo objetivo es capacitar a las instituciones prestadoras de servicios de salud del municipio sobre la problemática nutricional, y lograr el reporte de las variables necesarias para la selección y monitoreo de la población objeto del plan nutricional.

El Plan también realiza el monitoreo de la salud pública de los beneficiarios y beneficiarias de los restaurantes escolares, mediante la creación de una base de datos. Notifica cualquier evento objeto de vigilancia en la salud pública en la población objeto del Plan, en relación con situaciones de desnutrición o mal nutrición. También vela por el control microbiológico de los alimentos.

Otra de las líneas de acción del Plan es la prevención de la enfermedad llevada a cabo mediante el programa de Rehabilitación Nutricional Ambulatoria -RNA-, como estrategia para intervenir oportunamente a las niñas y niños con mayor riesgo de desnutrición. Hace entrega de micronutrientes a la mujer gestante.

La población beneficiada del Plan de Alimentación corresponde a las niñas y niños de cero a cinco años de edad, de los Hogares Comunitarios del municipio; a las niñas y niños de seis a 14 años de edad, en los restaurantes escolares; a las madres de familia de niños y niñas menores de 14 años; a los cuidadores y cuidadoras de niñas y niños menores de 5 años (profesoras y profesores, jardineras y jardineros, madres modalidad Familia Atención Mujer e Infancia -FAMI-, madres comunitarias, integrantes del Comité de Salud de las Juntas de Acción Comunal y demás líderes comunitarios); a las madres gestantes y lactantes focalizadas, y a personas con discapacidad y a sus familias. Aclaramos que, si bien el Plan corresponde a un período de tiempo muy reciente, éste retoma acciones de más larga data en el municipio, como las del programa de restaurantes escolares que viene funcionando desde 1997, según se registra en los documentos hallados.

Otro de los programas destacados en el área de la salud es el de Atención Integral a Madres Gestantes y Recién Nacidos. Éste responde al Plan de Desarrollo Nacional denominado Cambios para Construir la Paz, y al Plan de Desarrollo Municipal. El objetivo del programa es brindar atención integral al binomio madre e hijo o hija del área urbana y rural, mediante la detección temprana del riesgo y la intervención oportuna que permitan disminuir en un 90% las remisiones de la institución en un periodo de un año. Además,

pretende convertirse en un centro de referencia en la atención maternoinfantil.

Siguiendo con la preocupación por la atención de la salud de los niños y las niñas, es necesario mencionar el programa Detección temprana de las alteraciones del crecimiento y desarrollo en el menor de 10 años Promoción y prevención, por cuanto su objetivo le apunta al cumplimiento de la política pública nacional en salud y a los Objetivos del Milenio, consistentes en disminuir las tasas de morbilidad y mortalidad por causas evitables mediante la prevención e identificación oportuna de los problemas que afectan a las niñas y a los niños menores de diez años.

En el panorama de los municipios del Valle de Aburrá objeto de estudio, llama la atención que el municipio de Sabaneta sea el único que reporta en sus documentos la realización de proyectos dirigidos con exclusividad a agentes diferentes a los mismos infantes, en la búsqueda de asegurar el bienestar y la formación de quienes cuidan a los niños y niñas, es decir, se tiene muy claro que para garantizar la salud de las niñas y niños menores de cinco años, también se debe velar por la salud de los cuidadores y cuidadoras. Ello justifica el proyecto: Cuidadoras y cuidadores informales y su papel en la promoción de la salud y prevención de las enfermedades en la infancia, que tiene como objetivo fortalecer la red de cuidadoras y cuidadores informales mediante acciones de promoción de la salud y prevención de la enfermedad, y para ello le apuesta al desarrollo de un sistema de educación, información y comunicación en salud integral de los niños y niñas menores de cinco años. Los agentes cuidadores informales cubiertos por el proyecto son las madres comunitarias, los padres, los profesores y profesoras de guardería, jardín y preescolar, entre otros.

Otros proyectos están dirigidos a atender áreas tradicionales como la salud oral, y de manera más novedosa la salud visual, inscritos dentro del PAB y desarrollados fundamentalmente en las instituciones educativas.

Hasta el momento hemos hecho referencia a los programas de Sabaneta dirigidos a las dos áreas predominantes, educación y salud. En su orden le siguen los programas de recreación y deporte, con un 16%, que tienen una orientación clásica en tanto promueven el uso del tiempo libre y la formación integral mediante el deporte.

En cuanto a los programas de bienestar social, reportamos

los comunes a otros municipios, como los Hogares Comunitarios de Bienestar y Los Hogares Infantiles, con un porcentaje del 12%. Estos están orientados a promover la atención integral de los niños, las niñas y las familias, con la idea de ampliar su cobertura y mejorar la calidad de los servicios desde aspectos educativos y logísticos.

En una cuantía del 4%, se desarrollan programas orientados al arte, a la cultura y a la lúdica, desarrollados por la Casa de la Cultura municipal, entre otras instituciones, con la finalidad de propiciar actividades lúdicas como alternativas de expresión, participación y creación de los niños y las niñas.

Finalmente, está la Red de Violencia Intrafamiliar de Sabaneta, que corresponde al 4% de los programas del municipio, y que tiene una clara orientación hacia la promoción de la convivencia familiar y social.

4.3 Enfoques teóricos

Ninguno de los 25 programas identificados en el municipio hace explícitos ni desarrolla los supuestos teóricos sobre los que se fundamentan, tendencia que coincide con lo que ocurre en los programas de los demás municipios.

4.4 Población

Además de lo que ya hemos descrito sobre la población beneficiaria de los programas, podemos concluir que el 36.0% de los programas dirigen sus acciones a la población infantil de manera exclusiva, mientras que el 60.0% trabaja simultáneamente con las niñas, los niños, los sujetos adultos significativos, las cuidadoras y cuidadores informales, los líderes y las líderes comunitarios, las familias y los sujetos profesionales. Solamente un programa -el 4.0%-, aparece sin datos. Al respecto, es necesario señalar que es bastante positivo que la mayoría de los programas del municipio de Sabaneta se han dirigido a la atención de los niños y niñas de forma simultánea con los sujetos adultos, que de una u otra forma tienen que ver con su atención y educación. Ello significa que la garantía por los derechos fundamentales de las niñas y los niños

pasa por la formación y educación de los sujetos adultos garantes de los mismos.

4.5 Estrategias metodológicas

Como estrategias metodológicas se reportan con mayor recurrencia la educación y capacitación a través de talleres y asesorías, y el diseño y uso de materiales didácticos, entre ellos, cartillas y videos. Otra estrategia de alto uso es la realización de jornadas, carnavales y festivales, también dirigidos como en otros municipios a población numerosa que requiera ampliar cobertura. De igual forma se recurre a la investigación y a la evaluación diagnóstica del estado de la población, en relación con alguna variable en particular, con miras a identificar su evolución y grado de mejoramiento.

4.6 Profesionales que ejecutan el programa

De los 25 programas, 19 de ellos, es decir el 76.0%, no da cuenta del tipo de profesionales que realiza las acciones de atención a la infancia. Los programas que los señalan, informan la participación de trabajadores y trabajadoras sociales, fonoaudiólogas y fonoaudiólogos, licenciados y licenciadas de diversas áreas, médicos y médicas, enfermeras y enfermeros, psicólogas y psicólogos, y nutricionistas.

4.7 Período de ejecución y duración

Según los datos hallados, ningún programa se inició antes de 1990, como sí ocurrió en la ciudad de Medellín. Cuatro -el 16.0%- se iniciaron en esta década; 14 -el 56.0%- se implementaron entre los años 2000 y 2005, de los cuales 9 se formularon como ejecutorias del Plan de Desarrollo 2004-2007. Esto muestra que fue durante este período de tiempo durante el cual el Plan de Desarrollo Departamental, y por consiguiente el Plan de Desarrollo Municipal, le apuntaron con mayor decisión a la atención y desarrollo de la primera infancia, en el marco de las normativas del momento y, posiblemente, debido a la mayor conciencia que se ha creado en la

comunidad y en los entes gubernamentales acerca de la importancia de la atención en esta primera etapa de la vida de los niños y niñas respecto del desarrollo social. Sería necesario indagar a través de futuras investigaciones esta tendencia. Siete de los programas, que corresponden al 28.0%, no ofrecen información sobre su fecha de inicio.

4.8 Seguimiento, monitoreo y evaluación

Catorce programas, que corresponden al 56.0%, reportan acciones de seguimiento y evaluación con especial uso de indicadores de eficiencia referidos al uso de los recursos. Algunos recurren a los indicadores de resultados, lo que es usual en este tipo de acciones institucionales que pretenden generar un importante impacto social. Otras de las estrategias de seguimiento implementadas por los programas y proyectos son las visitas domiciliarias y la evaluación de la población intervenida, por ejemplo, el estado nutricional de los niños y niñas. Se observa que el municipio ha implementado el uso de sistemas de información acerca de los resultados de sus programas, lo que le permite monitorearlos y reorientar de forma cualificada sus acciones futuras. Este aspecto no se registra en los demás municipios del Valle de Aburrá con tanta claridad ni con la sistematicidad que este tipo de acciones requiere. El 11.0% de los programas y proyectos del municipio aparece sin información al respecto.

Finalmente, es de destacar que en comparación con los municipios de Medellín e Itagüí, Sabaneta gestiona directamente y no por medio de terceros, la mayoría de sus programas de atención a la infancia, lo que revela una apropiación y una presencia gubernamental más involucradas en el acontecer local, por medio de sus propios funcionarios y funcionarias, y de sus mismas entidades. De igual forma observamos que este accionar gubernamental no se realiza desde cada entidad estatal de forma aislada, sino que en la mayoría de los casos los programas se ejecutan desde alianzas y desde el trabajo intersectorial e interinstitucional. Ésta es una gran fortaleza en la gestión pública local, toda vez que pareciera que se optimizan los recursos y se genera mayor impacto en los procesos

de transformación comunitaria, y es el Estado el garante directo en cuanto a la gestión de lo público.

5. Municipio de Bello

En el municipio de Bello encontramos un total de 21 programas y proyectos orientados a diferentes problemáticas de atención a la infancia, realizados entre 1994 y 2005.

5.1 Tipo de institución

Las instituciones que realizaron los programas y proyectos con la primera infancia son en su mayoría de orden privado y no gubernamental, y están representadas por corporaciones, fundaciones e instituciones educativas, con un 72.2 % del total de las halladas. El restante 28.8% lo constituyen las entidades gubernamentales como las Secretarías de Salud, de Educación, de Bienestar Social, y algunas instituciones educativas oficiales. No logramos determinar con precisión el nivel de trabajo interinstitucional e intersectorial.

5.2 Objetivos

Los proyectos y programas dirigen sus acciones con objetivos claramente enfocados hacia las áreas de salud, educación, deporte, arte y cultura.

Destacamos los programas ofrecidos por la Secretaría de Salud, pues de manera sistémica y apropiada han podido establecer los puntos débiles y de apoyo requeridos para atender la primera infancia. Los puntos focales de dicha atención en los programas se orientan a disminuir el grado de mortalidad infantil en el municipio, cobertura en vacunación, salud sexual y reproductiva y maternidad e infancia segura, pilares básicos para establecer mejores condiciones de vida de su población.

De allí se gesta el programa de lactancia y maternidad segura, programas de nutrición y salud y programas de prevención de la mortandad infantil.

Otro programa de vital importancia que se desarrolló entre los años 2003 al 2005, es el correspondiente a vacunación, permitiendo

mantener coberturas superiores al 95%, disminuyendo enormemente el riesgo de los niños y niñas a morir por enfermedades infecciosas inmunoprevenibles.

Sin embargo, podemos afirmar que el programa más importante y contundente para la atención de la primera infancia existente en el municipio de Bello, lo constituye el programa Maternidad e Infancia Segura (MIS). Una política pública saludable para el desarrollo humano, social y sostenible en la comunidad bellanita. La Política Maternidad e Infancia Segura, MIS, responde a la iniciativa de Maternidad sin Riesgos, a la iniciativa de Instituciones Amigas de la Mujer y de la Infancia (Iami), al Plan Decenal de Promoción, Protección y Apoyo a la Lactancia Materna 1998-2008, y al Programa Nacional de Salud del Ministerio de Protección Social para el periodo 2002-2006, entre otros.

Dicho Programa tiene como metas desarrollar las estrategias de promoción y protección de los deberes y derechos sexuales y reproductivos de las madres gestantes y lactantes, con prioridad en los grupos de mayor riesgo, implementada en todos los niveles del SGSSS. Además, permite a la Dirección Local de Salud del Municipio de Bello dar cumplimiento a las cuatro estrategias de la promoción de la salud contempladas en el Plan de Atención Básica (PAB), orientado a crear políticas públicas saludables y a potencializar la construcción de hábitos de vida saludable, fortaleciendo la participación comunitaria y reestructurando los servicios de salud.

El proyecto se encuentra enmarcado en los programas de promoción y mantenimiento de la salud y prevención y recuperación de la enfermedad, contempladas en el Plan Obligatorio de Salud (POS); favorece el Plan de Desarrollo Institucional y facilita el cumplimiento del Sistema Obligatorio de Garantía de la Calidad, aportando de esta manera al fortalecimiento de la Estrategia de Municipio Saludable por la Paz. Está dirigido a las instituciones prestadoras de servicios de salud públicas y privadas, y a las organizaciones comunitarias. Algunas de esta son: Caprecom, Comfama, Comfenalco, Coomeva, Ese Paf, Ese Hospital Rosalpi, Saludcoop, Cafesalud, Cruz Blanca, Salud Vida, Susalud, Unidad Hospitalaria Víctor Cárdenas Jaramillo.

En cuanto a programas pertinentes a la Secretaría de Educación, se plantea la cobertura de la población infantil, siendo para el 2004 en el preescolar una atención en la zona urbana de 7574, y en la zona rural de 141, para un total de 7715 niños y niñas menores de cinco años atendidos desde 37 centros educativos urbanos oficiales, y cuatro rurales.

La Secretaría de Bienestar Social diseñó programas de vacaciones recreativas, las cuales atendían también a los niños y niñas menores de seis años, realizadas una por cada año. No encontramos los registros específicos de la cantidad de niños y niñas que participaron en los eventos realizados.

Los programas a nivel nutricional se realizaron en convenio con la Secretaría de Salud y de Bienestar Social, implementados mediante los llamados restaurantes escolares, que además de proporcionar el servicio alimenticio, hacían un seguimiento nutricional de la población atendida. Es importante destacar que entidades no gubernamentales y privadas también han tenido como objetivo de interés la condición nutricional de la niñez; tal es el caso del comedor infantil Mi Granito de Arroz, y del restaurante El Carmelo.

También encontramos los Hogares Comunitarios de Bienestar y Los Hogares Infantiles, orientados a promover la atención integral de los niños, niñas y familias, para ampliar la cobertura de atención a las niñas y a los niños, y mejorar la calidad de los servicios educativos y ambientales.

Con un menor porcentaje se desarrollan los programas orientados al arte, la cultura y la lúdica, adelantados por el Club de danza Jecano y la Corporación Artística Teatro Conquistadores de la Cultura Tecoc, los cuales tienen la finalidad de propiciar actividades lúdicas y el desarrollo de los niños y de las niñas, mediante la danza y otras expresiones culturales.

5.3 Enfoques teóricos

A excepción del Programa MIS, ninguno expone los supuestos teóricos sobre los que se fundamentan, tendencia que coincide con lo que ocurre en los programas de los demás municipios.

5.4 Población

Al igual que en otros municipios, se acoge a la población desde la gestación hasta la edad preescolar. Muy pocos reportan el trabajo con madres y padres de familia, ni con otros agentes educadores.

5.5 Estrategias metodológicas

Como estrategias metodológicas se reportan con mayor frecuencia la educación y la capacitación a través de talleres. Otra estrategia son las jornadas y encuentros masivos como festivales.

5.6 Profesionales que ejecutan el programa

De los 21 programas, sólo el programa MIS da cuenta del tipo de profesionales que desarrollan las acciones con los sujetos menores de seis años y sus agentes socializadores. Aparecen los mismos profesionales y las mismas profesionales que en los otros municipios.

5.7 Seguimiento, monitoreo y evaluación

El programa MIS presenta un riguroso sistema de monitoreo, seguimiento y evaluación mediante la definición de indicadores; los demás no presentan información al respecto.

Podemos concluir que la ausencia de espacios conjuntos de consolidación conceptual y práctica referentes al tema de infancia, se hace notar en elementos esenciales entre las diferentes instituciones, convirtiéndose para aquel momento en un problema de comunicación interno, y por tanto de difícil acceso a planes de sistematización de programas ofrecidos para dicha población.

El cambio continuo de administración y de administradores de dependencia, es a su vez otra gran falencia que ha tenido grandes implicaciones en la planeación y ejecución de los programas, y por tanto en la falta de continuidad de éstos.

Las prácticas cotidianas que se diseñaron al interior de las administraciones, sufren el gran problema de no ser sistematizadas y evaluadas, para edificar las nuevas propuestas que en relación a programas pueden ofrecer a la niñez.

La falta de visión en conjunto y el trabajo desintegrado de

equipo, impiden la creación de un tejido social que visualice a la infancia propiamente como una población vulnerable y latente de una atención especial.

Lista de referencias

- Acosta, A. (2003). Evaluación, pilar para potenciar el desarrollo infantil y el de los actores significativos. En: *Primera infancia y desarrollo. El desafío de la década*. Bogotá, D. C.: ICBF, Cinde, Unicef, Save the Children Reino Unido, Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Ander-Egg, E. & Aguilar, M. (1996). *Cómo elaborar un proyecto. Guía para diseñar proyectos sociales y culturales*. Buenos Aires: Lumen/Hvmaintas.
- Castro, D. & Duarte, J. (2008). *Voces y escenarios de los maestros en formación en contextos de vulnerabilidad social. La reinención de la esperanza*. Medellín: Artes y Letras.
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (2002). *Lineamientos Programáticos*, Bogotá, D. C.: ICBF.
- Myers, R. (2003). Reflexiones sobre indicadores del desarrollo de niños menores de seis años. En: *Primera infancia y desarrollo. El desafío de la década*. Bogotá, D. C.: ICBF, Cinde, Unicef, Save the Children Reino Unido, Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Umayahara, M. (2003). Proyecto regional de indicadores de la primera infancia. En: *Primera infancia y desarrollo. El desafío de la década*. Bogotá, D. C.: ICBF, Cinde, Unicef, Save the Children Reino Unido, Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Vargas, N. (2008). *Caleidoscopio de los Avances y Perspectivas Sobre Creatividad en la Primera Infancia*. Ponencia presentada en el VIII Congreso Internacional de Educación Inicial y Preescolar: “El Educador Para la Primera Infancia”, La Habana, Cuba.

VI

Consideraciones finales

*Jakeline Duarte Duarte**

Profesora de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia.

Acerca de las investigaciones

El estado del arte de las investigaciones acerca de la atención y desarrollo de la primera infancia realizadas en los municipios de Medellín, Bello, Envigado, Sabaneta e Itagüí, entre los años 1994 y 2005, aborda los aspectos relativos a las diversas temáticas indagadas, a los enfoques teóricos y metodológicos asumidos, a las instituciones que las realizaron en relación con su carácter estatal, privado, no gubernamental y académico, a los niveles de coordinación y articulación entre ellas y a la población que fue objeto de estudio.

En primera instancia, se hace necesario destacar que los documentos hallados sobre la labor investigativa realizada en estos municipios nos reveló que no toda ella corresponde a investigaciones en sentido estricto, sino que se relaciona con tres tipos de actividades y por tanto se traduce en tres tipos de trabajos, según el rigor metodológico. Ellos son: investigaciones propiamente dichas, ejercicios investigativos que se realizan en las universidades como parte del proceso formativo de los estudiantes y las estudiantes de pregrado, y acercamientos a las temáticas propias de la primera infancia, que se ubican en un plano básicamente teórico y que

* Fonoaudióloga, Magíster en Desarrollo Educativo y Social.

también han sido realizadas, en su mayoría, por estudiantes de pregrado.

Entendemos por investigación propiamente dicha aquella que cumple de manera explícita con los cuatro momentos básicos de una investigación, sea ésta de naturaleza cualitativa o cuantitativa: definición y conceptualización teórica del problema, diseño metodológico, recolección de la información y análisis e interpretación de los datos. Reconocemos que éstas son las que la tradición investigativa privilegia en los estados del arte; no obstante, tuvimos en cuenta los ejercicios investigativos y los acercamientos temáticos en razón a su valioso aporte en cuanto a los temas que tratan, a las fechas de su realización, a los intereses y problemáticas que abordan y al tipo de institución que los llevó a cabo como expresión de sus intenciones y dinámicas en la producción de conocimiento.

El total de documentos hallados en la ciudad de Medellín fue de 197; en el municipio de Sabaneta encontramos cuatro, uno en Envigado y ninguno en los municipios de Itagüí y Bello.

Encontramos que menos del cincuenta por ciento de los documentos hallados corresponden a investigaciones propiamente dichas, dato que deja ver la incipiente investigación, en sentido estricto, que se realizó sobre el tema de la infancia durante los once años seleccionados en este estudio.

Las diferentes investigaciones han sido adelantadas casi en su totalidad por instituciones universitarias, y un mínimo porcentaje por organizaciones gubernamentales, por Organizaciones No Gubernamentales -ONG-, o por instituciones privadas, lo cual pone de manifiesto que la casi totalidad de las investigaciones se han realizado como parte de los procesos de formación de profesionales de diferentes áreas, en su mayoría provenientes de los pregrados y en menor proporción de los niveles de posgrado, como maestrías y doctorados. Es claro que en la mayoría de los estudios hallados no se pretendió generar conocimiento formal, sino fortalecer la formación de los estudiantes y de las estudiantes en los campos disciplinares, de acuerdo con la formulación de problemas particulares de ellos y ellas y del contexto. Podría decirse entonces, que las universidades no han logrado plenamente dar el tránsito de investigación formativa a la investigación científica, en sentido estricto, en temas relativos a la infancia, situación que invita a pensar en el lugar y en la labor

que han desarrollado los grupos de investigación existentes en las universidades acerca de las problemáticas relativas a la primera infancia.

A lo anterior se suma el hecho de que, siendo las universidades las instituciones responsables de producir conocimiento, éste no se irradie hacia otros sectores comprometidos con la intervención de los problemas de la infancia y, por lo tanto, no impacte efectivamente los enfoques teóricos, los objetos de intervención y las metodologías de trabajo que implementan las instituciones públicas y privadas, especialmente las gubernamentales, que son las que deben generar los programas que hacen parte de los planes de desarrollo. Esto permite inferir que los entes territoriales planean y ejecutan los programas y proyectos de intervención a la infancia desde las directrices legales en las áreas de bienestar social, salud y educación, pero no recogen con el suficiente rigor la producción académica existente en estas áreas, lo que podría ocasionar que los enfoques teóricos y las metodologías utilizadas no se compadezcan con los últimos desarrollos que la literatura ofrece en cada una de ellas. De igual forma, ello revela que no existe una estrategia intersectorial e interinstitucional que permita aunar esfuerzos y recursos entre la academia y los demás sectores de la sociedad, orientados al estudio de las problemáticas relacionadas con la primera infancia. Este distanciamiento y desencuentro entre los sectores académico y gubernamental, tiene efectos adversos en el impacto y pertinencia de las propuestas de intervención e investigativas sobre la atención y desarrollo en la primera infancia. Como línea de acción futura, sería recomendable que se trabajara de forma conjunta entre el sector académico y las entidades privadas, no estatales y del Estado, de forma que el trabajo académico se compagine con las problemáticas y necesidades de contexto, y para que los programas y las acciones de estas instituciones se nutran del trabajo reflexivo de las universidades.

El tema que más se ha abordado tiene que ver con el estudio de alguna de las dimensiones del desarrollo del niño o niña, sea la comunicativa, especialmente la lectoescritura, la cognitiva, la socioemocional, la axiológica, la lúdica artística y la corporal. Los temas de menor interés investigativo han sido la atención a la población socialmente vulnerable, la formación docente, los medios

de comunicación y nuevas tecnologías, la pedagogía social y la etnoeducación.

En cuanto al período de tiempo durante el cual se desarrollaron las investigaciones, evidenciamos un número equilibrado de acciones investigativas para los periodos 1994-1999 y 2000-2005. No observamos, como lo esperábamos, un aumento significativo en el número de investigaciones realizadas después del año 2000, en razón al énfasis que las universidades fueron dando a la investigación desde esa época. Así mismo, el análisis de las temáticas de las investigaciones muestra que no existen patrones o tendencias muy marcadas de predominio de una o de algunas de ellas, dependiendo del período de tiempo. Las temáticas están distribuidas de manera muy heterogénea a lo largo de todo el período.

En cuanto al enfoque metodológico, observamos una tendencia muy equilibrada entre las investigaciones de corte cualitativo y cuantitativo. Sin embargo, si tenemos en cuenta los objetivos, los métodos y los resultados expuestos en los documentos, se pone de manifiesto que algunas de las investigaciones que se asumen como cualitativas, especialmente las de tipo etnográfico, realmente no cumplen con este carácter, pues no logran entrar en profundidad al conocimiento de las prácticas vitales de los grupos estudiados, ni desentrañar y comprender el mundo cultural de los actores sociales.

Respecto al tipo de investigación, la mayoría de los estudios, ya sean cualitativos o cuantitativos, son de carácter descriptivo; esto revela una seria limitación en los alcances de las investigaciones realizadas en torno a los problemas de la primera infancia y, por tanto, el nivel de desarrollo científico al respecto es todavía muy precario. Los estudios evaluativos son muy incipientes, lo que resulta preocupante, dado que la evaluación ha irrumpido como un componente fundamental para la sostenibilidad financiera, y para la calidad y efectividad de los programas y proyectos implementados con la niñez.

De otra parte, el análisis de las investigaciones nos revela que la mayoría de ellas se realizan en contextos de educación formal, es decir, con la población en edad preescolar y en primero de primaria; y en menor medida, en educación no formal e informal. Esto muestra que las investigaciones no abordan con amplitud y profundidad estos escenarios, pese a que se sabe que en ellos ocurre

la socialización primaria de los niños y de las niñas, y es de vasto conocimiento la importancia de estos contextos en el desarrollo integral de los mismos.

La población objeto de las investigaciones lo han sido en su mayoría las niñas y niños en edad preescolar y en primero de primaria, es decir, niños y niñas entre los cinco y los seis años de edad; en menor medida se han estudiado los que se encuentran entre los dos y los cuatro años de edad, y muy pocos los de cero a dos años. Ello contrasta con el hecho de que algunos de los programas de formación universitaria de las ciencias de la educación, la salud y las ciencias humanas, tienen a este grupo etáreo como sujetos de estudio, por lo cual se esperaría mayores desarrollos investigativos con esta población. También son escasas las investigaciones en las que la población objeto de estudio sea la familia y otros agentes socializadores, como madres comunitarias y otros cuidadores y cuidadoras. Esto muestra un enorme vacío en el estudio de los procesos educativos y de socialización que viven las niñas y los niños.

En síntesis, el análisis que realizamos sobre las investigaciones propiamente dichas, sobre los ejercicios investigativos y sobre los acercamientos teóricos relacionados con la atención y desarrollo de la primera infancia, encontrados en los cinco municipios del estudio, pone de manifiesto que éstos, en su mayoría, no cumplen con el rigor metodológico esperado y no alcanzan a tener la trascendencia teórica que permita desplazar las fronteras del conocimiento sobre las problemáticas de la infancia.

Finalmente, es necesario señalar la preocupante similitud que se devela al comparar los resultados de este estado del arte con el realizado para el Departamento de Caldas en 1996 (Alvarado, et. al 1996), cuyos hallazgos coinciden en aspectos muy importantes. En este último, las autoras y los autores hallaron que las investigaciones asumen una visión fragmentada y restringida del desarrollo del niño o niña y se identifica una ausencia de propuestas que lo atiendan desde una perspectiva integral. La intervención se ha focalizado en las niñas y niños escolarizados, descuidándose las niñas y niños de edades menores, las poblaciones vulnerables y las diversidades culturales. De igual forma, se revela la necesidad de incorporar a los padres y madres de familia, a las madres comunitarias y a otros actores de la sociedad, en los estudios de la infancia. La

mayoría de los trabajos son de carácter descriptivo, razón por cual las investigadoras e investigadores recomiendan el desarrollo de estudios con una perspectiva más crítica. Todo lo anterior pone de manifiesto que durante estos veinte años -1985-2005-, que incluyen los dos estados del arte mencionados, los vacíos y problemas de las investigaciones siguen siendo los mismos y no se han superado.

Acerca de los programas

El análisis de los programas acerca de la atención y desarrollo de la primera infancia muestra las prácticas que han desplegado para tal fin diversas instituciones, como conjunto sistemático de experiencias, acciones y actividades, mediante procesos de intervención social. La investigación nos permitió ver que la mayoría de las instituciones utiliza indistintamente los términos programa y proyecto dentro de la jerga de la planificación, sin que sean explicitados por ellas los alcances y limitaciones de cada una de estas formas de intervención. En consecuencia, el reconocimiento de la compleja trama de la praxis social dirigida a la infancia nos mostró la necesidad de ampliar el espectro de las acciones institucionales realizadas con la infancia, pues no todas ellas correspondían a lo que en rigor se ha considerado como programa.

Las instituciones que más han desarrollado programas de atención y desarrollo de la primera infancia en los municipios de Medellín, Itagüí, Envigado y Sabaneta, entre 1995 y 2005, son las estatales. Entre ellas se destaca el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, que es del orden nacional, y las Secretarías de Salud, Educación y Bienestar Social, que son del orden local. Ello es indicio de la importante función gubernativa y de bienestar social que le compete y desempeña el ente público estatal en cuando a la atención de la población infantil.

De igual modo destacamos entidades que cuentan con una importante tradición en el orden regional, entre ellas las cajas de compensación familiar Comfenalco y Comfama, cuya labor está reglamentada por el Estado y se encuentran ligadas al aparato productivo. Adicionalmente, sobresalen en la ciudad de Medellín los programas de diversas entidades privadas de carácter social, como Ciudad Don Bosco, y algunas ONG's que desarrollan programas educativos, sociales y culturales, fundamentalmente. Algunas de

éstas son la Fundación Carla Cristina, la Fundación Solidaria La Visitación, la Fundación Almuerzo Navideño, la Corporación Canchimalos y la Fundación Patronato María Auxiliadora.

El análisis de la información hallada indica que el municipio de Envigado es el que más le ha apostado al trabajo intersectorial e interinstitucional para cumplir con el cometido social de atender a la niñez temprana. Este tipo de estrategias favorece la concertación de las metas y una mayor eficiencia y efectividad en la gestión pública. De igual forma, esta modalidad de trabajo institucional facilita la realización de labores de monitoreo más globales e integradoras, y que los funcionarios y funcionarias, y las dependencias gubernamentales encargadas de los programas y proyectos, puedan retroalimentar sus procesos con mayor efectividad y aportar información disponible que resulta clave para el diseño de los planes de desarrollo municipal.

Dada la naturaleza y complejidad de las acciones requeridas para la atención y desarrollo de la primera infancia, pareciera que los programas existentes en la ciudad de Medellín fueran insuficientes, más cuando se le está apostando a una importante modernización de la gestión pública y al establecimiento de redes y alianzas como uno de los mecanismos más expeditos para la acción estatal.

En los diferentes municipios se revela que los programas y proyectos se orientan hacia una amplia diversidad de objetivos. En Medellín predominan los orientados al desarrollo integral de las niñas y los niños, y dentro de este enfoque se dirigen a una de varias dimensiones tales como el deporte, la educación, la salud, la nutrición, la lúdica, la estética o la atención psicosocial. Los programas orientados a la salud suelen dirigirse a asuntos como la nutrición, la vacunación, los controles de talla y peso, y el crecimiento y desarrollo. En los municipios de Envigado, Itagiú y Sabaneta, los programas que tienen un énfasis educativo se han orientado fundamentalmente a la atención de los niños y niñas con necesidades educativas especiales. Ello es evidencia de una importante preocupación por la inclusión y la diversidad social, uno de los factores que definen con mayor acento la capacidad de gestión pública en los nuevos órdenes urbanos, no sólo por la demanda de un mandato legal, sino por la posibilidad de acoger las actuales tendencias de desarrollo social y comunitario en localidades

que están haciendo su tránsito de pequeños municipios a ciudades propiamente dichas.

El municipio de Sabaneta es el único que reporta proyectos dirigidos con exclusividad a agentes diferentes a los mismos infantes e infantas, en la búsqueda de asegurar el bienestar y la formación de los cuidadores y cuidadoras de los niños y las niñas; en consecuencia, se tiene muy claro que garantizar la salud de las infantas e infantes implica también la de sus cuidadoras y cuidadores.

A pesar de la acción interdisciplinaria que anima a muchos programas y proyectos, se aprecia como tendencia general que la mayoría de éstos se caracterizan por no tener una fundamentación teórica, lo que parece derivarse de su acusada naturaleza empírica. Ello pone de manifiesto la realización de una serie de actividades que no se soportan explícitamente por supuestos conceptuales y teóricos.

Los enfoques teóricos de los programas de la ciudad de Medellín se inscriben en su mayoría en el desarrollo integral, en la psicología conductista y en la educación especial. No obstante, es importante aclarar que no se desarrollan con suficiente rigor los supuestos ni los postulados teóricos sobre los que fundamentan su acción. Una tendencia similar se aprecia en los municipios de Itagüí y, más aún, en los de Sabaneta y Envigado. No obstante esta problemática, algunos programas hacen explícitos ciertos elementos teóricos que sirvieron de alguna manera a quienes los diseñaron, y dan pistas de enfoques que no están plenamente manifiestos, como el desarrollo humano, la educación integral referida a las competencias, la perspectiva de derechos del niño o niña, la integración escolar para niñas y niños con necesidades educativas especiales, y la orientación sociocultural.

Sobresale que los programas que tienen que ver con la enseñanza y el aprendizaje de la lectura y la escritura, y con la atención y desarrollo de los niños y niñas con necesidades educativas especiales, son los que usualmente presentan una fundamentación teórica.

Como línea de acción futura es necesario que los sujetos profesionales y dichas entidades exploren la posibilidad de interiorizar en sus rutinas burocráticas el trabajo académico que supone su formación profesional y científica, y el componente reflexivo que demandan sus acciones, pues estas mismas no se

despliegan de manera explícita y sin una mirada previa sobre la problemática que es objeto de intervención.

En todos los municipios se aprecia que los programas y proyectos están orientados a todas las franjas de edad, con tendencia a predominar la población mayor de dos años, sobre todo la que está entre los tres y los cinco años de edad; en especial, la población que está básicamente institucionalizada en el grado preescolar. La excepción la constituyen los programas del municipio de Envigado, que son los que más se orientan a la población menor de tres años, aunque no de manera exclusiva, pues simultáneamente incluyen a niñas y a niños de edades superiores, y a madres y padres de familia. Este es un elemento muy positivo, pues como ya lo hemos expuesto, la edad de cero a dos años es decisiva para el desarrollo integral de los niños y las niñas, y le significa un retorno social y económico al desarrollo nacional.

Los programas orientados a la población de cero a dos años de edad están dirigidos de manera más específica a la promoción y prevención de la salud y de la nutrición, más que a la educación, tendencia que coincide con los hallazgos del estado del arte sobre las investigaciones y con los patrones identificados en los procesos de intervención de la infancia en América Latina. Por obvias razones, los programas orientados a la salud suelen incluir a las madres gestantes, lo que supone una mirada más amplia de esta dimensión del desarrollo; sin embargo, muchos dejan de lado la formación de aquellas como las principales educadoras de los niños y niñas. Envigado es el municipio que más programas realiza a favor de las madres gestantes, lo que revela que se tiene una mirada más completa del ciclo de vida del niño o niña y de la centralidad de la madre en su desarrollo.

Se aprecia la tendencia en los programas y proyectos a incluir de manera incipiente a los padres y madres de familia, lo cual parece insuficiente si se consideran las tendencias internacionales que le reconocen un mayor protagonismo a ellos y a ellas en los programas de atención a la primera infancia.

En general, los programas y proyectos se orientan con bastante énfasis a las niñas y a los niños, y los que involucran a los agentes socializadores, a las cuidadoras y a los cuidadores, suelen incluir a padres y madres de familia, a docentes, a líderes comunitarios, a sujetos adultos significativos, a cuidadores y

cuidadoras informales, a líderes comunitarios y profesionales. Los programas de los municipios de Itagüí y Sabaneta son los que más se destacan al respecto, mientras que llama la atención que en los de Medellín el trabajo con las comunidades es bajo, y observamos una insuficiente orientación a la población vulnerable como lo es la niñez trabajadora, abandonada, abusada sexualmente, desplazada, así como mujeres trabajadoras cabeza de familia, vendedoras ambulantes, trabajadoras sexuales y desplazadas y el interés por el abordaje de las últimas como agentes educadoras de los niños, a sabiendas del importante peso social de estas problemáticas en centros urbanos de tal importancia poblacional como lo son los cinco municipios objeto de estudio. Así mismo observamos que se continúa recurriendo a los imaginarios tradicionales sobre las niñas y niños, la familia, la escuela, la comunidad, y no se abordan desde la intervención social las diversas representaciones sociales y culturales producto de las transformaciones contemporáneas. Para ello es indiscutible el aporte que podrían hacer las investigaciones que se realicen en las instituciones de educación superior. Como lo hemos afirmado, superar esta brecha entre la academia y las instituciones que desarrollan los programas y proyectos, tendría un enorme impacto en el desarrollo social y económico de la región y del país.

La gran mayoría de los programas y proyectos no hacen explícitas las metodologías de trabajo con la infancia y con las comunidades, lo que indica que aquélla se asume de forma implícita e inconsciente. Los programas que identifican las estrategias metodológicas con que trabajan suelen acudir a la capacitación como la más común, orientada especialmente a la salud. Para tal fin se utilizan modalidades interactivas como los talleres, y otras más informativas, como las charlas y los foros.

Otra de las metodologías a las que se acude con reiteración en los programas son las jornadas o eventos masivos, que se muestran como estrategias muy adecuadas para la realización de programas de alta cobertura social; ejemplo de ello son las jornadas de vacunación acompañadas de encuentros artísticos y deportivos, y las vacaciones recreativas.

Es casi inexistente la apelación a metodologías diagnósticas; muy pocos programas las incluyen, lo que es un indicio de la carencia de una *línea base* o caracterización de la problemática, de tal forma

que ésta permita plantear las directrices y estrategias más adecuadas para intervenir la población objeto. Cuando las hay, las estrategias de diagnóstico están referidas a la identificación del estado de los niños y niñas en un área en particular, más que a la identificación global de un problema de orden social. En consecuencia, no se aprecia una mirada y un abordaje sistémico de la situación social de las niñas y los niños. En este sentido, las acciones futuras tendrían que dirigirse a mejorar la capacidad de los sujetos profesionales para plantear programas con esta práctica metodológica, de forma que se logre una atención más integral de la población atendida y se puedan realizar seguimientos con mayor rigor. Es indudable que esta línea de acción futura compromete la formación académica e investigativa de los profesionales y las profesionales que ejecutan la intervención social, pero también compromete la forma como las instituciones acogen tales prácticas convirtiéndolas en parte de su cultura organizacional, lo que supone todo un proceso de transformación interna.

En los programas y proyectos se manifiesta una cendrada tendencia a no identificar a los sujetos profesionales que los ejecutan. Sin embargo, quienes los identifican manifiestan un amplio abanico de profesionales de las diversas ciencias y disciplinas que comprometen el desarrollo integral de los niños y niñas: licenciadas y licenciados de las distintas áreas de la educación, trabajadores y trabajadoras sociales, psicólogas y psicólogos, fonoaudiólogos y fonoaudiólogas, personal de la salud como médicos y médicas, enfermeros y enfermeras, y nutricionistas; y casi inexistentes los pedagogos, pedagogas y psiquiatras. Se aprecia la tendencia al predominio de un tipo de profesional según la clase de disciplina que demande el programa en cuestión.

Llama la atención la importante presencia de los trabajadores y trabajadoras sociales en algunos programas, pues su formación en asuntos de la infancia es precaria, no obstante su conocimiento en asuntos relativos a la familia y a la comunidad es amplio, instancias que son definitivas en la socialización infantil. En contraste advertimos la casi ausencia de las pedagogas y pedagogos infantiles, y de los licenciados y licenciadas en preescolar, en el diseño y ejecución de los programas sobre la atención y desarrollo de la primera infancia, y particularmente en educación; profesionales que por su formación son sujetos decisivos en estas áreas.

En consideración a que algunos de los programas se orientan

hacia la atención de niñas y niños con discapacidad, se acude a fonoaudiólogos y fonoaudiólogas, y a terapeutas físicos y ocupacionales, en procura de fortalecer el desarrollo lingüístico y comunicativo y las habilidades motrices y comportamentales de los niños y las niñas. Suelen conformarse equipos interdisciplinarios para la atención de los niños y niñas y de sus familias, lo que revela que la intervención se compadece con el carácter holístico de las problemáticas de la infancia.

La mayoría de los programas y proyectos no reporta las fechas de inicio y duración de los mismos. Sólo la ciudad de Medellín, por su mayor desarrollo del tipo de instituciones urbanas que atienden a la infancia, registra unos cuantos programas que se iniciaron desde antes de la década de 1990, y que incluso cuentan con una tradición de hace tres o cuatro décadas, y han estado transformando relativamente sus enfoques de acuerdo con los cambiantes contextos.

Gran parte de los programas que reportan la fecha de inicio y de duración se iniciaron en la década de 1990; y en los años iniciales del siglo XXI empezaron los pocos programas que suelen tener un enfoque netamente integral como consecuencia de una política local que le apuesta de manera más intencionada a los programas que involucran diversas áreas del desarrollo infantil y que, por lo tanto, demandan un trabajo interinstitucional e intersectorial. Esta tendencia se presentó con mayor nitidez en los programas y proyectos implementados en todos los municipios desde el 2004, como parte de los planes de desarrollo municipal de 2004-2007. Ello es evidencia de que los entes estatales se han acogido relativamente al marco normativo del momento, y ello posiblemente es debido a la mayor conciencia que se ha creado en la comunidad y en los entes gubernamentales acerca de la importancia de la atención en esta primera etapa de la vida de los niños y niñas respecto del desarrollo social y humano.

En la mayoría de los programas se enuncia alguna práctica evaluativa o de seguimiento a la población beneficiada. La estrategia más recurrente es la evaluación periódica a los niños y niñas o a las familias, lo que indica que la evaluación no se refiere tanto a la globalidad del programa como tal, en términos de su calidad, de los recursos, de los procesos educativos desarrollados y de la gestión y la participación de las comunidades, entre otros factores, sino a sus efectos en los beneficiarios y beneficiarias. Esta situación devela

un problema por parte de las instituciones, pues no hay efectivos mecanismos para retroalimentar sus acciones y el cumplimiento de sus objetivos y su misión. De igual forma, ello no permite reorientar o reformular sus programas y sus políticas hacia futuro.

Finalmente, es de destacar que en comparación con los municipios de Medellín e Itagüí, Sabaneta gestiona directamente y no por medio de terceros, la mayoría de sus programas de atención a la infancia, lo que revela una apropiación y presencia gubernamental más comprometida con el acontecer local por medio de sus propios funcionarios y funcionarias, y de sus mismas entidades. De igual forma observamos que este accionar gubernamental no se realiza desde cada entidad estatal de forma aislada, sino que en la mayoría de los casos, los programas se ejecutan desde alianzas y desde el trabajo intersectorial e interinstitucional. Ésta es una gran fortaleza en la gestión pública local, toda vez que pareciera que se optimizan los recursos y se genera mayor impacto en los procesos de transformación comunitaria, y es el Estado el garante directo en cuanto a la gestión de lo público.

Prospectiva

El panorama de las investigaciones y los programas relativos a la atención y desarrollo de la primera infancia expuesto en el presente estudio, permite plantear algunas consideraciones prospectivas al respecto.

La formulación de investigaciones y programas, podría abordarse no sólo desde la perspectiva de derechos, sino desde las representaciones culturales que llevan a plantear el concepto “infancias” en plural. Con ello se podría superar la mirada homogénea del niño o niña, derivada de un enfoque evolucionista que presume el desarrollo de éstos como un *continuum* de etapas que se suceden de manera lineal e idéntica en todas las niñas y niños. Aquí, las consideraciones regionales y culturales son vitales para reconocer el desarrollo como parte de las lógicas subjetivas desde variantes contextuales.

Sería pertinente indagar y trabajar desde modelos de atención a la niñez con una perspectiva realmente integradora, pues como lo observamos, gran parte de las investigaciones y programas plantean

el desarrollo integral como su objetivo principal, pero las acciones, sean investigativas o de intervención, no se compadecen con esta intencionalidad; por el contrario, el problema del desarrollo de la niña o niño se descompone en cada una de sus dimensiones, y desde alguna de ellas se aborda de forma fragmentaria. Hablar de integralidad también implica no sólo abordar las dimensiones del desarrollo de las niñas y los niños, sino reconocerlas en relación con el contexto y en el conjunto de la amplia gama de interacciones que vive el niño o niña con la comunidad que le rodea.

El presente estudio nos ha mostrado que la gran mayoría de las investigaciones y programas se dirigen a los niños y niñas exclusivamente, y con ello las perspectivas de trabajo son muy reducidas, pues pierden de vista el escenario más complejo de la socialización, que involucra a otros actores sociales con los que ellos interactúan. De allí que sea recomendable que las investigaciones y programas futuros involucren con mayor decisión a padres de familia, a cuidadores y cuidadoras, a madres y a sujetos líderes comunitarios y profesionales, toda vez que la socialización primaria y el desarrollo integral de las niñas y los niños está determinada por la acción de aquéllos. De hecho, el futuro del país no son los niños y las niñas, son los sujetos adultos que tienen a su cargo las niñas y niños de hoy.

Es imperativo el desarrollo de investigaciones y programas con las madres gestantes y con los niños y niñas menores de tres años; dejar de hacerlo es seguir aumentando la brecha entre los impactos de largo alcance que se logran al trabajar con estos actores, y las acciones de corto plazo y remediación inmediata.

Si las investigaciones y programas dirigidos a la infancia pretenden dar cuenta de la complejidad de su objeto de conocimiento y atención, se esperaría que reconozcan las transformaciones contemporáneas que han tenido la familia, la comunidad y la escuela, toda vez que ellos son ámbitos fundamentales para la socialización y desarrollo de la infancia; a la vez que se requiere ampliar el horizonte de escenarios que comprometen, más que antes, los procesos de subjetivación infantil, como lo son: los ambientes y espectáculos deportivos, que generan nuevas formas de recreación y lúdica; los centros comerciales, que a pesar de ser espacios privados han logrado concitar una amplia variedad de funciones públicas y sociales; los conjuntos residenciales, porque han representado el

resguardo y nuevas formas de vínculos sociales para las familias frente a la generalización de la violencia ciudadana; los novedosos espacios públicos que a partir de bibliotecas públicas y parques temáticos proveen inéditas versiones de ciudad educadora para los infantes y las infantas; la Internet, con sus potencialidades y riesgos para el desarrollo cognitivo, socioafectivo y estético de los niños y niñas; y, finalmente, la publicidad y las prácticas del mercado masivo, que le han otorgado a los niños y niñas mayor centralidad en la figuración de las modas y del consumo familiar.

Este sugestivo panorama puede ser acogido desde la investigación institucional, y no sólo como requisito de graduación de los estudiantes y las estudiantes de pregrado, como lo revela este estado del arte. También se requiere un mayor compromiso de las maestrías y doctorados, y el decidido trabajo de los grupos de investigación, para que las indagaciones acerca de la infancia trasciendan a la investigación científica en sentido estricto. De igual manera se demanda un mayor trabajo interinstitucional e intersectorial para el abordaje de las problemáticas de la infancia, dada la complejidad que revisten y la necesaria participación de los sectores de la salud, de la educación, y del bienestar social, entre otros.

Como lo ha mostrado el actual estado del arte, los asuntos de la infancia se han abordado especialmente, ya sea para su estudio o intervención, desde los contextos educativos y de la salud, en razón al énfasis que se le ha dado a la niña o al niño escolarizado, y se han descuidado los contextos cultural, familiar, jurídico y lúdico, entre otros.

Se requiere promover y fortalecer los espacios de discusión que recojan las múltiples voces de quienes tienen que decir algo de la infancia, empezando por los mismos niños y niñas. Son ellos y ellas quienes, desde una posición política, pueden ser llamados a participar desde los derechos que les asisten como tales, pero también desde sus deberes y responsabilidades, de las que los han destituido los sujetos adultos al asumir una postura eminentemente de derechos.

Es fundamental acentuar el diálogo entre las instituciones académicas y los entes gubernamentales, en procura de compartir sus acumulados de conocimiento y experiencias para renovar la

mirada y las acciones de desarrollo con los niños y las niñas. Aquí el trabajo en redes sociales cobra un lugar protagónico, por cuanto es una de las insuficiencias más evidentes en las investigaciones y programas analizados en este estudio.

Sugerimos la implementación de investigaciones desde enfoques más participativos, como la Investigación Acción Participación -IAP-, de manera que los diversos actores sociales -padres y madres de familia, cuidadoras y cuidadores, comunidad, madres comunitarias- participen en los proyectos desde la misma identificación del problema hasta la definición, implementación y evaluación de planes de acción, en los que sus representaciones sociales, sus roles y sus acciones, sean objeto de conocimiento, y por tanto de transformación desde una perspectiva crítica.

La pertinencia social de la formación de los pedagogos y pedagogas infantiles, y de las licenciadas y licenciados en educación preescolar, así como su desempeño en los escenarios formales, no formales e informales del desarrollo de los niños y de las niñas, pueden ser asuntos susceptibles de indagación e intervención, toda vez que son estos sujetos profesionales a quienes les asiste una alta responsabilidad en los procesos educativos de las niñas y los niños. De igual forma se hace recomendable que los programas e investigaciones consideren la necesidad de asumir el diseño de pedagogías específicas para la infancia, para escenarios diferentes a los de la educación formal.

Como lo hemos sugerido de diversas maneras a lo largo de este estado del arte, los retos y las perspectivas de trabajo con la infancia, más que un problema de investigación o de intervención directamente con los niños y niñas, compromete la idea y el proyecto de país y de sociedad que las mismas personas adultas y las instituciones son capaces de inventarse cada día.

Lista de referencias

Alvarado, S., Cardona, D., Duque A. & Sánchez, D. (1996). Estado del arte en infancia en Caldas 1985 – 1995. Manizales: Centro Internacional de Educación y desarrollo Humano, Cinde.

Listado de Abreviaturas

Bid: Banco Interamericano de Desarrollo
Cerlalc: Centro Regional para el fomento del Libro en América Latina y el Caribe
CIC: Centro Interactivo Cultural
Cinde: Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano
CNA: Consejo Nacional de Acreditación
Codi: Comité para el Desarrollo de la Investigación
Comfama: Caja de Compensación Familiar de Antioquia
Comfenalco: Caja de Compensación Familiar de Fenalco
Conpes: Consejo Nacional de Política Económica y Social
Dabs: Departamento Administrativo de Bienestar Social
Dane: Departamento Administrativo Nacional de Estadística
DNP: Departamento Nacional de Planeación
EDA: Enfermedad Diarreica Aguda
Fami: Programa Familia Mujer e Infancia
Fenalco: Federación Nacional de Comerciantes
IAMI: Amigas de la Mujer y de la Infancia
IAP: Investigación Acción Participativa
ICBF: Instituto Colombiano de Bienestar Familiar
Inder: Instituto de Recreación y Deporte
IRA: Infección Respiratoria Aguda
MEN: Ministerio de Educación Nacional
MIS: Maternidad e Infancia Segura
OEA: Organización de los Estados Americanos
Omep: Organización Mundial de Educación Preescolar
ONG: Organizaciones No Gubernamentales
OPS: Organización Panamericana de la Salud

PAI: Programa de Atención Integral

POS: Plan Obligatorio de Salud

RECI: Red Escolar Cultural de Itagüí

RNA: Rehabilitación Nutricional Ambulatoria

SGSSS: Sistema General de Seguridad Social en Salud

SILFAC: Sistema Local de Formación Artística y Cultural

SIPI: Salud Integral para la Infancia

Sisbén: Sistema de Identificación de Potenciales Beneficiarios para los Programas Sociales.

Tic: Tecnología de la información y la comunicación

UAI: Unidad de Atención Integral

Autoras

Jakeline Duarte Duarte. Fonoaudióloga de la Universidad Nacional de Colombia y Magíster en Desarrollo Educativo y Social de la Universidad Pedagógica Nacional y del Cinde. Estudiante del Doctorado en Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad Nacional de Colombia. Docente de la Licenciatura en Pedagogía Infantil de la Universidad de Antioquia.

Teresita María Gallego Betancur. Licenciada en Educación Especial de la Universidad de Antioquia. Especialista en Planeación Educativa. Magíster en Educación y Desarrollo Humano de la Universidad Manizales y del Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano – Cinde–. Coordinadora y docente de la Licenciatura en Pedagogía Infantil de la Universidad de Antioquia.

Patricia Parra Moncada. Licenciada en Educación Primaria y Magíster en Psicopedagogía de la Universidad de Antioquia. Docente de la Licenciatura en Pedagogía Infantil de la Universidad de Antioquia y de la Institución Universitaria Tecnológico de Antioquia.

Gloria Esperanza García Botero. Licenciada en Educación Especial y Magíster en Educación de la Universidad de Antioquia. Docente de la Universidad de Antioquia, Universidad Cooperativa de Colombia y de la Institución Universitaria Tecnológico de Antioquia.

Índices, bases de datos y bibliotecas

Publindex:

http://201.234.78.173:8084/publindex/EnRevista/detalle.do?__tableName=enArticulo.table.allDetalle&__tableAction=reset&cod_revista_c=385

Scielo

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_serial&pid=1692-715X&lng=es&nrm=iso

Latindex

<http://www.latindex.unam.mx/buscador/paraCum.html?tipoR=1&tipo=1&folio=15239>

Carhus

http://cercador.gencat.cat/cercador/AppJava/index.jsp?q=revista&as_epq=revista+latinoamericana+de+ciencias+sociales%2C+ni%C3%B1ez+y+juventud&site=default_collection

Redalyc

<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/HomRevRed.jsp?iCveEntRev=773#>

Lilacs

<http://portal.revistas.bvs.br/index.php?issn=1692-715X&lang=es>

Clase

http://132.248.9.1:8991/F/C8SKQRTTBXPAP496QJUEA6MVG476LRAS16IPF7JH2XNFDGCYBN-00360?func=find-b&request=revista+latinoamericana+de+ciencias+sociales%2C+ni%C3%B1ez+y+juventud&find_code=WRE&adjacent=Y&local_base=CLA01&x=58&y=14

Dialnet

<http://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=11939>

CLACSO

<http://www.clacso.org.ar/>

OEI

<http://www.oei.es/co145.htm>

Bireme

<http://bases.bireme.br/>

ULRICHS

www.ulrichsweb.com/

IRESIE

<http://iresie.unam.mx/>

COMPLUDOC

<http://europa.sim.ucm.es/compludoc/GetSumario?r=/S/S/1692715X.htm&zfr=0>

Prisma

<http://www.proquest.com/en-US/catalogs/databases/detail/prisma.shtml>

DOAJ

<http://www.doaj.org/doaj?func=openurl&issn=1692715X&genre=journal&uiLanguage=en>

Actualidad Iberoamericana

<http://www.citrevistas.cl/b2b.htm>

Indices nuevos

MIAR (Matriu d'Informació per a l'Avaluació de Revistes)

<http://miar.ub.es/consulta.php?issn=1692-715X>

Sociological abstracts

http://www.csa.com/ids70/serials_source_list.php?db=socioabs-set-c

Fuente académica.

<http://www.ebscohost.com/academic/fuente-academica>

“E-revist@s” este es el link

http://www.erevistas.csic.es/ficha_revista.php?oai_iden=oai_revista590&anyo=2011

HAPI

<http://hapi.ucla.edu/es/free/journal.php?key=82675&token=e8575cd28de20a0bd70265ac888a79d0>

Publicaciones del Centro

Ospina, H. F. (Comp.) (1996). Memorias III Foro Nacional de Ética Ciudadana. Manizales: Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano, Programa por la Paz de la Compañía de Jesús, Universidad Autónoma de Manizales.

Ospina, H. F. & López, L. (1997). Pedagogías constructivistas, pedagogías activas y desarrollo humano. Manizales: Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano, Universidad de Manizales, Res de Pedagogías Constructivistas, Pedagogías Activas y Desarrollo Humano.

Alvarado, S. V. & Ospina, H. F. (1998). Hacia la construcción de una ética ciudadana en Colombia. Bogotá, D. C.: Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano, Programa por la paz (Compañía de Jesús).

Ospina, H. F. & Alvarado, S. V. (1998). Ética ciudadana y derechos humanos de los niños. Bogotá, D. C.: Magisterio, Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano.

Alvarado, S. V. (Coord.) (2002). Observatorio de Juventud. Informe final. Manizales: Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud (Cinde-Universidad de Manizales), Gobernación de Caldas.

Ospina, H. F., Echavarría, C. V., Alvarado, S. V. & Arenas, J. (2002). Formar para la Paz en Escenarios Educativos: Cartilla de Madres y Padres. Manizales: Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud (Cinde-Universidad de Manizales), Fundación Antonio Restrepo Barco, Save the Children UK, Unicef, Programa por la Paz-Compañía de Jesús.

Ospina, H. F., Echavarría, C. V., Alvarado, S. V. & Arenas, J. (2002). Formar para la Paz en Escenarios Educativos: Cartilla de Niñas y Niños. Manizales: Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud (Cinde-Universidad de Manizales), Fundación Antonio Restrepo Barco, Save the Children UK, Unicef, Programa por la Paz-Compañía de Jesús.

Ospina, H. F., Echavarría, C. V., Alvarado, S. V. & Arenas, J. (2002). Formar para la Paz en Escenarios Educativos: Manual de Educadoras y Educadores. Manizales: Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud (Cinde-Universidad de Manizales), Fundación Antonio Restrepo Barco, Save the Children UK, Unicef, Programa por la Paz-Compañía de Jesús.

Ospina, H. F., Echavarría, C. V., Alvarado, S. V. & Arenas, J. (2002). Formar para la Paz en Escenarios Educativos: Manual de Formadoras y Formadores.

Manizales: Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud (Cinde-Universidad de Manizales), Fundación Antonio Restrepo Barco, Save the Children UK, Unicef, Programa por la Paz-Compañía de Jesús.

Vasco, E., Alvarado, S. V., Echavarría, C. V. & Botero, P. (2006). Justicia, moral y subjetividad política en niños, niñas y jóvenes. Manizales: Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud (Cinde-Universidad de Manizales).

Botero, P. (2008). Representaciones y ciencias sociales. Una perspectiva epistemológica y metodológica. Buenos Aires: Espacio Editorial, Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud (Cinde-Universidad de Manizales).

Alvarado, S. V. et. al (2008). Paz Joven. Cartilla 2. Bogotá, D. C.: Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud (Cinde-Universidad de Manizales), Plan.

Alvarado, S. V. et. al (2008). Paz Joven. Cartilla 3. Bogotá, D. C.: Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud (Cinde-Universidad de Manizales), Plan.

Alvarado, S. V. et. al (2008). Paz Joven. Cartilla 4. Bogotá, D. C.: Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud (Cinde-Universidad de Manizales), Plan.

Vasco, C. E., Vasco, E. & Ospina, H. F. (2009). Ética, política y ciudadanía. Bogotá, D. C.: Siglo del Hombre Editores, Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud (Cinde-Universidad de Manizales).

Ospina, H. F., Alvarado, S. V., Botero, P., Patiño, J. A. & Cardona, M. (2011). Experiencias alternativas de acción política con participación de jóvenes en Colombia. Manizales: Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud (Cinde-Universidad de Manizales).

López, L. et. Al (2011). Herramientas para Re-crear escenarios de formación. Manual Didáctico para Docentes Escuela Activa Urbana. Manizales: Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano, Alcaldía de Manizales (Secretaría de Educación), Fundación Luker.

Muñoz, G. (2011). Jóvenes, culturas y poderes. Bogotá, D. C.: Siglo del Hombre Editores, Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud (Cinde-Universidad de Manizales).



MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO

Informes:

Cinde / Calle 77 Sur N° 43A-77 Vereda San José
Sabaneta, Antioquia. Teléfono 444 8424
Fax 288 3991 Apartado 50262 Medellín
e-mail: postgradomedellin@cinde.org.co

Universidad de Manizales / Carrera 9 N° 19-03
www.umanizales.edu.co

**Maestría en Educación y Desarrollo Humano Medellín,
convenio Cinde - Universidad de Manizales**



CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS EN NIÑEZ Y JUVENTUD CINDE - UNIVERSIDAD DE MANIZALES MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO

e-mail:

maestriaumanizales@cinde.org.co
cinde@umanizales.edu.co

WEB: http://www.cinde.org.co/ceanj/wp/?page_id=66

**INSCRIPCIONES ABIERTAS
INICIO NUEVA PROMOCIÓN**

Julio 13 de 2012

La participación en talleres de línea conjunta en maestría y doctorado, da la oportunidad de homologar un año del doctorado en ciencias sociales niñez y juventud.



MAESTRÍA EN DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL
INSCRIPCIONES ABIERTAS

Informes:
www.cinde.org.co

CINDE REGIONAL BOGOTÁ
Calle 93 N° 45A-31 Barrio La Castellana
Teléfonos 745 1717 Fax 218 7598
e-mail: maestriabogota@cinde.org.co

Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud

Universidad de Manizales - Cinde

LÍNEA: COGNICION-EMOCIÓN Y PRAXIS HUMANA

Temas de Interés: - Aspectos cognitivo-emotivos del aprendizaje de las ciencias naturales, de las matemáticas y en general de didácticas especiales. - Procesos investigativos en Neurociencia cognitiva. - Cognición y sueño. - Sociedad, Cognición y Emoción. - Cultura, Cognición y Emoción. - La relación entre la Educación y los procesos Cognitivos y Emocionales. - El desarrollo Cognitivo y Emotivo. - El Movimiento y la Cognición. **Profesores:** Francia Restrepo de Mejía, Oscar Eugenio Tamayo. **Contacto:** doctoradoumanizales@cinde.org.co / francia46@gmail.com / otamayoa@yahoo.com

LÍNEA: INFANCIAS Y EJERCICIO DE LA CIUDADANIA

Temas de Interés: - Memoria y ejercicio ciudadano. - Inmigración y praxis política. - Género y ciudadanía. - Derechos humanos y espacio político. - Ciudadanía, multiculturalidad y pluralismo. - Formación en competencias ciudadanas. - Relaciones entre ética, política y

sociedad civil. - Responsabilidad social y moral en el ejercicio de la ciudadanía. - Inclusión-exclusión y reconocimiento. - Sentimientos e identidad moral y política. - Justificaciones y narrativas en diversos contextos socio-culturales y políticos. - Educación moral y formación en valores. **Profesores:** Marieta Quintero Mejía, Alexander Ruíz Silva. **Contacto:** doctoradoumanizales@cinde.org.co / marietaqmg@gmail.com

LINEA: CRIANZA, FAMILIA Y DESARROLLO

Temas de Interés: - *Los influencias de los contextos y los escenarios en los cuales se dan los procesos de crianza sobre el desarrollo infantil y del adolescente* : el ambiente familiar, las condiciones socioeconómicas y los ambientes comunitarios y sociales. - *El rol de los diferentes actores* que ejercen influencia a través de los procesos de crianza en el desarrollo infantil y del adolescente. - Los procesos de crianza en *diferentes ambientes socioculturales* y su impacto en el desarrollo en la niñez y la adolescencia. - *La formación de actitudes y valores* en niños, niñas y adolescentes en su relación con los ambientes en que ellos se desarrollan. - Los *cambios* que tienen lugar en el contexto social colombiano y en la familia, que influyen sobre los procesos de crianza y el desarrollo de niños/asen especial en relación con fenómenos sociales actuales como la violencia y el desplazamiento. - *Situaciones diferenciales de etnia, discapacidad, género* en los procesos de crianza, y desarrollo infantil, del adolescente y el joven. - *La subjetividad* y sus configuraciones en las dinámicas familiares y sociales relacionadas con la crianza y el desarrollo infantil. - *El papel de las instituciones* en los sistemas vinculares del niño, niña y adolescente con su familia y el entorno social más amplio. - El diseño, implementación y evaluación de *proyectos que exploren diferentes modelos para el trabajo con los padres y las comunidades*. **Profesores:** Patricia Granada Echeverri, Angela Hernández, María Cristina García, Profesora Asociada. **Contacto:** doctoradoumanizales@cinde.org.co / patygranada@gmail.com

LÍNEA: SOCIALIZACION POLÍTICA Y CONSTRUCCIÓN DE SUBJETIVIDADES

Temas de Interés: - La adopción y negociación de normas en la diversidad de relaciones sociales, los imaginarios, representaciones

y patrones de valor cultural que inciden en la construcción de acción social colectiva. - La construcción de biografías y narraciones individuales y colectivas que posibilitan la des-institucionalización e institucionalización de prácticas hacia la configuración de lo público, la democracia y la ciudadanía. - Los escenarios de constitución de los procesos de socialización política y construcción de subjetividades en la vida cotidiana, como terreno y fuente de prácticas políticas. - Los significados y las interpretaciones culturales de la política que desafían las prácticas políticas dominantes. - Los procesos de tipificación, habituación e institucionalización de prácticas discursivas que son transmitidas, pero, a su vez, re-significadas por las nuevas generaciones en sus procesos de socialización localizada en el espacios concretos y épocas históricas diversas. - El arte y su relación con los procesos de socialización política y constitución de las subjetividades. **Profesores:** Sara Victoria Alvarado, María Teresa Luna, José Darío Herrera, Jaime Saldarriaga, Candidato a Doctor en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. **Contacto:** doctoradoumanizales@cinde.org.co

LÍNEA EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA

Temas de Interés: - Estudios sobre Gubernamentalidad y educación. - Tradiciones y Corrientes pedagógicas. - Formación, subjetivación, prácticas educativas y procesos de subjetivación . - Espacios educativos y escolares. - Trayectorias académicas y vida institucional. Análisis de lo institucional. . - Historia y novela institucional (Historia de las instituciones desde la trama construida por los actores). - Instituciones educativas y construcción de identidades profesionales. - Investigación en la escuela. - Antropología pedagógica. **Profesores:** Héctor Fabio Ospina, Rosa Ávila, Napoleón Murcia Peña, Marco Fidel Chica, Alejandro Álvarez, Andrés Klaus Runge Peña, Rosa Martha Roma Beltrán. **Contacto:** proyectoumanizales@cinde.org.co / doctoradoumanizales@cinde.org.co

LÍNEA JÓVENES, CULTURAS Y PODERES

Temas de interés: - Proyectos de vida posible de los jóvenes en Colombia: subjetividades y agenciamientos. - El asunto metodológico en la investigación sobre condición juvenil: la comparación biográfica y otras opciones.- La perspectiva estructural-constructivista en el abordaje de la condición juvenil contemporánea.- La perspectiva epistemológica de cara al

racionalismo histórico. -Juventud étnica y rural. -Los mundos de vida de niños y jóvenes en las pantallas. - Las ciberculturas juveniles del siglo XXI. - Discursos e imaginarios acerca de jóvenes y condición juvenil. - La comunicación en la cultura: un campo de pensamiento social. - Estéticas expandidas. **Profesores:** Germán Muñoz, Doctor en Ciencias Sociales. Niñez y Juventud, Universidad de Manizales-CINDE. Patricia Noguera, Doctora en Educación en el Area de Filosofía e Historia de la Educación, Universidad de Campinas. Juan Manuel Castellanos, Doctor en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Universidad de Manizales-CINDE. Jorge Eliécer Martínez Posada, Doctor en Ciencias Sociales. Niñez y Juventud, Universidad de Manizales-CINDE, Doctor en filosofía en el programa de historia de la subjetividad Universidad de Barcelona – España. **Contacto:** doctoradoumanizales@cinde.org.co/ gmunozg2000@yahoo.es

LINEA: POLÍTICAS PÚBLICAS Y PROGRAMAS EN NIÑEZ Y JUVENTUD

Temas de Interés: La línea tiene dos propósitos. De un lado, reflexionar sobre los fundamentos conceptuales de las políticas públicas. Y, de otra parte, analizar el impacto que estas políticas tienen en el desarrollo humano de la niñez y juventud y en los procesos de desarrollo, tanto en Colombia, como a nivel internacional. La línea profundiza en categorías centrales en el debate actual en ciencias sociales tales como: Estado, mercado, sujeto, elección individual, elección colectiva, las formas de intervención pública, los modelos de desarrollo, la políticas públicas, la ciudadanía y los derechos. Estas categorías tienen como eje articulador la niñez -entendida como la primera infancia, la infancia y la adolescencia- y la juventud. **Profesores:** Alejandro Acosta Ayerbe, Jorge Iván González, Jorge Iván Bula y André Noel Roth, Myriam Salazar. **Contacto:** doctoradoumanizales@cinde.org.co

REVISTA LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES, NIÑEZ Y JUVENTUD

Revista Latino-americana de Ciências Sociais, Infância e Juventude
Latin-American Review of Social Sciences, Childhood and Youth



10 Años

2003 - 2012